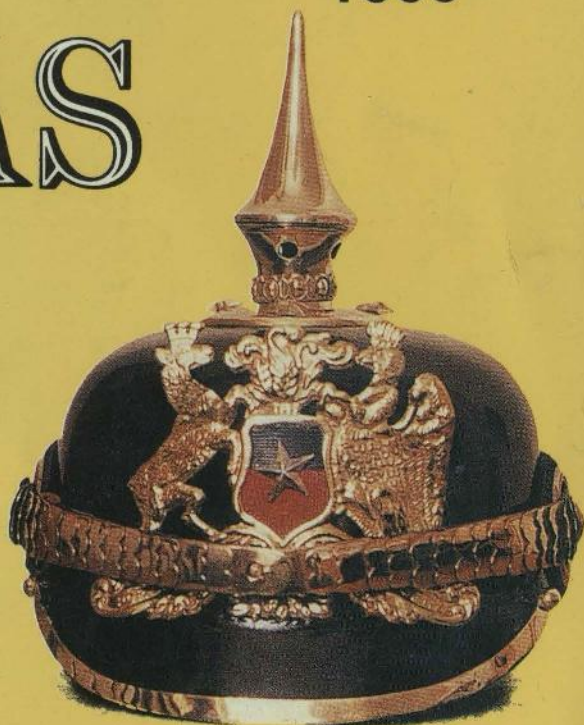


CIEN



1995

AGUILLAS



ESTE LIBRO DEBE SER DEVUELTO
EN LA ULTIMA FECHA ANOTADA

<hr/>	



INDICE



Handwritten in red ink:
Deposito
1995
Biblioteca

ANUARIO OFICIAL
DE LA ESCUELA MILITAR
LIBERTADOR GENERAL
BERNARDO O'HIGGINS RIQUELME

1995



CA

1995

95

C.1



REVISTA CIEN AGUILAS

Fundada el 25 de abril de 1942

DIRECTOR:

CORONEL

OSCAR IZURIETA FERRER

EDITORES:

CAPITAN

EDMUNDO VILLARROEL GEISSBUHLER

CAPITAN

EDUARDO AIMONE ARREDONDO

ASESOR:

PROFESOR

FERNANDO JEREZ POBLETE

COLABORADORES:

CIRCULO PERIODISTICO

FOTOGRAFO:

LEANDRO URRIOLO MUÑOZ

IMPRESION:

INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

NUESTRA PORTADA

El casco, toda una tradición, símbolo del cadete militar, de su vocación, disciplina y sentido de pertenencia.

La Espada de O'Higgins, insignia de mando de los Oficiales del Ejército de Chile. Objetivo de honor para todo alumno de nuestro Alcázar.

INDICE

	<u>Pág.</u>
Editorial	15
Alborada de una nueva vida	16
Otra vez verdeoliva	19
Nuestro aniversario	23
Saludos de aniversario	25
Símbolo immaculado	27
Escuela en marcha	31
Iniciación del Año Lectivo	32
Revista de Reclutas	36
Servir fielmente a mi Patria	38
Alcázar de América	41
Escuela en marcha	44
Un pueblo, un Ejército	45
El Libertador O'Higgins y la espiritualidad franciscana	51
Viaje de estudios	54
La Compañía Femenina	55
Custodios del pasado, forjadores del futuro	58
Acontecer deportivo	62
La Escuela en el mundo	71
Gratos momentos 1995	74
Un recuerdo imborrable	76
Nuestro nuevo Pastor	78
Exitosa campaña final	80
Escuela en marcha	83
Feliz cumpleaños, Mi General	84
Escenario para la evocación y la cultura	87
Solemne reconocimiento	91
Por capacidad y esfuerzo	93
Graduación de oficiales	94
Nuevo Subdirector de la Escuela.	100
Distinciones 1995	102
Oficiales, profesores y alumnos 1995	104
Promoción 1995	117

R 00 1449



INDICE



REVISTA MILITAR

1	Introducción
2	El rol del ejército en la sociedad chilena
3	La doctrina de la guerra
4	El entrenamiento del soldado
5	La logística en el teatro de operaciones
6	El uso de la fuerza aérea
7	El uso de la fuerza naval
8	El uso de la fuerza terrestre
9	El uso de la fuerza espacial
10	El uso de la fuerza cibernética
11	El uso de la fuerza de inteligencia
12	El uso de la fuerza de comunicaciones
13	El uso de la fuerza de transporte
14	El uso de la fuerza de apoyo
15	El uso de la fuerza de reserva
16	El uso de la fuerza de reclutamiento
17	El uso de la fuerza de mantenimiento
18	El uso de la fuerza de salud
19	El uso de la fuerza de bienestar social
20	El uso de la fuerza de cultura
21	El uso de la fuerza de deporte
22	El uso de la fuerza de recreación
23	El uso de la fuerza de turismo
24	El uso de la fuerza de comercio exterior
25	El uso de la fuerza de cooperación internacional
26	El uso de la fuerza de diplomacia
27	El uso de la fuerza de relaciones públicas
28	El uso de la fuerza de comunicación social
29	El uso de la fuerza de gestión pública
30	El uso de la fuerza de planificación
31	El uso de la fuerza de evaluación
32	El uso de la fuerza de control interno
33	El uso de la fuerza de control externo
34	El uso de la fuerza de auditoría
35	El uso de la fuerza de fiscalización
36	El uso de la fuerza de supervisión
37	El uso de la fuerza de inspección
38	El uso de la fuerza de vigilancia
39	El uso de la fuerza de protección
40	El uso de la fuerza de seguridad
41	El uso de la fuerza de defensa
42	El uso de la fuerza de paz
43	El uso de la fuerza de cooperación
44	El uso de la fuerza de integración
45	El uso de la fuerza de desarrollo
46	El uso de la fuerza de innovación
47	El uso de la fuerza de emprendimiento
48	El uso de la fuerza de liderazgo
49	El uso de la fuerza de gestión de recursos humanos
50	El uso de la fuerza de gestión de recursos financieros
51	El uso de la fuerza de gestión de recursos tecnológicos
52	El uso de la fuerza de gestión de recursos ambientales
53	El uso de la fuerza de gestión de recursos culturales
54	El uso de la fuerza de gestión de recursos sociales
55	El uso de la fuerza de gestión de recursos políticos
56	El uso de la fuerza de gestión de recursos jurídicos
57	El uso de la fuerza de gestión de recursos económicos
58	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos
59	El uso de la fuerza de gestión de recursos hídricos
60	El uso de la fuerza de gestión de recursos forestales
61	El uso de la fuerza de gestión de recursos pesqueros
62	El uso de la fuerza de gestión de recursos agrícolas
63	El uso de la fuerza de gestión de recursos ganaderos
64	El uso de la fuerza de gestión de recursos mineros
65	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos renovables
66	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos no renovables
67	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos nucleares
68	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
69	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
70	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
71	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
72	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
73	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
74	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
75	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
76	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
77	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
78	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
79	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
80	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
81	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
82	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
83	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
84	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
85	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
86	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
87	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
88	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
89	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
90	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
91	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
92	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
93	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
94	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
95	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
96	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
97	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
98	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
99	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
100	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
101	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
102	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
103	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
104	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
105	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
106	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
107	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
108	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
109	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
110	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
111	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
112	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
113	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
114	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
115	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
116	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
117	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
118	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
119	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
120	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
121	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
122	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
123	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
124	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
125	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
126	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
127	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
128	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
129	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
130	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
131	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
132	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
133	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
134	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
135	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
136	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
137	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
138	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
139	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
140	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
141	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
142	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
143	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
144	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
145	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
146	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares
147	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos hidroeléctricos
148	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos geotérmicos
149	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos eólicos
150	El uso de la fuerza de gestión de recursos energéticos solares



Capitán General
AUGUSTO PINOCHET UGARTE
Comandante en Jefe del Ejército



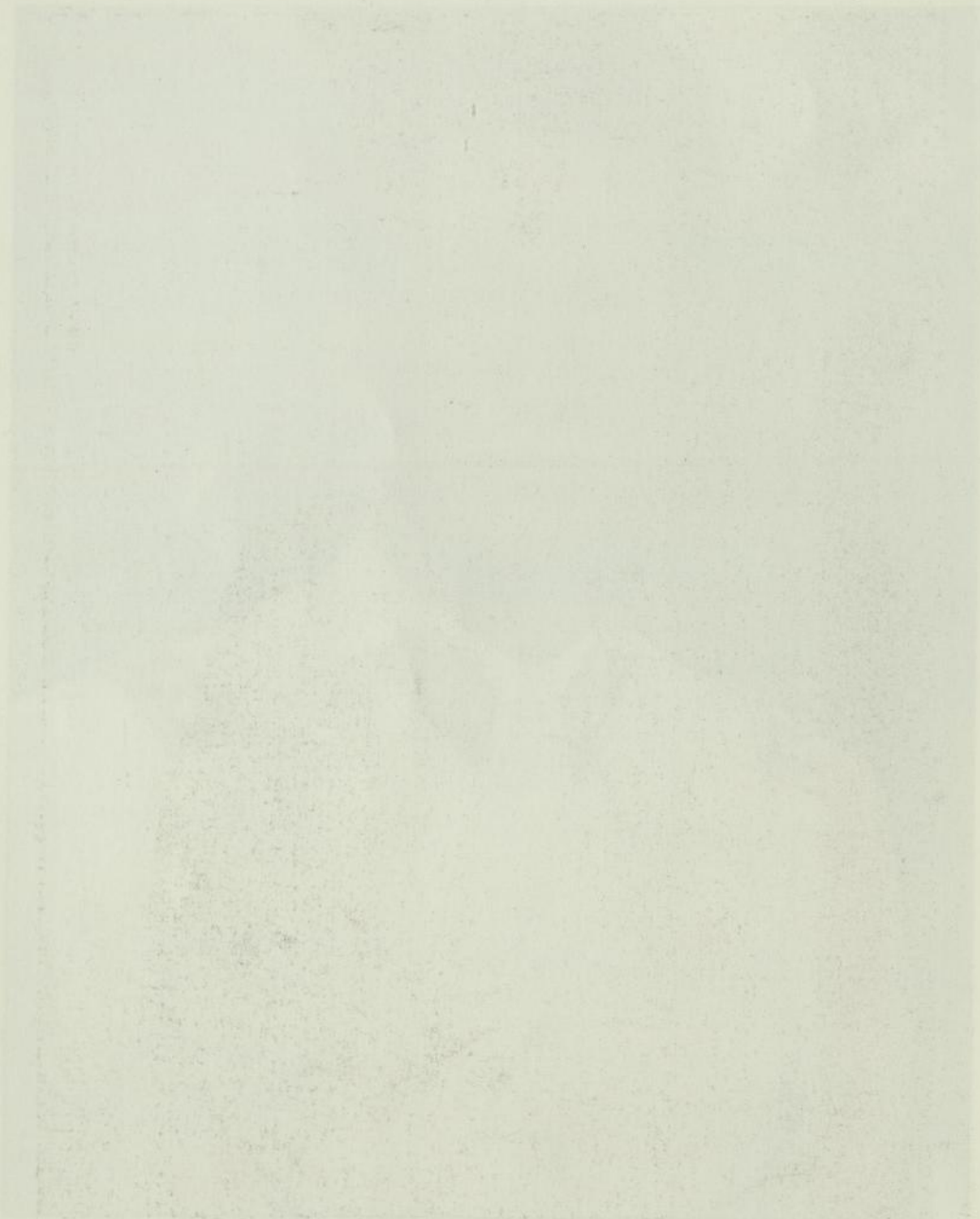


Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



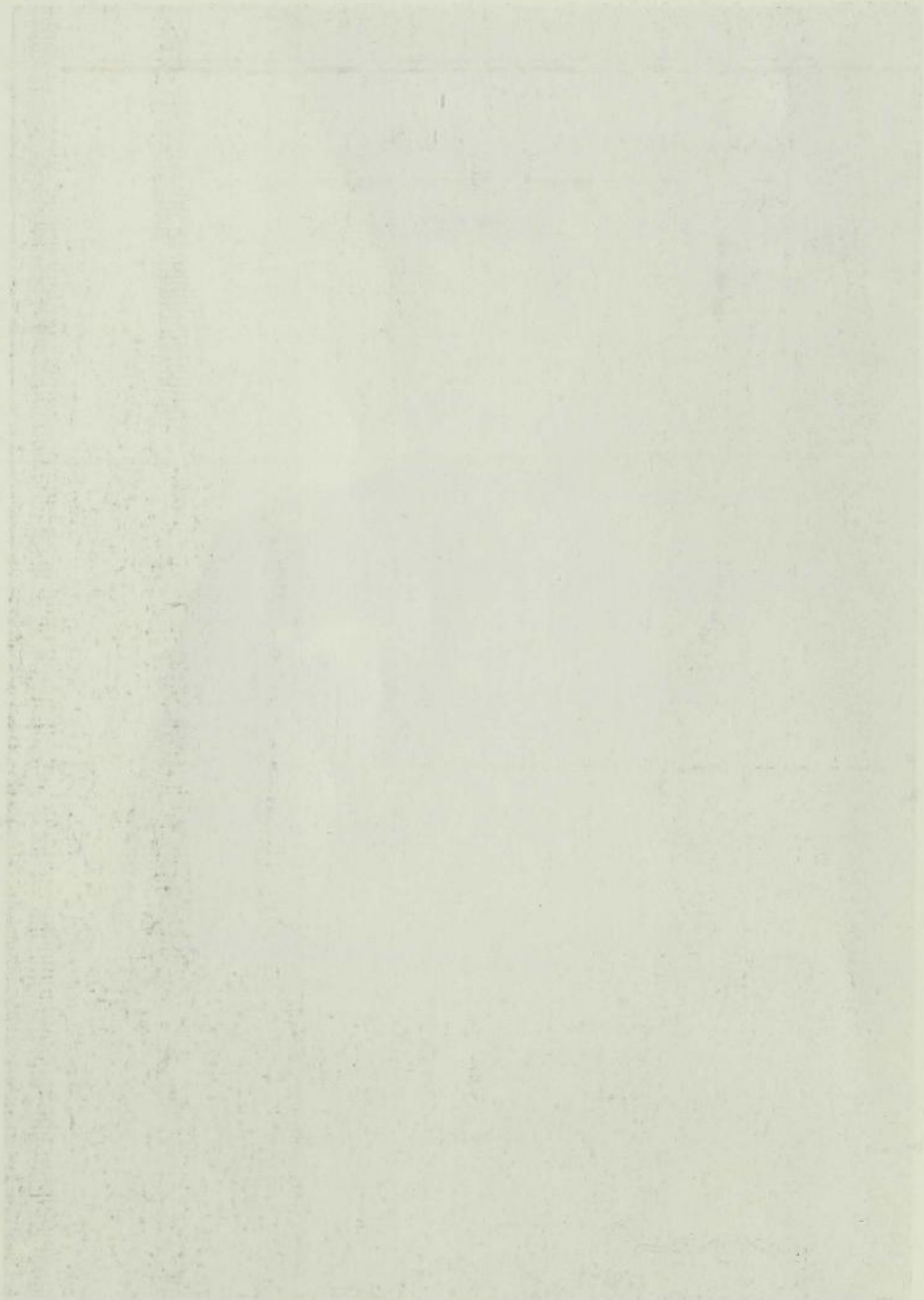


Mayor General
GUILLERMO GARIN AGUIRRE
Vice Comandante en Jefe del Ejército





Brigadier General
SERGIO MORENO SARAIVIA
Comandante del Comando de Institutos Militares



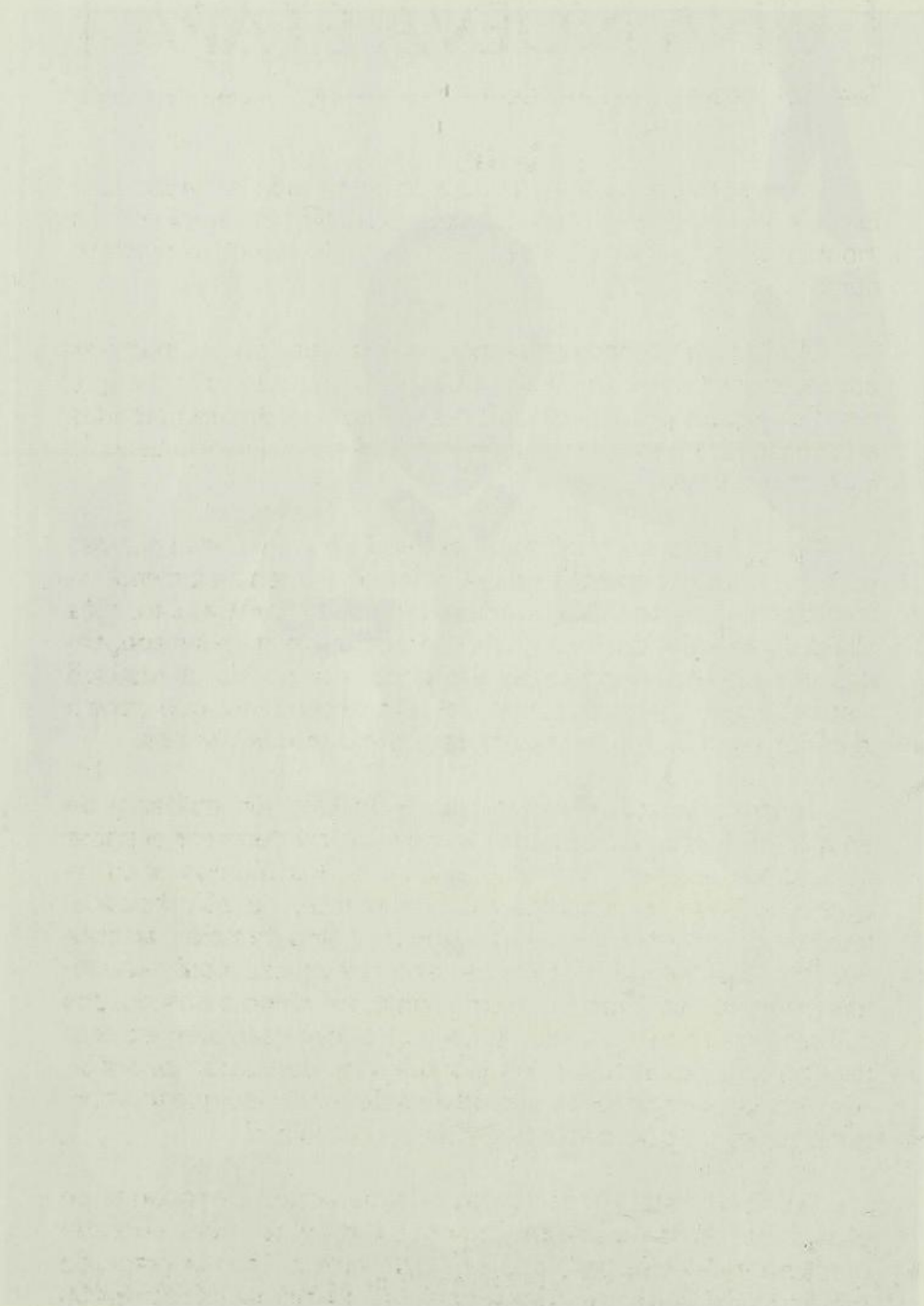


Coronel
OSCAR IZURIETA FERRER
Director de la Escuela Militar



Teniente Coronel
FERNANDO DUARTE MARTINEZ - CONDE
Subdirector de la Escuela Militar





UNA NUEVA ETAPA

Una vez más este anuario accede hasta toda la familia de la Escuela Militar; en esta oportunidad, para dar testimonio de los momentos más importantes de la vida de nuestro Instituto durante el año 1995.

El año que reseñamos importó la consolidación de directivas educacionales establecidas en períodos anteriores, a la vez que significó la puesta en marcha de nuevas actividades enmarcadas en el proceso de modernización institucional del cual la Escuela es factor decisivo.

Por ejemplo, las páginas de esta edición mostrarán por vez primera a las integrantes de la Compañía Femenina luciendo la tradicional guerrera azul, símbolo del cadete militar. Ello, más allá de lo anecdótico, importa la concreción de medidas adoptadas por el Alto Mando tras profundo análisis de la realidad institucional y, paralelamente, del rol trascendente que cabe a la mujer en la vida profesional del momento que vivimos.

Junto a la actividad lectiva, de instrucción militar y de educación física, nuevamente hemos podido destacar el hacer cultural de nuestro Instituto, el cual en los últimos años ha experimentado un significativo incremento, no sólo hacia el interior del plantel y de la Institución, sino también al abrir nuestra Aula Magna para presentar a relevantes manifestaciones artísticas del ámbito internacional, así como a destacados cultores chilenos. Con ello, la Escuela accede también en este aspecto al concierto de los planteles de educación superior, responsables de aquellas actividades de extensión que multipliquen su irradiación cultural a toda la comunidad.

Abrimos estas páginas con la satisfacción de mostrar en ellas el hacer de un año plenamente fértil y de haber contado para realizarlo con la colaboración de quienes son la razón de existir del Instituto: sus cadetes y subalféreces. Lo hacemos con sereno orgullo, porque la Escuela ha sido capaz de dar nuevos pasos en procura de la excelencia, sin por ello apartarse de las honrosas tradiciones que son el sustento de una marcha -segura y constructiva- hacia un futuro cada vez mejor.



ALBORADA DE UNA NUEVA VIDA

- * *El Alcázar recibió a sus nuevos alumnos.*
- * *Presencia femenina por primera vez en la historia.*
- * *Emoción y buenos augurios en el instante de la despedida.*

El primer día en la vida militar de un alumno de nuestro instituto es un hito que habrá de recordar durante toda su existencia.

Acompañados por sus personas más cercanas, los integrantes del Primer Año Escuela 1995, se recogieron al Alcázar en la mañana del lunes 13 de febrero, siguiendo durante todas aquellas primeras horas un programa de actividades intenso y, sobre todo, absolutamente nuevo para ellos.

El primer impacto vivido por los nuevos alumnos correspondió al momento en que, tras dejar constancia de su asistencia, debieron abandonar la compañía familiar para dirigirse al sector del estadio con el fin de ser instruidos para la ceremonia de ingreso.

Mientras los reclutas recibían las primeras nociones de lo que es una formación castrense en el espíritu y la tradición de la Escuela Militar de Chile, sus padres y otros familiares pudieron conocer las salas de clase, laboratorios y otros sectores donde transcurrirá el hacer lectivo de los nuevos alumnos, e interiorizarse acerca de las cuadras y demás dependencias donde repondrán energías y disfrutarán de esa intensa camaradería que es la base de lo que con orgullo reconocemos como la familia militar.



El Capitán José Andrés Martín Quintana comanda el paso ante las autoridades de la Primera Compañía.

Luego de tan ameno recorrido, los apoderados se congregaron en el Aula Magna del plantel para reunirse con el Director de la Escuela y sus más directos colaboradores. En la oportunidad, conocieron la organización por la que el instituto se guía para el cumplimiento de su misión formadora.

Después del transcurso vertiginoso de aquella mañana memorable, el Patio Alpatacal fue una vez más el escenario donde todos los protagonistas volvieron a reunirse para realizar el ritual de ingreso, pleno de significación y profundo contenido emotivo, el cual este año, por primera vez en la historia de la Escuela, contó con la agraciada presencia de una Compañía Femenina.

En el césped, y ante la expectación de los suyos, los nuevos alumnos fueron revistados por el Comandante del Comando de Institutos Militares subrogante, Brigadier General Juan Emilio Cheyre Espinosa, y luego recibieron las palabras de bienvenida de nuestro Director, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, quien señaló en parte de su discurso:

"En el día de hoy, al igual que en los últimos ciento setenta y siete años, estamos siendo actores y testigos de una invariable tradición; una nueva generación de jóvenes de esta Patria ha cruzado el umbral del Alcázar de las Cien Águilas, para ingresar orgullosos a las filas de esta gloriosa Escuela Militar.

Subalféreces y Cadetes, quiero en este acto, a nombre de todos los Oficiales, Profesores, alumnos y personal que trabaja en el Instituto, darles la más cordial bienvenida a la Escuela Militar. Los recibimos con afecto y alegría. Ustedes constituirán a partir de este momento nuestra máxima preocupación y serán el motivo de nuestros mejores esfuerzos y desvelos.

Hace exactamente treinta años atrás, en este mismo patio y en igual formación militar, el Director que les habla ingresaba como cadete recluta a esta querida Escuela, se agolpaban en mi mente las mismas inquietudes, emociones y percepciones que estoy seguro que cada uno de ustedes está sintiendo. Con la perspectiva del tiempo, quiero decirles que no hay obstáculo que con perseverancia no se pueda vencer y que después de seis lustros de aquel memorable día, aún sigo convencido que ha sido la decisión más acertada de mi vida".

Luego de la alocución, los familiares tuvieron oportunidad de acercarse a las subalféreces y a los cadetes para estar un momento junto a ellos y entregarles una despedida que tenía todo el fervor de una auténtica bendición. Fueron momentos de gran emotividad, luego de los cuales un toque de atención señaló el instante en que los visitantes retomaron su ubicación, y los alumnos, nuevamente formados militarmente, realizaron su primer desfile en honor de las autoridades presentes.



El Comandante del Comando de Institutos Militares subrogante, BGL. Juan Emilio Cheyre Espinosa, revista a los nuevos alumnos del plantel.



Al mando de la Capitán Ana María Pineda Córdova, la Compañía Femenina rinde los honores de reglamento.

LA RECOGIDA DEL 13 DE FEBRERO

El 13 de febrero de 1995 fue una fecha en la cual experimenté un cambio de 360 grados en mi vida, ya que tuve que modificar algunos de mis hábitos, sobre todo con respecto a la rapidez en hacer las cosas. Sin duda, fueron momentos que no olvidaré jamás, pero resultaron tan impactantes que, a pesar del tiempo transcurrido, aún se enredan en el recuerdo y no logran aflorar ordenadamente.

Lo que con mayor claridad viene a mi pensamiento era que ese instante significaba autoindependizarme, valerme por mí mismo en esta escuela enorme y nueva para mí: ya no tenía quien me hiciera la cama, alguien que me dijera «despierte m'hijito, va a llegar atrasado al colegio».

Pero, esto que he señalado sobre esa fecha no es todo lo que sentía en ese momento. Aparte de lo expresado anteriormente, sentía unas ganas enormes de empezar una nueva forma de vivir, la que me había costado estudio, preparación física y preparación psicológica para enfrentar este nuevo sistema, tal como ahora lo estoy enfrentando: con esfuerzo, responsabilidad y amor por lo que estoy haciendo, por realizarme como una persona que tiene sus ideas y conceptos claros sobre su futuro. Sé que esta carrera no es para hacerse millonario, pero eso no afecta a mi motivación; mis intereses son diferentes, en especial ahora que sé lo que siento cuando desfilo en las calles de la ciudad y escucho los aplausos y gritos de las personas.

*Cadete Daniel Ahumada Silva
Primera Compañía*

Campaña inicial :

OTRA VEZ VERDEOLIVA



La campaña con que los alumnos de la Escuela dan comienzo a las actividades de instrucción militar correspondientes a cada uno de los niveles de estudio, significa el retorno al terreno y al hacer netamente profesional, la mejor manera de realizar la vocación que los llevó a elegir la senda castrense.

En el predio que el instituto posee en el sector costero de Pichicuy, las compañías volvieron a desplegar el vivac y a levantar sus estandartes y distintivos, mientras todos los recursos materiales y humanos se ponían a disposición de un óptimo cumplimiento de los objetivos instruccionales.

CAMPAÑA INICIAL 1995

¡Embarcar!, rugió mi Teniente, y mi corazón desbordó de emoción. El mismo sentimiento se reflejó en el rostro de mis compañeros al subir a los camiones que nos llevarían al norte, hacia la localidad de Pichicuy, en la V Región, sitio en el cual realizaríamos nuestra Campaña Inicial.

Desde que entramos a la Escuela, en nosotros existió la necesidad de demostrar nuestra capacidad, empuje y valor a nuestros superiores, compañeros y a nosotros mismos.

Es en campaña que logramos hacerlo, en cada una de ellas, aprovechando las instrucciones y lecciones de combate que se nos enseñan, utilizándolas en las pruebas que se nos exigen. Por todo ello, esta campaña como Subalférez de Tercer Año representaba una gran prueba que pasar.

El día 15 de febrero fue la recogida del Primer Curso Militar - que, para los legos, es lo mismo que Tercer Año Escuela -. Desde ese día comenzaríamos a ultimar detalles, pues ya, como alumnos antiguos, regresamos de vacaciones con todo preparado para partir a campaña. La revista de cargo y equipo por parte de la oficialidad fue rigurosa, pues nada podía faltar al patrullero en el terreno. Así, el día 20 de febrero a las 09:00 horas y tras una sencilla y sobria ceremonia, comenzamos a sentir realizadas nuestras ansias de jóvenes soldados: partíamos, al fin, a demostrar nuestra valía, a aprender cosas nuevas... al combate.

Pichicuy es, en verano, seco y caluroso; en síntesis, es una gran prueba para el turista que, por temor a sus rocosas playas, prefiere no adentrarse mayormente en las aguas. Cuánto más duro no será el soportar esa sequedad para aquellos que con mochila cargada, un casco de acero y un fusil, deben realizar misiones y atacar objetivos, todo ello con el fin de prepararse para el día en que la patria los necesite.

Al mando de sus hombres, como parte de un equipo o como combatiente individual, los subalféreces realizan cada misión que sus instructores les indican; en terrenos dominados por el «enemigo», se infiltran en botes, escalan cerros y colinas, se internan en los bosques y preparan - obvio - emboscadas.

Son atacados y rechazados, pero gracias a lo que les han entregado los maestros en estas artes, cumplen con sus objetivos: el enemigo es debilitado, aislado, destruido, dejando el camino libre a las tropas que los seguirán, para acabar así definitivamente con la ofensiva de las «Fuerzas Rojas».

Mi Teniente nos da la situación de combate con una rama que hace de puntero, nos indica en el mapa los terrenos críticos y las zonas en que se encuentra el adversario. En esos momentos, todo mi ser se estremece al pensar «soy soldado y ésta es mi vida, lo que anhelaba ser», y sigo las instrucciones tomando apuntes que luego me serán útiles. Mis compañeros están allí, a mi lado; son los mismos de siempre, pero diferentes, tienen todo su ser aplicado en el terreno y su pensamiento dirigido a la situación que se vive: son soldados más que nunca, son ellos más que siempre.

No se puede escribir la alegría que se siente al cumplir una misión, ni tampoco describir la angustia del fracaso; eso es campaña, te forja el temple y te amolda, te hace fuerte antes las fallas, enseñándote a corregirlas; para ello se está en campaña. En caso que nuestra bandera peligre, toda esa instrucción dura y agotadora servirá para defenderla... «hasta rendir la vida si fuere necesario», por nuestro país y nuestras familias. Así será algún día, y nos preparamos para ello entregando lo mejor de nosotros.

Mas todo lo que comienza debe tener un final, y así, luego de la catarsis producida por la alegría del circo de campaña, el día miércoles 08 de marzo, a las 09:15 horas, los mismos camiones que nos trajeron, nos llevan de vuelta a la Escuela Militar, donde seguiremos siendo soldados, pero ahora dedicados a la instrucción y a estudios en las aulas de nuestro instituto, con una vida más calmada y monótona, la vida del cuartel, pero con un sólo pensamiento en nuestras mentes: ¡qué ansias de volver a campaña!

S.A. Pablo A. Steim Hermosilla I Curso Militar

CAMPAÑA INICIAL

Cancha de Obstáculos era la instrucción que debía realizar en la campaña inicial; difícil misión, pues era la primera vez que debería enfrentar la responsabilidad de ser instructor.

Lo importante, sin embargo, era que se haría la instrucción a los compañeros y así, en caso de errores, éstos podrían ser corregidos, para así no cometerlos nuevamente en una instrucción con verdaderos instruidos.

Complicada resultó la tarea de preparar la instrucción, y más aún la de armar la cancha de obstáculos, sin embargo, el trabajo salió adelante con la ayuda de todos.

Cuando teníamos la actividad preparada, nos avisaron que la instrucción no sería a nuestros compañeros, sino que tendríamos verdaderos instruidos: El Batallón Germania llegaría a presenciar la campaña y a poner en ejecución nuestra instrucción.

Al llegar la agrupación de instruidos tuve una sensación diferente a la de todos los años en que el instruido era yo; difícil fue, en verdad, el momento en que tuve que enfrentarme a esos soldados que no conocían una cancha de obstáculos.

Con el pasar de los minutos me fui adecuando a los instruidos y comencé a sentirme muy bien con lo que estaba haciendo.

La instrucción se hizo entretenida y me di cuenta que realmente un militar se siente muy a gusto cuando enseña.

Ahora espero la Campaña Final para volver a enseñar y a sentirme realmente reconfortado, como ya lo sentí una vez.

S.A. Christian Barros C.
II Curso Militar



La cruda realidad del combate.



Un ejercicio de temple, ante la presencia siempre atenta de nuestro Subdirector, TCL. Fernando Duarte Martínez-Conde.



La importancia de las telecomunicaciones en plena acción bélica.

NUESTRO ANIVERSARIO

Luego de la brillante finalización de la Campaña de los Andes, con la victoria de Chacabuco, el General Bernardo O'Higgins inició el proceso de organización estable del Ejército Nacional, a partir de la creación de unidades de Infantería, Artillería y Caballería. No obstante lo excelente de la iniciativa, ésta se vio obstaculizada por la carencia de oficiales que contaran con la adecuada preparación para asumir el rol de instructores y conductores de los bisoños soldados de la Patria Nueva.

La realidad expuesta es la que hizo surgir en el Director Supremo la idea de crear una academia militar que hiciera posible, según sus propias expresiones: «tener un depósito en donde puedan sacarse oficiales ya formados e instruidos para llenar las vacantes de los regimientos, cubrir los cuerpos de milicia cívica y aun tomar cuadros enteros para levantar pronto un nuevo ejército».

Han transcurrido 178 años, y durante ellos la Escuela ha sido plenamente fiel al objetivo de su fundador, entregando al Ejército los profesionales necesarios para comandarlo con honor y sabia eficiencia, y al brindar a Chile los héroes y líderes que lo han hecho grande y admirado en el concierto de los pueblos libres del planeta.



La alocución conmemorativa del centésimo septuagésimo octavo aniversario de la fundación de nuestro Instituto, fue pronunciada por el Secretario de Estudios del plantel, TCL. Pedro Pablo Bustos Valderrama.

Celebrar dignamente un hecho de tanta trascendencia para la historia patria, importa un conjunto de sentimientos que año a año se hacen presente en quienes constituyen el instituto matriz, entre todos ellos, dos son los que priman en cada uno de los espíritus: por una parte, el orgullo de ser integrante de la Escuela, cualquiera sea el estamento al que se pertenezca; y por la otra, la responsabilidad que emana del glorioso historial del plantel, el cual debe ser mantenido aun al costo de los mayores esfuerzos.

En ese clima de profundo recogimiento y emoción, en la mañana del jueves 16 de marzo de 1995, el instituto se congregó una vez más en el Patio Alpatocal para iniciar solemnemente el servicio de un día tan señalado.



El Director de la Escuela, CRL. Oscar Izurieta Ferrer, felicita al TCL. Carlos A. Moller Risi tras haberle impuesto la medalla por veinte años de servicio.



El TCL. Kurt von Hagen Greene recibió la medalla por veinte años de servicio. Junto a él, el CAP. Luis Delgado Campos se apresta también a recibir su preseña.

Luego de ser leídos los saludos del Señor Comandante del Comando de Institutos Militares, el Secretario de Estudios de la Escuela, Teniente Coronel Pedro Pablo Bustos Valderrama, dio lectura a la alocución oficial, señalando con elocuentes palabras cuál era la significación histórica del aniversario y el papel que a cada integrante del plantel competía en su celebración.

Tras las palabras del Comandante Bustos Valderrama, se procedió a distinguir a quienes correspondía en virtud a los años de servicio transcurridos.

La significativa ceremonia finalizó cuando todos los presentes entonaron el himno de la Escuela Militar.

16 DE MARZO

La independencia es un gran y hermoso edificio sobre el cual vivimos y al que debemos mantener. Mas este edificio, sin pilares sólidos que lo sustenten, caerá sin remedio ante el embate de fuerzas que izan otras banderas.

Pensando en ello, el Libertador General Bernardo O'Higgins, quien sabe que un ejército aguerrido, pero sin profesionales que lo guíen durante los conflictos, caería inevitablemente y con él la patria, concibe la idea de la creación de uno de los pilares fundamentales en que se sustenta nuestra nación: la Academia Militar. Ella será la que dote a las generaciones de jóvenes que pasen por sus aulas, de las disciplinas militares y estudios que les permitan formarse como aquellos oficiales y clases que guiarán al ejército. Así, el 16 de marzo de 1817 se crea el primer instituto militar de hispanoamérica, nuestra Escuela Militar.

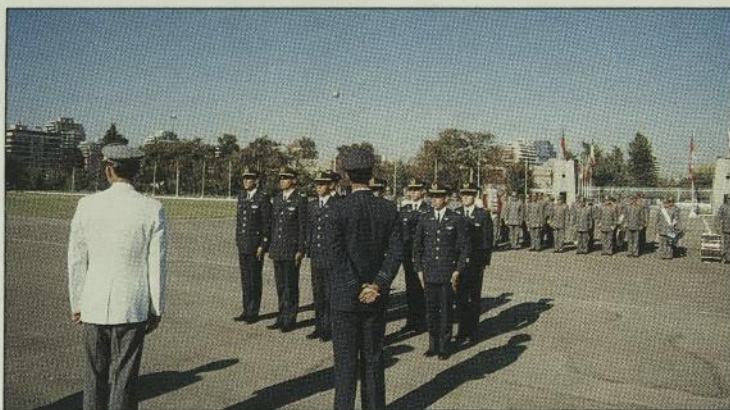
(sigue en la página 28)

SALUDOS DE ANIVERSARIO

La Escuela volvió a recibir numerosos saludos al cumplir ciento setenta y ocho años de fértil existencia.



Escuela Naval



Escuela de Aviación



Escuela de Carabineros



Escuela de Paracaidistas y
Fuerzas Especiales



Centro de ex-Cadetes «Cien
Aguilas»



Círculo de Suboficiales en re-
tiro de la Escuela Militar.

SIMBOLO INMACULADO



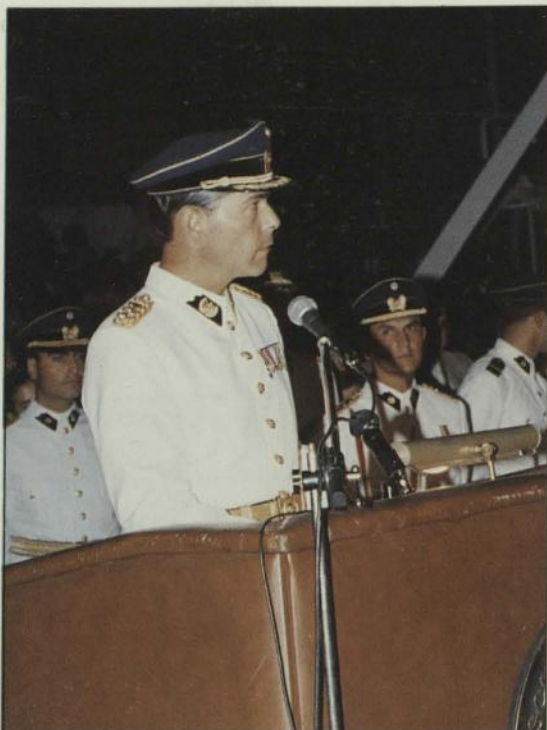
Cada 16 de marzo, en el día en que se conmemora la fundación de nuestra Escuela Militar, los alumnos que un mes antes han ingresado al Primer Año del Instituto, reciben su espadín en la brillante y tradicional ceremonia vespertina con que culmina la celebración aniversaria.

La Entrega de Espadines importa una vivencia de gran significado para todo cadete y su recuerdo permanece durante toda la vida, puesto que confiere un carácter indeleble que nace de su profundo contenido ritual.

En el aspecto exterior, ese día es cuando por primera vez el cadete viste el uniforme de la escuela, la guerrera azul que tanto ha anhelado lucir, y con ella, como insignia de la nueva vida que comienza, el espadín, bello en su sobria estructura y pleno de un simbolismo que exalta lo más noble que cada hombre atesora en su espíritu.

El espadín es el arma sacramental que el cadete recibe. Conlleva la pureza de la juventud que recién despunta en él, esa riqueza interior de quien pone el ideal por sobre cualquier otra motivación, y el heroísmo que cada chileno recibe desde el momento mismo de ser concebido, don que en el joven militar alcanza su expresión más alta.

Y una vez recibido, el cadete alza su espadín para pedir a Dios que lo bendiga, para mantener siempre su honor inmaculado, en permanente estado de dignidad para ofrendarlo a la patria junto a su inteligencia, su valentía y la totalidad de su vida.



FRAGMENTOS DEL DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA, CORONEL OSCAR IZURIETA FERRER, EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DE ESPADINES.

«Manteniendo la ya casi bicentenaria tradición, en este día de aniversario, lleno de mística y evocación, una nueva generación de alumnos recibirá la solemne investidura que los consagra de por vida al servicio de la patria. Es por ello que en este instante el Patio de Honor del plantel, honrado con la presencia de autoridades y familiares, ha visto desplegarse orgullosos a más de un centenar de hijos de esta tierra que están dispuestos no sólo a protagonizar un ritual profundamente significativo, sino a vivir en plenitud cada uno de sus símbolos».

«Porque ser cadete militar chileno significa ser heredero de un glorioso bagaje, ser testimonio de un honroso presente y ser el germen de un futuro pleno de potencialidades. Ser alumnos de la Escuela Militar los convierte en defensa de Chile, y, por lo tanto, los supone plenamente imbuidos de toda la riqueza que encierra nuestra maravillosa historia y nuestras hidalgas tradiciones».

«Desde hoy deben comprender que la nobleza de la carrera de las armas no radica en el poder que éstas otorgan, sino en el señorío profesional de quien las maneja. De allí que constituirá compromiso sagrado para estos nóveles soldados el nunca desenvainarla sin razón, ni envainarla sin honor».

(de la página 24)

Nuestro Alcázar celebra cada año esta fecha otorgándole a sus bisoños cadetes su primer arma, un espadín, como símbolo de su nueva calidad de soldado.

Este año, el instituto celebraba su aniversario ciento setenta y ocho, y luego de nuestra ardua pero provechosa campaña en Pichicuy tuvimos que enfrentar el siguiente desafío, la formación para la ceremonia de Entrega de Espadines. Esta vez nosotros, subalféreces de Tercer Año, seríamos el marco de honor para los cadetes, que eran las verdaderas estrellas de la noche, así como nosotros lo fuimos una vez, y tendríamos la responsabilidad de cerrar en forma brillante la ceremonia, desfilando ante las autoridades y los cientos de familiares de los nuevos alumnos.

Era una fecha especial, tan especial como es cada cumpleaños de un ser querido, y antes de celebrarlo era necesario afinar cada detalle de la fiesta.

Durante días practicamos hasta el cansancio, con nuestros Tenientes dirigiendo las escuadras y las secciones, y nuestro Capitán, la totalidad de la compañía. Entrenamos

nuestro paso marcial hasta la perfección, en honor a ese ser tan querido que es la Escuela, a sus nuevos integrantes, y, naturalmente, a quienes presidirían la ceremonia.

Luego de la revista preparatoria y las de equipo, nos presentamos en impecable forma para abrir la ceremonia de ese día. Nuestro estandarte, gallardo, indicó el camino a la Banda de Guerra y a la Unidad de Formación de la cual mi compañía era integrante.

Los nuevos cadetes adoptaron sus posiciones sin fallas para dar inicio a la emotiva ceremonia. La promesa de los reclutas fue una renovación de nuestra propia promesa, formulada hace dos años, y la bendición de sus espadines recayó también en nuestra arma.

De similar modo, nos embargó un emocionado recuerdo cuando los padres de los cadetes llegaron hasta ellos para ceñirles el espadín.

Finalmente, los cadetes adoptaron sus lugares y en impecable formación se retiraron, al son de la banda, hacia el Patio Alpatocal, lo cual para nosotros significaba el momento de tomar posición e iniciar el desfile. La presentación que realizamos cumplió con lo prometido, haciéndonos sentir orgullosos de representar a nuestro instituto, haciéndole a la vez un apreciado regalo: nuestro esfuerzo y sacrificio en aquella formación.

Cerramos la ceremonia y marcialmente guardamos nuestro estandarte, con el corazón alegre por haber superado una prueba más, victoriosamente, y celebrar un nuevo aniversario de nuestro glorioso instituto, el que tantos héroes y hombres valiosos ha dado a nuestra patria, lo cual con nuestro esfuerzo y el de todos los que nos procedan seguirá realizando.

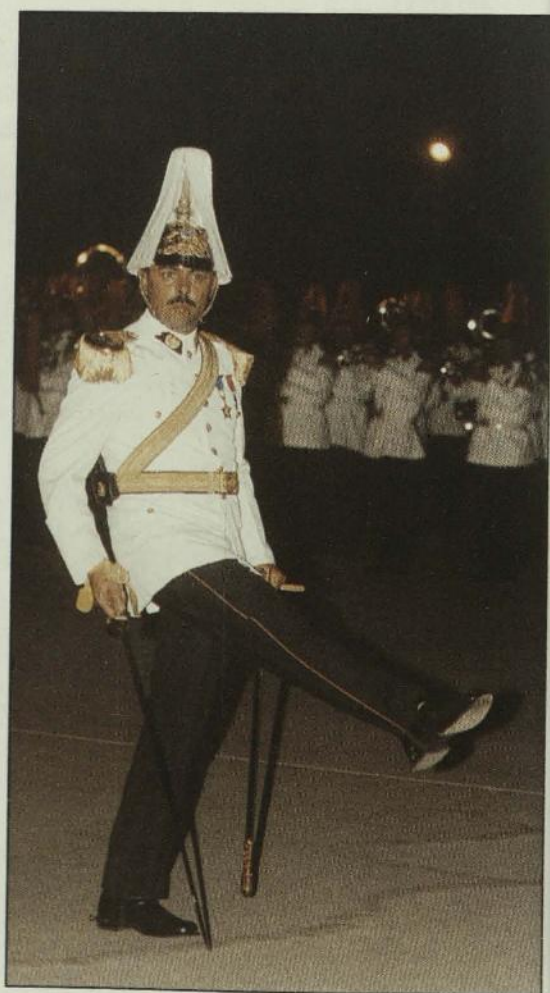
S.A. Pablo Steim Hermosilla
I Curso Militar



Al frente de las compañías de subalféreces y cadetes reclutas, desfilan sus comandantes: Capitán Ana María Pineda Córdova, Capitán Gerardo Stuen Ramírez y Capitán José Andrés Martín Quintana.



«Con este espadín os armo soldados...»



Al mando de la unidad de formación, rinde honores ante las autoridades el Subdirector de la Escuela Militar, TCL. Fernando Duarte Martínez-Conde.

ESCUELA EN MARCHA



El Capitán Roberto Moreno Dueñas pronunció la alocución oficial en la Ceremonia de celebración del Día del arma de Telecomunicaciones.

Con motivo de la visita de los Agregados Militares extranjeros y señoras, el Secretario de Estudios, TCL, Pedro Pablo Bustos Valderrama les da la bienvenida a su acceso al Museo del Instituto.



Al celebrarse el Día del arma de Caballería Blindada, el Director del Instituto, junto al Subdirector, felicitaron a los oficiales del arma. El CRL, Izurieta Ferrer congratula al Capitán Edmundo Villaruel Geissbühler.

INICIACION DEL AÑO LECTIVO

El comienzo del año académico 1995 estuvo revestido de la tradicional solemnidad que nuestro instituto concede a todas aquellas oportunidades en que sus alumnos toman contacto con las máximas expresiones del conocimiento o del espíritu creativo.

Además de ello, este año la docta ceremonia tuvo una especial relevancia, dado que la clase magistral fue dictada por el Coronel Mario Emilio Larenas Carmona, cuyo fértil ejercicio del cargo de Secretario de Estudios del plantel estuvo señalado por realizaciones que hasta el presente siguen influyendo positivamente en su actividad formadora.

Para señalar escuetamente la trascendencia del Coronel Larenas Carmona en el hacer institucional, transcribimos un párrafo de la presentación que de su obra «Libertad, Educación y Modernización. Tres ensayos sobre la tarea militar» (Atacama, 1993) que escribiera el Profesor Fernando Jerez Poblete: «Conocedor profundo de su institución y del alma humana, historiador, filósofo, teólogo, educador por excelencia y soldado, Mario E. Larenas Carmona dispone de todos los elementos precisos para entregarnos una visión del Ejército, su vida diaria, la forma como ensalza y dignifica la esencia del chileno...».

De la notable intervención de tan destacado expositor, Cien Águilas entrega un fragmento escogido, en torno a uno de los temas fundamentales en la formación de la juventud: el proyecto personal.

El gran dilema estriba en la siguiente pregunta: ¿Cómo fomentar la voluntad cuando siendo la meta buena, positiva, la vemos al principio como algo bastante costoso y difícil? Ya lo he dicho antes: sabiendo hacer atractiva la exigencia y mirando siempre fijamente al horizonte de las ilusiones del porvenir.

¿Cómo?: utilizando la inteligencia, sublimando los esfuerzos, no dándose uno por vencido cuando las cosas van mal, poniendo algunos toques sobrenaturales que nos eleven por encima de las circunstancias. Los esfuerzos y las renunciaciones de ahora tendrán su recompensa.



El Coronel Mario Emilio Larenas Carmona inició, con señera intervención, el año lectivo 1995.

Sólo quien sabe esperar es capaz de utilizar la voluntad sin recoger frutos inmediatos. La mejor de las metas es una ecuación entre felicidad y proyecto personal.

CARACTERÍSTICAS DEL PROYECTO PERSONAL

Debe ser personal; uno mismo lo diseña, y como protagonista del mismo, su arquitectura la elaboramos según nuestras preferencias personales. Pero es decisiva la voluntad para llevar a la práctica este diseño de nuestro porvenir que responde a unas aspiraciones particulares que constituirán el texto de la vida propia, lo que le dé sentido a la trayectoria de cada uno. Sentido implica tres rasgos complementarios: contenido o tejido sustancial del programa; dirección, que es el aspecto vectorial de la travesía personal y, por último, unidad, una estructura en donde quedarán integrados armónicamente una serie de distintos elementos.

Para que se desarrolle de forma adecuada el proyecto personal, hay que conocer bien el contexto en el que nos lo hemos propuesto. Esto se traduce en estar en las coordenadas de la realidad, en donde se desenvuelve la vida propia, lo cual comporta dos condiciones: conocer las aptitudes y las limitaciones de cada uno.

Por las primeras sabemos para lo que estamos dotados y buscamos esos parajes; por las segundas, nos damos cuenta de los márgenes que ha de tener nuestra andadura.

Sin un serio esfuerzo no puede llevarse a cabo. En él se dan cita un conjunto de elementos determinantes, sin los cuales resulta muy difícil que éste prospere. Hay que combatir dos peligros: la dispersión, o sea, querer abarcar demasiado, y además, decir que sí a otras incitaciones interesantes, lícitas, pero que distraen de la tarea principal.

Las velas que ayudan a la navegación del proyecto de vida son el orden, la constancia y la voluntad. Orden es jerarquía, disciplina, saber que unas cosas anteceden a otras y que se necesita una programación; el orden es sedativo, nos produce paz y serenidad, nos facilita lo que tenemos por delante y que es prioritario. Por otra parte, está la constancia: empeño, insistencia, no ceder terreno, no darse por vencido, perseverar..., de este modo los propósitos se van haciendo férreos, firmes, sólidos, pétreos. Hay que ser obstinados con nuestro proyecto personal, es la única manera de que salga adelante. Y en tercer lugar, está la voluntad que podemos definir como aquella capacidad psicológica que hace al hombre singular. Es decir, que la voluntad se educa a base de ejercicios repetidos de entrenamiento, a través de los cuales uno busca lo mejor, aunque le cueste; siempre hay en este trasfondo unas notas marcadamente ascéticas. El hombre con voluntad suele tener una mayor resistencia para no desmoronarse ante la adversidad; pero no hay que olvidar que tener una voluntad firme no resulta fácil, sino que requiere aprender a negarse a lo inmediato, buscando lo que está por llegar.

El que tiene voluntad es verdaderamente libre, consigue lo que se propone.

Debo estar preparado para todo tipo de eventualidades que puedan sobrevenirle a mi proyecto. La vida tiene siempre recodos imprevisibles. Cualquier trayectoria biográfica es azarosa, está tejida de hilos que se enlazan y se entrelazan; de ahí la necesidad, antes o después, de restaurar el proyecto: cambiando, puliendo y perfilando sus aristas.

En alguna ocasión, he comentado la tetralogía de la felicidad que yo propongo: tener una personalidad que se ha encontrado a sí misma, vivir de amor, trabajar con sentido y poseer la cultura como fondo; o sea amor, trabajo y cultura. Soy feliz cuando mi vida tiene proyecto, en el cual se van desarrollando esos tres rasgos.

Por eso, a medida que pasan los años tengo más elementos de juicio para analizar cómo va ésta. Al hacer balance existencial extraigo de él el haber y el debe. Me examino. Y cada etapa del viaje me ofrece un sabor distinto, según la haya vivido. La alegría y la tristeza, la ilusión y la decepción, el abandono de las metas propuestas, el continuar hacia adelante empeñado en llegar a donde uno había previsto, etc. Sin olvidar, por otra parte, que todo análisis de la vida personal es siempre doloroso. A través del mismo, cada parcela del proyecto va rindiendo cuenta de su viaje.

LA VICTORIA SOBRE SI MISMO

El verdadero objetivo de la voluntad es conseguir la victoria sobre uno mismo, que abre las puertas para la conquista del autodomínio, a través del cual no nos desviamos de la meta, y nos entregamos con ardor. Y a la hora de llevar a cabo algo desagradable, costoso, vienen a la mente los beneficios que se obtendrán y eso estimula la lucha.

La voluntad es la capacidad para conseguir los objetivos de la juventud y de la madurez de acuerdo con un plan previo, argumentado y tejido de motivos y razones. Ambos empujan hacia lo querido. Hoy está de moda el estudio de la psicología animal, porque estos seres vivos están inmersos en el presente, sin capacidad para servirse del pasado, ni para atender al porvenir y preverlo. El hombre inferior vive aferrado a lo inmediato, mientras que el hombre superior se proyecta hacia adelante, sacrificando la satisfacción pronta e inminente. Hay que saber esperar, perseverar en lo iniciado, no querer conseguir frutos inmediatamente después de haber tomado la determinación de poner a funcionar la voluntad. A ella se oponen, también, la búsqueda febril de la comida y de un confort ilimitado, que aletarga y ahoga cualquier vibración de vencimiento. Toda educación empieza y termina por la voluntad, y ésta se enreca a base de hábitos y de repetición de actos con esfuerzo, que nunca deben ser entendidos como algo maquinal, monótono o mecánico, sino como una iniciativa personal que está dispuesta para dirigirse hacia lo más conveniente, desatendiendo la voz que pregona las dificultades y sus escollos. Esto irá permitiendo que nos enfrentemos a muchas empresas sin miedo. No hay rutina cuando se procura poner amor en lo que se hace. Educar no es sólo conducir a alguien hacia lo mejor, para sacar todo lo bueno que lleva dentro, sino hacer que esa persona ame el esfuerzo, lo quiera, lo consienta, lo vea como positivo y libertador.

Voluntad y felicidad están muy unidas y relacionadas, siempre que se tengan claros los pasos que se quieren seguir. Para la realización personal en la vida afectiva y en el trabajo debe estar presente la voluntad. No se hacen las cosas por placer, sino por llegar a donde uno se ha propuesto; ello nos sitúa a las puertas de la felicidad, que consiste en la realización más completa de uno mismo.

Si la felicidad es un resultado, la vida es un ensayo hasta conseguir exteriorizar lo mejor, lo más humano que se lleva dentro, sin olvidar que para alcanzar esa paz interior son inevitables las contradicciones, las contrariedades y el sufrimiento en sus diversas formas. Ahí



La sobria ceremonia académica reunió en claustro pleno a nuestro instituto matriz.

se acrisola la personalidad hasta arribar a su homogénea fisonomía. La felicidad es la experiencia subjetiva de encontrarse uno a gusto consigo mismo, contento con su vida hasta ese momento. Las notas esenciales son la alegría, el júbilo, la satisfacción.

La felicidad se parece a una manta pequeña, que nos tapa, pero que siempre deja una parte del cuerpo al descubierto. También podemos compararla a un puzzle, en el que siempre faltan algunas piezas, porque es un polinomio, producto de muchos factores. Por desgracia, se ve cómo se pierden muchas vidas por falta de contenido, pues en ellas sólo hay apariencia.



El Director de la Escuela, CRL. Oscar Izurieta Ferrer, testimonia el reconocimiento del plantel al CRL. Larenas Carmona tras su notable exposición.

REVISTA DE RECLUTAS

- * *Primer examen aprobado con distinción máxima.*
- * *Instruidos e instructores demostraron su capacidad.*
- * *Los permanentes valores de un instituto formador.*

La Revista de Reclutas del año 1995 permitió comprobar de qué manera los grandes valores sobre los que se funda nuestra Escuela siguen manteniéndose inalterables a pesar del paso de los años.

Cada aspecto de la severa prueba, tanto en lo referente al equipamiento personal como en cuanto a los conocimientos que debe acreditar quien se inicia en la carrera militar, fueron aprobados con amplitud por los jóvenes revistados; ello, sumado a las impecables formas militares exhibidas, dio lugar a que una vez más la Escuela viviera la satisfacción que siempre sigue a una tarea realizada a conciencia.



El Subdirector del Instituto, TCL. Fernando Duarte Martínez-Conde, comprueba el número de serie del fusil de un cadete durante la Revista.

Aquellos días iniciales, durante el período de ambientación, en los que - desde muy temprano y sin parar - nuestro Comandante de Escuadra nos enseñaba reiterativamente los Ejercicios de Escuela, más de alguno de nosotros, los «reclutas», se formuló preguntas como: ¿para qué será todo esto...?, o ¿con qué finalidad querrán enseñarnos todas estas cosas...?

Las respuestas a éstas y a muchas otras interrogantes, surgieron nítidamente a medida que se acercaba el día de la Revista de Reclutas.

Dicha revista se realiza una vez finalizado el período de adiestramiento acerca del armamento y otras materias propias de la vida militar. Por medio de un sorteo se establece el orden en que las diferentes secciones deberán pasar al Patio de Honor con el fin de ser revistadas por los Oficiales, tanto de la Escuela como delegados del Comando de Institutos Militares, que deberán analizar y verificar cómo se desempeña cada sección, en conjunto con sus Brigadieres y su Comandante.

En el caso nuestro, el Comandante era un Teniente al que estimo mucho, a pesar que después que pasó la revista, al poco tiempo tuvo que separarse de nosotros por motivos profesionales. Sin embargo, el hecho de haber estado con nosotros en esos momentos será motivo para que siempre lo recordemos.

Ahora, al pensar en esos días, creo que uno de los mejores períodos que pasamos en la Escuela fue el de esa antigua sección con la cual obtuvimos el tercer lugar en la Revista de Reclutas entre las ocho secciones, contando la Segunda Compañía.

Cad. Daniel Ahumada Silva
1ra. Compañía



La Subalférez Gloria Fernández Rivera se presenta en revista.

La presentación del cadete Freddy Rojas Benavides es consignada en la documentación respectiva por el Capitán Cristián Chateau Magalhaes.

Juramento a la Bandera :



Cinco meses después de su ingreso a la Escuela Militar en respuesta a la vocación que les señaló una senda de honor y sacrificio, las subalféreces de la Compañía Femenina y los cadetes del Primer Año Escuela formularon su solemne juramento ante el máximo símbolo de la nacionalidad.

El lapso señalado constituye una forma de preparación, toda vez que un juramento de tanta trascendencia no puede sino ser el fruto de una voluntad informada y del todo consciente, nacida de la subjetividad de espíritus generosos, pero también del conocimiento objetivo de aquello que se jura. Para que así sea, resulta necesario el transcurso de esos meses, la experiencia vivida en el terreno y en el aula, y también, muy especialmente, la comprensión plena del significado que tiene el pronunciar las palabras sacramentales al conmemorarse el aniversario del glorioso holocausto de La Concepción. En efecto, no es posible separar el profundo contenido conceptual que el juramento tiene, de la materialización histórica que ese mismo espíritu fue capaz de alcanzar hace ciento trece años.

Los nuevos alumnos de nuestro instituto juraron «por Dios y por esta bandera...». Son los valores más altos que pueden comprometer la conducta futura de un ser humano. Dios es idealmente el creador de toda vida, cualquiera sea la concreción religiosa que pueda alcanzar en la espiritualidad de cada persona. El Ser de quien el hombre proviene y al que espera retornar. A su vez, el ser creado, el hombre, nace de padres terrenales, sitos en un determinado espacio que por esa razón llamamos Patria y al que se representa por medio del más noble de los símbolos, la bandera nacional.



El Comandante del Comando de Institutos Militares, BGL. Sergio Moreno Saravia, recibe los honores de la unidad de formación en la Avenida del Libertador Bernardo O'Higgins Riquelme.

Quienes juraron lo hicieron, por lo tanto, sabiendo que era toda su condición humana la que estaban ofreciendo como garantía de que habrán de cumplir lo jurado. Porque sólo al ser humano le es dado creer en Dios, y sólo él es capaz de experimentar la sujeción que lo une a sus ancestros, a su tradición, a su historia, en resumen, a sus valores patrios, a su único e inalienable patrimonio, aquello que lo hace hombre, lo único que puede hacer de él un hombre.

A su vez, el texto reglamentario establece con exactitud la extensión del juramento : «hasta rendir la vida si fuere necesario...». Al ser pronunciadas por los jóvenes juramentados, éstas no fueron palabras nacidas sólo en el lirismo de una instancia particularmente emotiva, porque cada uno de ellos sabía que eso fue precisamente lo que setenta y siete chilenos hicieron en la sierra peruana cuando la Guerra del Pacífico finalizaba gloriosamente para las armas chilenas.

Por todo lo expuesto, la brillante ceremonia alcanzó una significación muy profunda, compartida con emoción por los padres y familiares de quienes la protagonizaron; del mismo modo, significó una nueva oportunidad para que la Escuela demostrara ante las autoridades institucionales el alto nivel que es capaz de alcanzar en el cumplimiento de su tarea formadora.

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Suele llamarse «experiencia inolvidable» a algún hecho que se caracteriza por la profundidad que alcanza no sólo en nuestro recuerdo, sino en lo más trascendente de nuestra vida.

El Juramento a la Bandera cabe justo en esa clasificación.

¿Por qué el Juramento a la Bandera es una experiencia inolvidable?

Primordialmente, porque quien jura contrae un compromiso con todos los chilenos representados en nuestro tricolor. Con ello adquiere un deber y lo hace con orgullo porque lo hace en el marco honroso del Ejército; jura ante Dios y la bandera, los más altos testigos que pueden existir para sellar su decisión.

No es sólo recitar algunas frases de memoria, es más, incluso, que analizarlas y razonarlas: es sentir las en lo más profundo del corazón; es llegar a vibrar al repetir las; es, con cada palabra, sentir la vocación de servir, servir a la patria.

«... hasta rendir la vida si fuere necesario». ¿Qué mejor muestra de vocación, lealtad, fidelidad, amor a la patria y a la institución?

Ser capaces de dar la vida por nuestra bandera, por nuestra tierra y por nuestro ejército. Todo ese hermoso cúmulo de vivencias subjetivas son las que se objetivizan en el momento del juramento..., se hacen reales. De ese modo le damos sentido a nuestras emociones y las encauzamos para el bien común, el bien de Chile.

Por eso el Juramento a la Bandera es una experiencia inolvidable y que nos llena de orgullo, porque tras él - ahora sí - sentimos que ya formamos parte plenamente de los soldados de la patria.

S.A. Daniela Depix A. y S.A. Sandra Villavicencio C.





Los alumnos del Primer Año Escuela integrantes de la Banda de Guerra, juraron en el Patio de Honor del Instituto.



ALCAZAR DE AMERICA

- * La Escuela Militar recibió el busto del héroe venezolano General José Antonio Páez.
- * Siete embajadores latinoamericanos se hicieron presentes en la ceremonia.
- * Nuestro Director exaltó el ejemplo de quienes legaron la libertad a los pueblos del continente.



El Centauro de los Llanos, General José Antonio Páez, héroe de la independencia venezolana, inmortalizado en nuestro Alcázar.

efecto, en el patio del Curso Militar, la solemne ceremonia de colocación del busto del General José Antonio Páez, prócer de la independencia de su patria, Venezuela, y de la gesta libertadora americana.

La presencia de los máximos representantes diplomáticos de Venezuela, Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá y Perú, junto a los Edecanes Militares, Navales y Aéreos, confirió a la ceremonia una significación de gran contenido, a la vez que fue expresión de la importancia continental de nuestro plantel matriz y reconocimiento de su liderazgo.

En la oportunidad, el Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, pronunció un discurso que reproducimos en su integridad. Dijo nuestro Director:

"En nombre de la Escuela Militar de Chile, de sus Jefes, Oficiales y Profesores; y, en forma muy especial, de sus alumnos, agradezco a la hermana República de Venezuela, en la persona del excelentísimo señor Embajador don Julio César Moreno León, y de quienes integran la delegación que lo acompaña, por la donación del busto del General don José Antonio Páez, prócer de las armas y las letras, conjunción de valores que es también el sustento espiritual de esta Escuela.

Junto a ellos, agradezco la presencia de los dignos representantes de otros países de nuestro continente, que le confieren a esta ceremonia el marco de la más pura y sincera americanidad.

La memoria de los héroes, su ideario, las diversas instancias de su biografía y la obra toda que han entregado a la posteridad, es una lección viva y permanente que un instituto de las

A través de toda su existencia más que centenaria, nuestra Escuela ha ejercido su condición rectora no sólo dentro del ámbito nacional, sino proyectando su palabra y su influencia más allá de las fronteras de la patria.

Cada año son numerosas las delegaciones de alumnos de institutos formadores de oficiales de toda América que visitan el Alcázar, a la vez que nuestros subalféreces más destacados visitan otros planteles amigos en un permanente intercambio de conocimiento y fraternidad.

Inserto en ese espíritu, el día 14 de julio se llevó a



«También en esta nación remota, situada junto al mar austral y enfrentada con legítima soberanía a la inmensidad antártica, donde un pueblo nunca vencido está próximo a cumplir dos siglos de existencia independiente, los conceptos de Patria y Ejército están íntimamente ligados».

características y misión de este Alcázar debe atesorar, para enseñanza y ejemplo de quienes se forman en sus aulas. Por ello, asumimos hoy, con mucho honor, la responsabilidad de ser los custodios en Chile de la efigie de uno de los más esclarecidos luchadores de la Independencia Americana; bravío como pocos en el combate, sabio y visionario en la tarea de estadista, cuando le cupo la honra de ser conductor político de su pueblo al ocupar la primera magistratura de Venezuela.

En este patio de los héroes que da acceso al Curso Militar de nuestro Instituto, sede y hogar de quienes están próximos a ostentar las presillas de Oficial del Ejército de Chile, la figura del Centauro de los Llanos constituirá un permanente llamado e incentivo para quienes tendrán la misión de conservar sin mácula la libertad e independencia de esta tierra, y con ello, preservar la condición soberana del Continente.

El General don José Antonio Páez es fruto auténtico de la conjunción admirable del nativo y el español, nacido en Curpa, estado de Portuguesa, recibe desde su más tierna infancia el mensaje subliminal del paisaje patrio; baña su alma en la majestuosidad fluvial del Portuguesa y el Apure, y alza la vista hacia el horizonte inmenso de la llanura. Nunca, en toda la extensión de su dilatada existencia habrá de abandonarlo la impronta que esas vivencias dejaron en él. En ese escenario condujo a sus lanceros tras la victoria que habría de consolidar la Independencia de Venezuela; tenía 27 años cuando destacó nítidamente en la campaña de Apure, distinguiéndose luego en las gloriosas jornadas de Carabobo y Puerto Cabello.

A los cuarenta años, la misma edad que tenía O'Higgins cuando debió asumir sus altas tareas de estadista, Páez siente el imperativo de separar a su patria de la Gran Colombia, y se convierte en el primer Presidente de la República de Venezuela, cargo que ocuparía en tres oportunidades, con un total de doce años al frente de la Nación.

Tal es, en muy sucintas palabras, la figura histórica que hoy tenemos el privilegio de recibir, para engalanar aún más este recinto que alberga las figuras de Calderón, Santander, Solano, López y otros hombres ilustres que hicieron posible la libertad de este continente nuestro.

Gracias excelentísimo señor Embajador, gracias camaradas venezolanos, por traer hasta esta tierra austral el ejemplo hecho bronce de un valiente que a todos engrandece. En los campos

del Huaso Bueras, el Centauro de los Llanos podrá cabalgar gustoso sobre suelo que sabe distinguir el resonar heroico de los jinetes de la libertad. Y en esta casa militar que es, a la vez, aula y santuario, y que con profundo honor lleva el nombre del Libertador General don Bernardo O'Higgins, soldado y estadista de excepción, hemos de honrar a la altura de su mérito la figura del General don José Antonio Páez que hoy se nos dona tan generosamente. Porque aquí se rinde culto al patriotismo, a la fraternidad de los pueblos y al deber de impulsar conjuntamente la conquista de una vida digna para todos quienes hemos nacido bajo la sombra tutelar de los Andes.

Fueron sus soldados los que edificaron la condición de naciones independientes en Venezuela y Chile; y ese común ancestro debe significar un lazo de amistad cuya vigencia nunca podrá extinguirse.

También en esta nación remota, situada junto al mar austral y enfrentada con legítima soberanía a la inmensidad Antártica, donde un pueblo nunca vencido está próximo a cumplir dos siglos de existencia independiente, los conceptos de Patria y Ejército están íntimamente ligados. Por eso estamos en situación de valorar en plenitud el mérito de quienes, como el General Páez, han sabido conjugar el heroísmo en el campo de batalla con la abnegada tarea de conducir a todo un pueblo por la senda del progreso, la dignidad y la libertad.

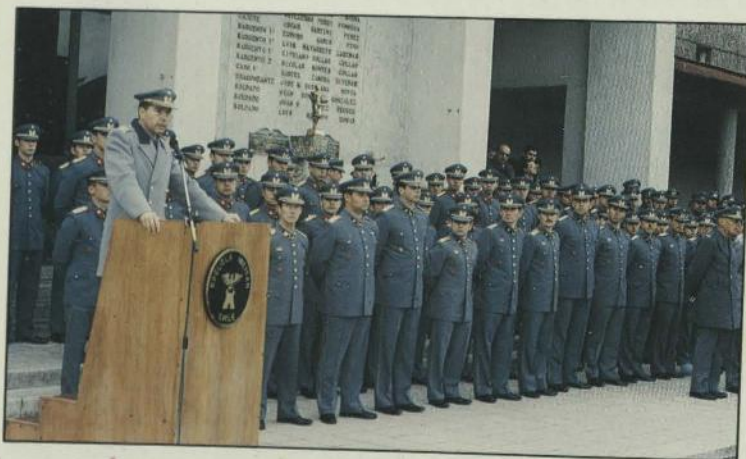
Con satisfacción y orgullo, la Escuela Militar de Chile acoge en su patio de los héroes el busto del General don José Antonio Páez, gloria de Venezuela y honor de los hombres libres de América».



El Exmo. Señor Embajador de Venezuela, don Julio César Moreno León, descubre el busto del prócer en el patio del Curso Militar.

ESCUELA EN MARCHA

El día 16 de mayo, el Ejército rindió un solemne homenaje a la Armada Nacional. En esa oportunidad, un Grande del Alcázar volvió a ocupar el podio del Aula Magna : nuestro recordado ex Director BGL. Guillermo Sánchez Rojas.



En la ceremonia de celebración del día del arma de Infantería, el infante más antiguo de la Escuela se refirió a tan señora efemérides.



El Jefe del Servicio Religioso del Ejército, CRL. Florencio Infante Díaz, recibe el obsequio que, en el día de su cumpleaños, le entrega nuestro Director, materializando el cariño, gratitud y admiración de toda la Escuela Militar.

Celebración Institucional :

UN PUEBLO, UN EJERCITO



La historia de nuestro país está indisolublemente ligada a la de sus hombres de armas. Desde el descubrimiento, fruto de una expedición militar, y la conquista, llevada a cabo siguiendo todas las vicisitudes de una campaña castrense extensa y ardua, la esencia de la nacionalidad ha llevado la impronta que sus soldados le señalaran con el valor de sus acciones.

Chile nació y se desarrolló en torno al campamento militar, y fueron sus guerreros los que dieron origen a su entidad, raíz de la idiosincrasia que hoy se le reconoce en todo el mundo civilizado.

No existe momento alguno, de aquellos que marcan y definen la vida de una nación, que en el caso de Chile no esté asociado al esfuerzo de sus militares. La independencia nacional es obra de nuestro Ejército, así como fundamentalmente lo fue su proyección geográfica medio siglo más tarde; e invariablemente ha sido a los militares a quienes ha acudido la población en los momentos de angustia a que siempre están expuestos los pueblos, ya sea por causas propias de la naturaleza, como debido a razones inherentes a la vida republicana.

Las razones expuestas explican suficientemente el hecho de haberse instituido el Mes del Ejército, período consagrado a rememorar esa unidad profunda y genital que existe entre nuestro pueblo y su ejército, vínculo que coyuntura histórica alguna ha podido romper, a pesar de los variados intereses puestos en juego en diversas oportunidades para disolverlo.

El Mes del Ejército, acotado por el natalicio del prócer Bernardo O'Higgins, el día 20 de agosto, y por la celebración de las glorias institucionales, el 19 de septiembre, se desarrolló en 1995 dentro del marco de austera solemnidad que caracteriza al militar de nuestro país, y durante sus diferentes ceremonias fue posible observar de qué manera la ciudadanía, sin distinciones de edad o condición social, adhiere a esta celebración ya plenamente incorporada al calendario de los chilenos.

Como siempre, cupo a la Escuela Militar una participación destacadísima dentro de la celebración de las diversas efemérides, tanto como escenario de eventos académicos y de conmemoración histórica, cuanto en las oportunidades en que sus efectivos salieron del Alcázar para presentarse ante sus compatriotas con la apostura que tanto enorgullece a quienes los contemplan.

**FRAGMENTO DE LA
CONFERENCIA DICTADA
POR EL SEÑOR
COMANDANTE EN JEFE
DEL EJERCITO,
CAPITAN GENERAL
AUGUSTO PINOCHET
UGARTE, EN EL AULA
MAGNA DE LA ESCUELA
MILITAR, DURANTE LA
CELEBRACION DEL MES
INSTITUCIONAL.**



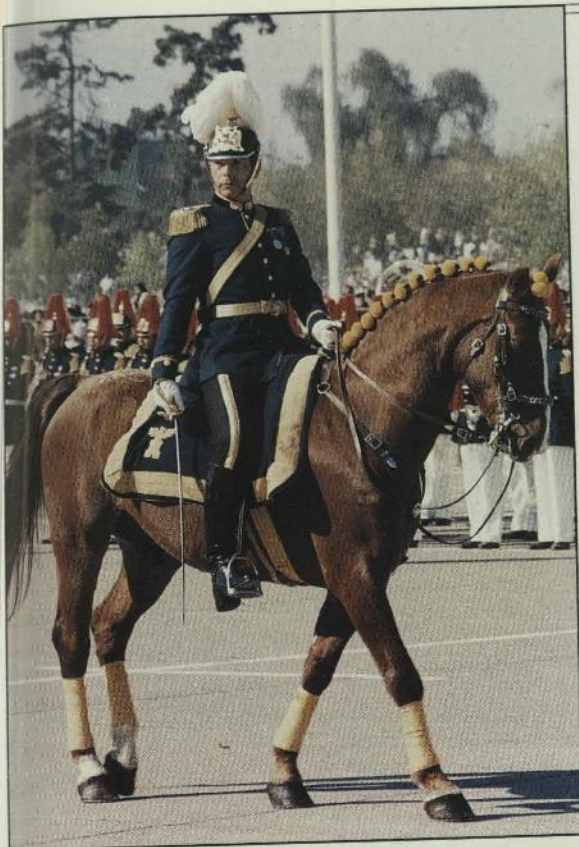
«En el campo de la docencia debo señalar que, en la actualidad, se encuentra en desarrollo el proyecto de reestructuración del sistema docente del Ejército, actividad de importancia fundamental si se tiene presente que la educación es una de las áreas donde se inicia todo proceso que aspire a proyectar cualquier organización hacia el futuro.

Este se encuentra avanzando coordinadamente junto al megaproyecto Estructuración del Ejército del Futuro, y permitirá actualizar y optimizar la preparación profesional del personal de Oficiales y del Cuadro Permanente, mediante un proceso educativo moderno y con visión de futuro.

Para ello se ha reestructurado el cuadro curricular de la Escuela Militar, considerándose un proceso formativo de cuatro años, de los cuales el primero, junto con el inicio de la formación militar, está destinado a finalizar la Enseñanza Media y obtener la licencia correspondiente, y los restantes, a la formación profesional de los futuros Oficiales.

Al término de este período, los alumnos obtendrían su título de Oficiales de Ejército y, junto con ello, el grado académico de Bachiller en Humanidades. Este currículo permitirá que el futuro Oficial asuma y enfrente los desafíos a través de asignaturas profesionales, científicas y humanísticas».

El Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, expuso el tema «El Ejército de Chile y las nuevas proyecciones del conflicto», en el Aula Magna de nuestro Instituto.



MI ÚLTIMA PARADA MILITAR

No creía que fuera a ser una nostalgia tan grande la que sentiría al colocar el penacho blanco en la tulipa, al mismo tiempo que corrían por mi mente los recuerdos de tres Paradas anteriores, cuando el anhelo predominante era que llegara pronto la cuarta.

Y esa cuarta...y última...había llegado. Me veía con la guerrera azul y los pantalones blancos y se reproducían los mismos nervios que sentí en mi primera Parada, una mezcla de emoción y de miedo que nunca creí que iba a volver a sentir.

En el Patio Alpatocal resonaba el canto del Curso Militar, que por última vez lucía el uniforme de Gran Parada.

Importantes fueron, en esos momentos, las palabras del Director antes de partir; sabía que había que hacerlo bien.

Al llegar al Parque O'Higgins, aumentaron en forma increíble las ansias de hacer el último paso regular y de lucir - gallardo - el penacho blanco por última vez.

El Coronel Oscar Izurieta Ferrer, Director de la Escuela Militar, rinde honores a las autoridades con motivo de la Parada Militar en el Día de las Glorias del Ejército.

Rompió la Banda de Guerra... y se inició el desfile. El primer paso fue el principio del fin de una maravillosa experiencia.

Mayor realce daba a esta ceremonia la presencia de las más altas autoridades civiles y uniformadas del país; entre ellas, encabezando el acto, el Presidente de la República. Sin embargo, fue la figura de mi General Pinochet, en la tribuna, la que me hizo vibrar, y dar lo mejor de mi persona en ese último desfile.

Escasos fueron los momentos que duró la pasada frente a las autoridades, pero los rostros de gallardía y emoción que se observaban en la fila daban un marco de solemnidad para todos aquellos que por última vez lucíamos el uniforme de Cadete Militar.

Al salir de la elipse, los aplausos se escuchaban con gran fuerza, mientras una gran emoción me embargaba.

Los desfiles en las calles fueron también impresionantes, no sólo por la cantidad de gente que ahí estaba, sino por el cariño que todos entregaban al paso de la tropa.

La llegada a la Escuela fue lo más emocionante, pues la última formación nos hacía remontar a todas las veces que ocupábamos un lugar en el Patio de Honor, con el penacho blanco - inmaculado - esperando la llegada de las autoridades.

No obstante, la emoción del último desfile fue lo más inolvidable. Siempre habrá Paradas Militares; para los cadetes sólo hay cuatro.

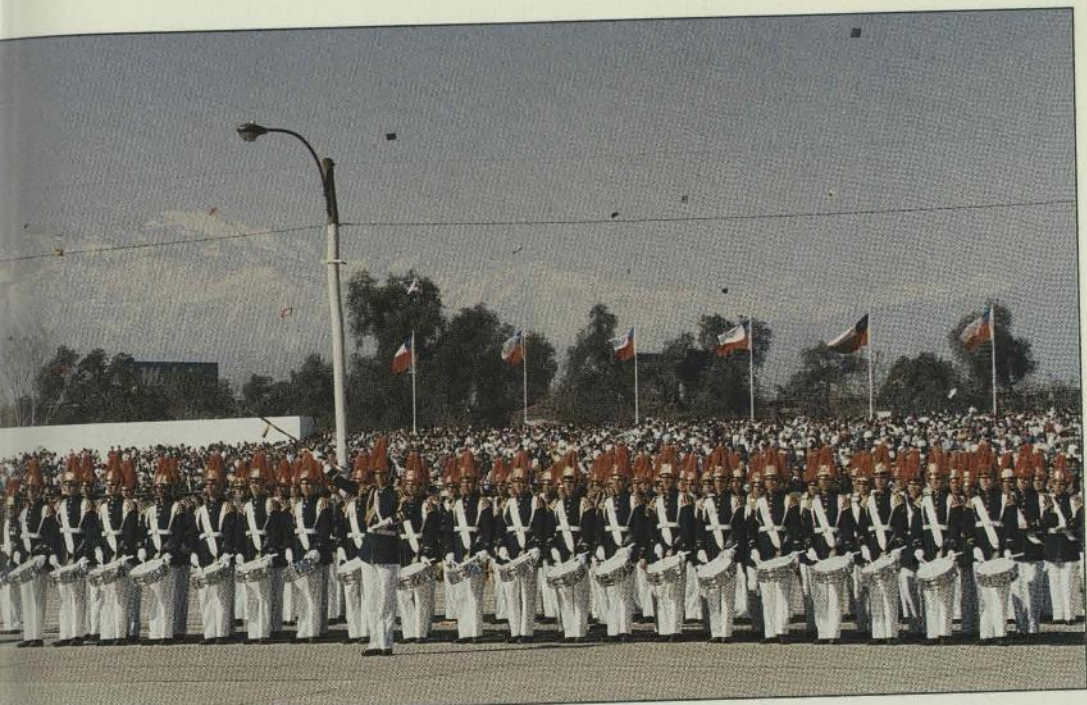
S.A. Christian Barros C.
II Curso Militar



Nuestro Comandante en Jefe recibe de manos del Vice Comandante en Jefe del Ejército, Mayor General Guillermo Garín Aguirre, el obsequio de la institución con motivo del aniversario de su asunción a la Comandancia en Jefe, el día 27 de agosto.



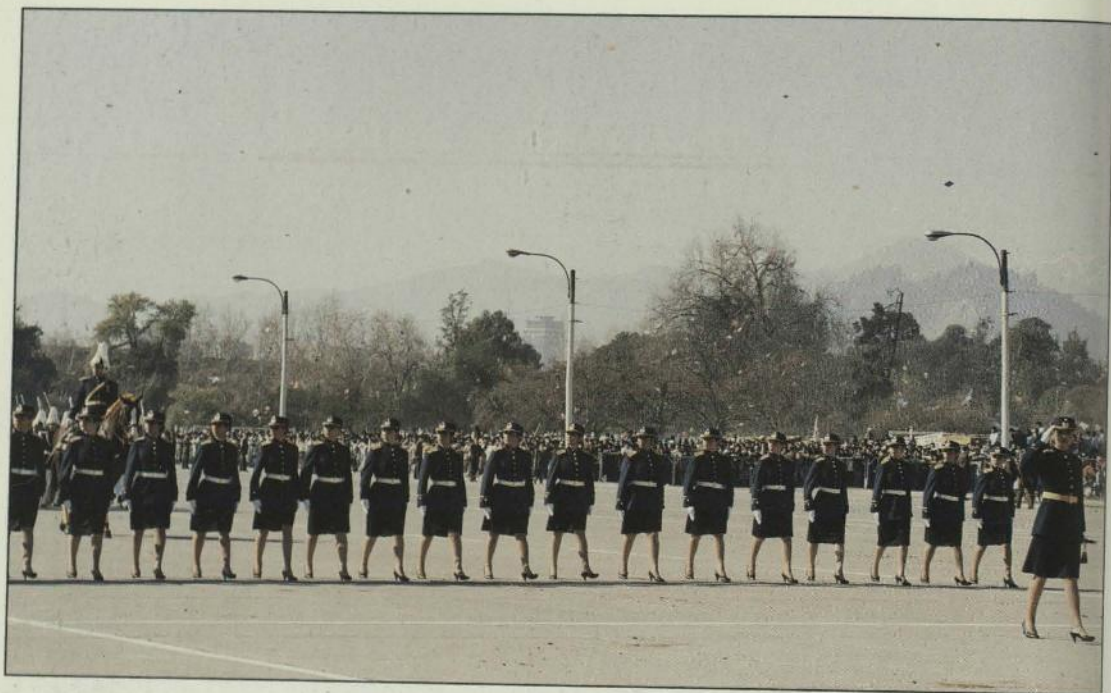
Al conmemorarse el 22º aniversario de la asunción del Capitán General Augusto Pinochet Ugarte a la Comandancia en Jefe del Ejército, el Vice Comandante en Jefe, Mayor General Guillermo Garín Aguirre, hizo uso de la palabra a nombre de toda la institución.



La Banda de Guerra de la Escuela Militar se apresta a iniciar las evoluciones para culminar su presentación en la Parada Militar del Parque O'Higgins.



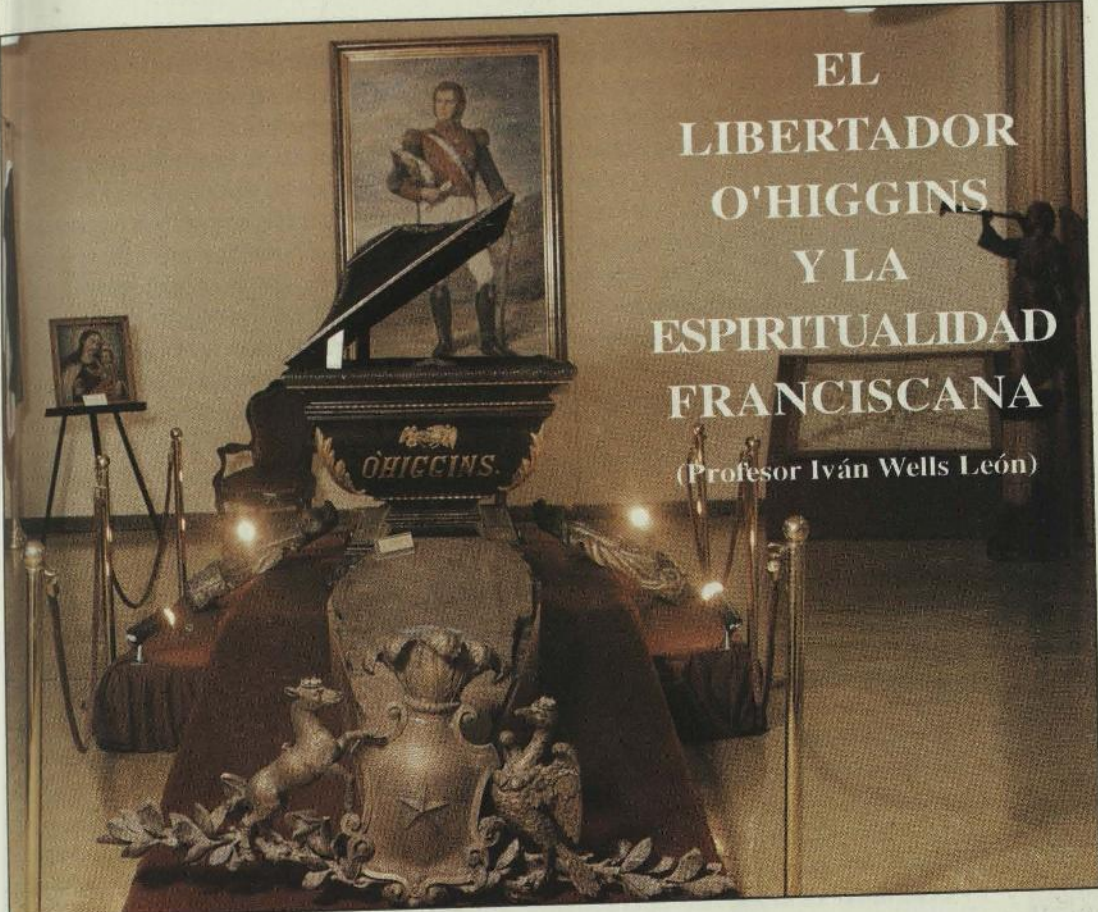
El BGL. Sergio Moreno Saravia, Comandante del Comando de Institutos Militares, junto a quienes se distinguieron en el Concurso Pictórico-Literario realizado en honor al Mes del Ejército: S.A. José Ignacio Alvarado Camps, S.A. Felipe Andrés Salas Hernández y Cadete José Ignacio Soffia Pizarro.



En la Parada Militar 1995, las subalférecas de la Compañía Femenina concitaron poderosamente la atención de la prensa y el público.



El Profesor Gonzalo Canales Araya recibe el galardón obtenido en el Concurso Pictórico-Literario organizado por el Comando de Institutos Militares.



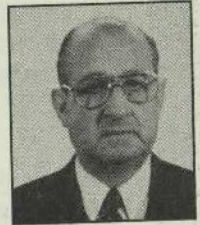
EL LIBERTADOR O'HIGGINS Y LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA

(Profesor Iván Wells León)

El Profesor Iván Jorge Wells León recibió el título de Pedagogo en Historia, Geografía, Educación Cívica y Economía Política en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Es licenciado en Filosofía y Letras y doctorado en Historia por la Universidad Complutensis de Madrid.

Ha realizado, además, estudios superiores de Teología en los seminarios de San Bernardo y Pontificio Mayor de Santiago.

El Profesor Wells León es asesor del Círculo Histórico-Literario de la Escuela Militar y miembro de número de la Academia de Historia Militar.



Hasta las primeras décadas de este siglo fue frecuente que los católicos bautizaran a sus hijos con el nombre del santo que se conmemoraba en el día del nacimiento. Hoy esa santa y sana costumbre, como muchas, ha pasado y se considera obsoleta, como si las cosas del espíritu y de la fe estuvieran sometidas al subjetivismo o a la relatividad del tiempo. A pesar de las recomendaciones de la Iglesia, los padres insisten en poner a sus hijos nombres de otras latitudes con tradiciones no cristianas.

El 20 de agosto de 1778 nace, probablemente en Chillán Viejo, Bernardo O'Higgins Riquelme, Padre de la Patria, Libertador de América Hispana, Primer Soldado de la República.

De la Partida de Bautismo del prócer, descubierta en Talca, se deduce que el niño es bautizado bajo la advocación del santo patrono del día de su nacimiento: Bernardo de Claraval (1090 - 1153), el apóstol más grande de su tiempo.

El sello indeleble del Bautismo lo marcó hasta la eternidad. "El Bautismo, en efecto, es el sello de la vida eterna" (Sn. Ireneo).

Para nadie es novedad la religiosidad del Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins Riquelme. Son muchos los que han investigado el tema, destacándose entre ellos: Jaime Eyzaguirre G., en " La Logia Lautarina"; el presbítero Luis Eugenio Silva, en varios artículos publicados en el diario La Segunda de Santiago, en 1994; y últimamente el obispo emérito Castrense, Monseñor José Joaquín Matte Varas en : "Religiosidad del Libertador Dn. Bernardo O'Higgins Riquelme", Santiago de Chile, 1995.

Sin embargo, muchos han querido, por ignorancia, anticlericalismo trasnochado o tozudez laicista, relacionar a O'Higgins con las logias masónicas que irrumpieron en el siglo XVIII. Para ellos, toda sociedad secreta tenía un mismo objetivo.

Algunos sostienen que O'Higgins tuvo conflictos con la jerarquía eclesiástica y, por tal motivo, era un gobernante racionalista y antidogmático. Conflictos con la jerarquía tuvo, pero no se puede ignorar que la historia, como decía Jaime Eyzaguirre, hay que mirarla con los ojos de la época. Ignoran u olvidan que la sociedad, en esa época en Chile, como en toda América hispana, estaba tremendamente dividida a causa de la lucha emancipadora, donde los conceptos de monarquía y piedad solían confundirse, sobre todo en la alta sociedad criolla. De ahí que O'Higgins, fogoso y apasionado, fue traicionado en su juventud por su temperamento, e hizo a veces lo que no debía.

Se olvida que la etapa independentista fue una guerra fratricida, entre españoles peninsulares y españoles criollos y, por consiguiente, lucharon padres contra hijos, lo que se reflejó en el clero que era, generalmente, poseedor de cultura y formaba la elite dirigente e influyente en los detentadores del poder y en los que deseaban cambios autonomistas.

Bernardo O'Higgins tuvo una excelente formación cultural para su tiempo, en Europa, específicamente en Inglaterra; lo que queda demostrado, por su tolerancia, durante su gobierno, con la creación del cementerio para disidentes en Valparaíso y, en varias ocasiones en que supo perdonar, demostrando su sentido cristiano de la humildad (Ley de amnistía, para la reconciliación). "Los países cultos han proclamado abiertamente la libertad de creencias: sin salir de la América del sur, el Brasil acaba de darnos este noble ejemplo de liberalismo" (En carta de Bernardo O'Higgins a Luis de la Cruz, 22 de enero de 1818).

O'Higgins siempre mantuvo, desde su niñez, su profunda fe católica, recibida de la orden franciscana en el Colegio de naturales de Chillán.



Así dramatizaron los alumnos del Instituto los últimos momentos del prócer.

Seguramente fueron los frailes Francisco Javier Ramírez, Gil Calvo y Blas Alonso quienes, además de la fe, inculcaron en el niño Bernardo la ternura a los animales y amor a la naturaleza que el futuro Libertador cultivó en su vida en Las Canteras y después durante su ostracismo, en las haciendas de Montalván y Cuiva, en el Valle de Cañete, donadas por el hospitalario y agradecido Perú.

En los últimos años de vida, soñaba con ver de nuevo la Alameda de las Delicias, que su mano trazara.

El antiguo basural, ahora era el "Céntrico paseo santiaguino plantado de álamos de Lombardía a ambos costados de su extensión, que reemplazó a la antigua Cañada. Esta proposición del padre Guzmán que contó con el total respaldo del General O'Higgins, bajo cuyo gobierno se llevó a cabo, se realizó siguiéndose en los más mínimos detalles urbanísticos el plano dibujado por el religioso" (*Un Ilustrado chileno: El Doctor Fray Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz*. Ramírez Rivera, Hugo Rodolfo E., Santiago de Chile, 1995.)

Deseaba recorrer las calles todavía coloniales de su capital; sentarse a la sombra veraniega de los parrones de "El Conventillo", su antigua casa de recreo; galopar por los campos olorosos a arrayán y hierbabuena; sentir en sus pulmones el aire fresco de los Andes que había cruzado con sus huestes en busca de libertad.

Su amor a los animales no sólo quedó demostrado en el afecto a los domésticos que tanto cuidó, sino también suprimiendo las riñas de gallo y las corridas de toro, para educar a su pueblo en la sensibilidad ante la creación.

Sin duda la vida de Bernardo O'Higgins fue la de un hijo del seráfico Padre Francisco; profundo sentido de fe; gratitud con Dios y los hombres; veneración por la Madre del cielo y de la tierra: "El Estado de Chile es deudor de la protección de la Madre de Dios, bajo la advocación del Carmen, de la victoria de Maipo. Ella lo salvó del mayor peligro que jamás se vió" (Decreto del 18 de noviembre de 1819. Bernardo O'Higgins). Respeto a la naturaleza; devoción al Vicario de Cristo, hecho que quedó demostrado al enviar a Roma al presbítero José Ignacio Cienfuegos A., para establecer relaciones con la Santa Sede. Fue el primer Jefe de Estado hispanoamericano que inició relaciones con la Cátedra de Pedro.

El espíritu misionero de O'Higgins, que selló con su preocupación constante por la evangelización a los indígenas, es netamente franciscano. Se entregó sin medidas a los demás, sin pedir nada para sí; así nació su profunda alegría espiritual y de servicio.

O'Higgins terciario franciscano

Las Ordenes religiosas están compuestas, generalmente, por tres ramas: religiosos, religiosas y laicos.

Al respecto, según consta en los archivos franciscanos, "Don Ambrosio Higinz Ballinary, Presidente, profesó como terciario el 3 de agosto de 1792. Pasó como Virrey a Lima, donde murió el 20 de marzo de 1801".

Aunque no hay en Chile documentos que acrediten la inscripción de Bernardo a la tercera Orden franciscana, ya que, probablemente, se incorporó a ella durante su destierro en Perú (1823-1842), se da por cierto que su espíritu estuvo siempre en ella, como ha quedado demostrado desde su infancia hasta su muerte, en que pidió ser amortajado con el sayal franciscano: "Este es el hábito que me envía mi Dios".

O'Higgins vivió como un soldado y gobernante católico, ya que su gran objetivo fue el primer Mandamiento: Dios y Patria.

Su muerte lo condujo seguramente a su gran esperanza: "*Vultum tuum, Domine, requiram*" (Deseo contemplar tu rostro, Señor).

VIAJE DE ESTUDIOS

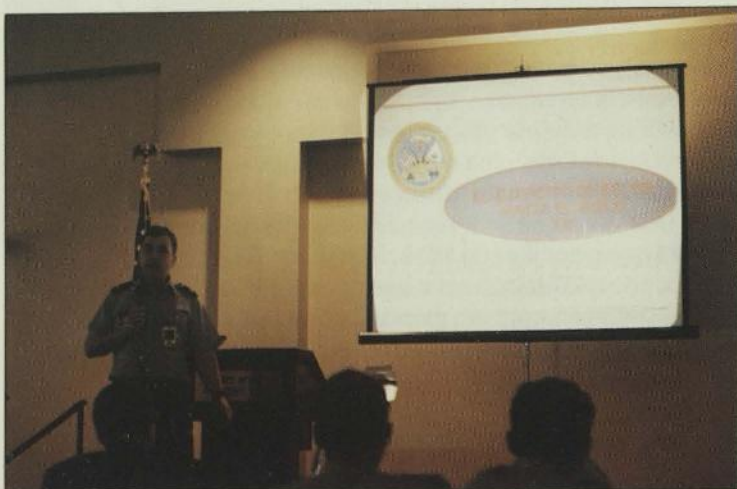
El segundo Curso Militar realizó el ya tradicional viaje de estudios a la Escuela de las Américas, del Ejército de los Estados Unidos.

El plantel de estudios castrenses superiores reside en Fort Benning, estado de Georgia, y en él se perfeccionan oficiales y clases venidos de diferentes países del continente, entre los cuales siempre han destacado los miembros de nuestra institución.

Los futuros oficiales viajaron al mando del Director de la Escuela, CRL. Oscar Izurieta Ferrer, y del Comandante del Segundo Batallón -Curso Militar-, TCL. Kurt von Hagen Greene.

Tras un lapso breve pero extraordinariamente productivo en cuanto a experiencias y nuevos conocimientos, la delegación visitó Washington D.C., atendiendo a una invitación del Jefe de la

Misión Militar Chilena en la capital norteamericana, BGL. Ricardo Izurieta Caffarena, lo cual permitió a sus integrantes, además de conocer la hermosa ciudad del Potomac, estar en contacto con la historia y el presente de los Estados Unidos.



Intensos días de estudio vivieron los subalféreces en Fort Benning.



El Director de la Escuela Militar entrega un obsequio al Sargento Mayor de la Escuela de las Américas y Señora.

LA COMPAÑIA FEMENINA



La presencia de la mujer en el Ejército de nuestro país no corresponde a un hecho reciente, toda vez que la historia ya nos la muestra en momentos señeros y heroicos. Ello, además de la integración femenina a las más diversas actividades nacionales, condujo a la superioridad institucional a establecer las plazas y escalafones correspondientes.

Durante un prolongado lapso, las jóvenes cuya vocación las inclinaba a la profesión de Oficial de Ejército, cursaron los estudios respectivos en planteles destinados exclusivamente a ellas, y a partir de 1995 han comenzado a realizarlos, conjuntamente con sus pares varones, en la Escuela Militar.

De ese modo, por vez primera ha sido posible ver a jóvenes chilenas luciendo la guerrera azul de las Cien Águilas, hecho que tras la primera impresión meramente externa encierra un significado cuya proyección y beneficio será dable comprobar en breve plazo.

Este anuario, reflejo del hacer del instituto, recibe con alegría en sus páginas la presencia bella, inteligente y vigorosa de las futuras Oficiales de nuestro Ejército formadas en las aulas del Alcázar.

VOCACION MILITAR

Quando de pequeños se nos pregunta ¿qué vas a ser cuando grande?, todos tenemos una respuesta inmediata: voy a ser médico, mecánico, profesor, etc. Y brota como una expresión tan certera y convincente que hasta nuestros padres se ven notoriamente influidos por aquellas primeras proyecciones infantiles; incluso algunos hasta se emocionan, no tomando en cuenta que muchas veces han sido palabras que en algún momento han nacido de ellos mismos.

Pero, ¿en qué momento, cuándo nos damos cuenta de que en realidad tenemos vocación para una determinada actividad? Pienso que ello ocurre desde el instante en que damos a luz nuestras preferencias, nuestro gustos, nuestras tendencias e ideales, afirmándolas luego cuando comenzamos a adquirir madurez mental.

Tener vocación es sentirse plenamente empapado por un anhelo que uno no buscó, sino que él lo escogió a uno en el momento mismo de venir al mundo, algo que llevamos tan dentro que surge como una necesidad, algo natural, tanto que casi no nos damos cuenta cuando estamos totalmente imbuidos de ello.

Vocación es una fuerza interior que nos induce, sin casi guiar nuestro pensamiento ni analizarla en demasía, y casi sin consultar a la razón, a concebir para nosotros un determinado quehacer. Es aquello que hace que los problemas o dificultades que se presenten sean sobrellevados sin grandes disgustos o molestias, porque el objetivo está trazado y anhelamos verdaderamente alcanzarlo; por lo tanto, somos capaces de vencer cualquier obstáculo con tal de llegar a buen fin.

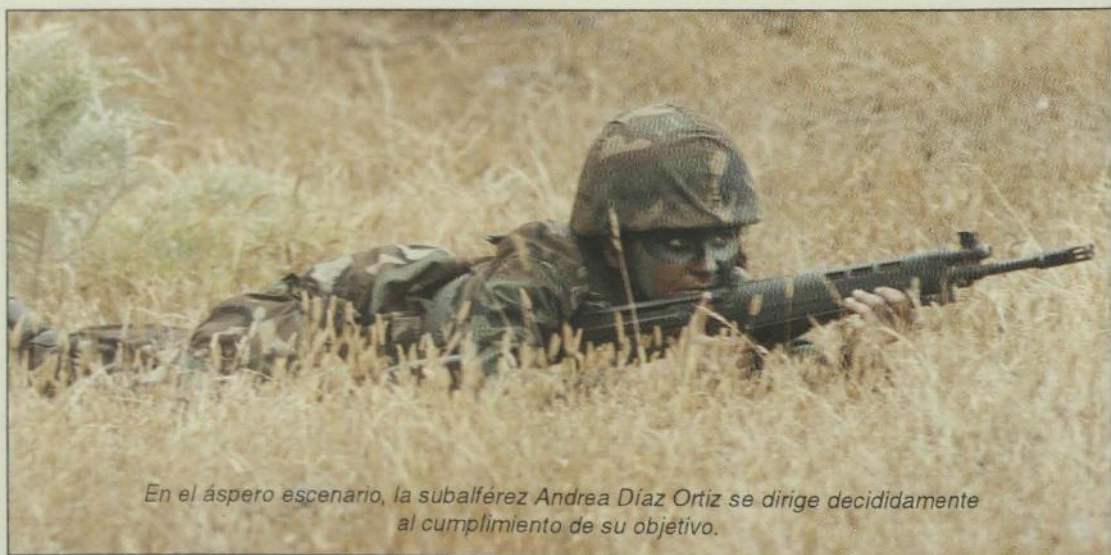
En ello no tienen cabida otros intereses que no sean los que inducen a la realización personal y a la satisfacción de hacer aquello que el corazón nos ordena, enajenando así conceptos como conveniencias por bienes económicos o sociales, tradiciones familiares o influencias de amistades.

Al introducirnos en lo que significa ser militar por vocación, sobrepasamos todo tipo de barrera, incluso la que implican las palabras al tener que encontrar la más adecuada para describirla. Es algo que va mucho más allá de un gusto o preferencia por una determinada actividad, porque el militar, al ejercer sus funciones, pone su espíritu y entrega de lleno su alma a la profesión, y por ella lo sobrepasa todo, incluso el valor de la propia vida y cuanto ella significa.

Tener vocación militar implica el deseo de inmolar la existencia si es necesario; implica lealtad, valor, honor, virtudes conocidas y que requieren de un esfuerzo muy grande de la voluntad para asumirlas y practicarlas en forma permanente, tanto que - al tener vocación - llegan a hacerse cotidianas y parte de nuestro ser.

Tener vocación militar supone, por tanto, que por nuestras venas fluya un conjunto de sentimientos y valores, los que desde los albores de la historia se ha identificado con tantos seres que alguna vez han vestido el uniforme glorioso de nuestro tan amado Ejército de Chile. Y si se carece de ellos, nuestra presencia en las Fuerzas Armadas carece de justificación, y quien presume de ello no puede tener valer militar.

S.A. Mónica Echeverría Allende



En el áspero escenario, la subalférez Andrea Díaz Ortiz se dirige decididamente al cumplimiento de su objetivo.

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

(Postulación a la Escuela)

Retorno a ese día 31 de octubre de 1994; estoy nerviosa. ¿Por qué? Me encuentro en la guardia de la Escuela Militar, somos varias, y lo peor es que a nadie conozco. Me asusta todo esto, y además tengo frío.

Son las siete y media de la mañana, nos forman a todas y nos conducen a unos comedores. Las subalféreces se presentan.

Nos pasan lista, a la cual hay que responder: «firme, mi alférez». Ingresamos a un comedor grande y nos dan las indicaciones para someternos al primer examen. Todo resulta bien; mis nervios van desapareciendo poco a poco.

La hora de colación fue agradable, pero terminó luego y tuvimos que volver a los exámenes.

Fue una semana larga, un poco agotadora y con mi cumpleaños de por medio. Pero estaba feliz, ya había pasado la mitad de todo y había entregado lo mejor de mí: ahora sólo quedaba esperar.

Nunca quise pensar en algo negativo, sólo tenía la confianza de que, fuera lo que fuera, sería para mejor; sin embargo, los días pasaban y la respuesta no llegaba. Pasó la Navidad y yo seguía sin tener noticias. Comencé a desilusionarme, ya no tenía esperanzas de haber sido aceptada. Pero la carta llegó el 30 de diciembre, y en ella me felicitaban por ser una de las postulantes seleccionadas para formar parte del primer curso femenino de la Escuela Militar.

No podría explicar la felicidad que sentí al conocer esa respuesta.

Las vacaciones se pasaron rápido y llegó el día tan esperado de ingresar a la Escuela.

Llegué emocionada y algo nerviosa. Todo fue tan rápido que no pude darme cuenta del momento en el que me estaba despidiendo de mis padres, a los que no vería por mucho tiempo. Estaba emocionada, me apenaba dejar a mis papás, pero era feliz, pues ya estaba en la Escuela.

Han pasado muchos meses desde aquellos instantes y creo que mi nerviosismo del primer instante se ha transformado en alegría. Conocí gente maravillosa, he pasado por momentos amargos, pero por muchos otros de gran felicidad.

Hoy doy gracias a todos los que confiaron en mí, sobre todo a mis padres y a mi familia; a Dios, porque gracias a El conocí lo que realmente quiero ser en mi vida a partir de este momento. Sé que no es fácil, que el camino es duro, pero la fuerza y las ganas salen del corazón. Ya falta poco, la mitad del camino está recorrida. Sólo necesito un esfuerzo más y lograré llegar a la gran meta que un día me propuse: ¡ser Oficial de Ejército!

S.A. Andrea Moraga Salazar

CUSTODIOS DEL PASADO, FORJADORES DEL FUTURO

Una de las más enaltecedoras tradiciones de nuestro Alcázar volvió a materializarse el lunes 23 de octubre el celebrarse el Día del Profesor de la Escuela Militar.

La efemérides, instituida precisamente en la fecha en que se conmemora el fallecimiento del fundador del plantel, Libertador Bernardo O'Higgins, quiere simbolizar la pervivencia de los principios rectores establecidos por el prócer y hoy encarnados en los maestros que día a día los reiteran a quienes en el futuro deberán regir al Ejército dentro de esos mismos ideales y valores.

En la solemne ceremonia académica realizada en el Aula Magna del instituto, hizo uso de la palabra el Presidente del Centro de Profesores, don Pedro Ricciulli Montti, y posteriormente se procedió a imponer la Medalla de Plata de la Escuela Militar a los docentes que han cumplido veinte años al servicio de la formación de los futuros Oficiales.

En parte de su intervención, dijo el Profesor Ricciulli Montti: «Si mucho es lo que, en más de un siglo, los profesores hemos enseñado en las diversas aulas que han albergado el hacer docente de esta academia militar, mucho es también lo que hemos aprendido en el diario contacto con lo más selecto de la oficialidad de la Institución, e incluso también - porque así es el milagro de la enseñanza - lo que hemos aprendido de nuestros alumnos. De este modo, el profesor de la Escuela Militar adquiere características de adhesión y pertenencia que le son exclusivas, a la vez que siente su hacer dentro del Ejército como una más de las especialidades en que se divide el personal militar para cumplir su trascendental misión. Por eso, sin perjuicio



El Presidente del Centro de Profesores, Profesor Pedro Ricciulli Montti, entrega un obsequio al Coronel Enrique Gillmore Stock, quien hizo dejación definitiva de la cátedra de Topografía que ejerció brillantemente por más de veinte años.

de la docta condición de estamento académico, los profesores de la Escuela constituimos un grupo profesional con definida personalidad, tan definida como son las idiosincrasias de las Armas y Servicios de la Institución».



Con solemnidad y significativo sentido del humor fue celebrada la tradicional festividad. Nuestro Director impone la insignia oficial del Instituto al Profesor Rodrigo Meneses Viñuela tras haber cumplido su primer año de docencia en el plantel.



Por sus victorias en los Juegos Oficiales-Profesores, el Vice Presidente del Centro de Profesores, Profesor Jorge Mella Mella entrega sus diplomas al T.C.L. Fernando Duarte Martínez-Conde, al T.C.L. Pedro Pablo Bustos Valderrama y al M.A.Y. Miguel Aburman Bravo.

FRAGMENTOS DEL DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR, CORONEL OSCAR IZURIETA FERRER, CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL DIA DEL PROFESOR

«El hombre ha sido, es y será el ser más importante de la creación. La trascendencia del hombre reside en su espíritu, en su conciencia, su voluntad, sus creencias, sus ideales y sus anhelos. En ellos crea su mundo, enfrentando los desafíos que día a día le presenta la vida.

Durante su existencia, el hombre debe descubrir quién es, cuál es su papel ahora y qué será de él en los días venideros. Para ello, el hombre se educa toda su vida y en esta tarea encuentra a su lado al profesor, a quien la sociedad le ha confiado la hermosa misión de enseñar, desarrollando aptitudes, desarrollando vocaciones y cultivando facultades que sus alumnos guardan y que él debe, en la escuela, develar. No nos olvidemos que lo único que diferencia realmente a un hombre de otro, es su educación.

En este contexto, yo quisiera en esta importante ocasión destacar qué es lo que distingue a los profesores de nuestra Escuela y que, sin duda, acrecienta el mérito de su labor educativa.

- En primer término deben, inicialmente, enfrentar un universo de alumnos con una vivencia docente muy heterogénea, pues nuestros cadetes provienen de aproximadamente ochenta colegios a lo largo del país, con diferentes realidades y exigencias académicas, situación que obliga a desarrollar un gran esfuerzo de nivelación, en forma simultánea con los requerimientos, siempre ajustados en tiempo, de nuestro propio plan de estudios.

- En segundo lugar, el imperativo de entregar una formación científico-humanista y física de excelencia, con el mérito que estos conocimientos son impartidos a los alumnos en una situación especial, en la cual estos últimos deben desarrollar sus estudios junto a un régimen militar exigente, a una actividad deportiva extraordinaria y en el contexto de un horario restringido en cuanto a tiempo disponible para el estudio personal, condiciones que exigen del profesor el mejor método pedagógico para aportar lo máximo durante las horas de clases.

- En tercer lugar, la Escuela exige de sus profesores una identificación y comprometimiento con el sistema formativo integral del Instituto, el que constituye un fenómeno educativo único e irrepetible. Ello implica una preocupación adicional por aspectos que van más allá de la función básica de impartir conocimientos, que los lleva a tener que coordinar y compartir su labor formativa con los Oficiales Jefes de Curso, así como a extremar su flexibilidad frente a las permanentes vicisitudes del régimen de la escuela. Del mismo modo, les impone una gran vocación profesional, la que traslucen a través del ejemplo personal de profesores y profesoras, de una constante

responsabilidad funcionaria, de una dedicación especial por sus alumnos y de una presencia siempre ponderada y atenta a dar buenos consejos en la tranquilidad de las salas de clase, cuando el régimen interno preocupa con su rigor al cadete.

Finalmente, nuestros profesores constituyen uno de los estamentos más importantes en el logro del objetivo fundamental de esta Escuela, que es la formación integral de los futuros Oficiales del Ejército de Chile. Ello significa que nuestros docentes civiles deben compartir plenamente los principios y valores que inspiran esta particular forma de vida que es la profesión militar. Ello debe traslucirse en todas y cada una de sus actuaciones, tanto en los aspectos formales como en los de fondo. De allí la presencia entusiasta de nuestros profesores en los periodos de campaña, en los viajes finales, en las ceremonias, en la revista de reclutas, en las conferencias patrióticas, en los actos culturales de los cadetes, en las iniciaciones de servicio, en las visitas profesionales, en las competencias deportivas y en tantas otras actividades que jalonan el quehacer anual de esta Escuela.

En ese compartir de principios y valores, nuestros profesores, tanto en el aula como fuera de ella, constituyen un permanente agente reforzador de la vocación profesional de nuestros cadetes.

Como podemos apreciar, los profesores de la Escuela Militar reúnen características y exigencias particulares que los diferencian de cualquier otro grupo de docentes en el país, situación que hace resaltar nitidamente la calidad humana y profesional que requieren para cumplir su misión, lo que compromete aún más nuestro reconocimiento y gratitud por la labor que desarrollan.

Hoy, 23 de octubre, cuando celebramos el día del Profesor de la Escuela Militar, el mejor testimonio que puedo encontrar como Director sobre la noble tarea que desempeñan nuestros maestros lo constituye mi propio reconocimiento como ex alumno de este instituto, al igual que todos los que han tenido la suerte de cruzar el umbral de este Alcázar; porque, sin duda, en los mejores aspectos positivos de nuestra formación siempre estará presente el valioso y trascendental aporte que un día forjaron en cada uno de nosotros los profesores de la Escuela Militar.

«Cadetes: tienen ustedes la fortuna de contar con un selecto grupo de profesores, que al igual que ayer, hoy y siempre, seguirán desarrollando en forma ejemplar su trascendente misión: vuestro deber es aprovechar todo momento y toda circunstancia para aprender, saber y conocer.

Recuerden que los únicos bienes intangibles son los acumulados en el cerebro y en el corazón; cuando ellos faltan, ningún tesoro material los podrá sustituir».



La tradición deportiva de la Escuela Militar está ligada a la historia de la actividad física en nuestro país. El instituto no sólo ha sido un permanente vivero de figuras para el deporte nacional, sino ha entregado destacados técnicos y entrenadores, a la vez que ha mantenido permanente contacto con las organizaciones deportivas chilenas e internacionales, estando siempre dispuesto a entregar su aporte a las actividades competitivas, tanto en cuanto a organización como al hecho de ser sede de importantes torneos.

En el año que reseñamos, la intensidad del hacer deportivo dentro del Alcázar fue una constante que nos deparó muchas satisfacciones, a la vez que significó la posibilidad de acrecentar el potencial de nuestras ramas, adecuándolas así para el pleno cumplimiento de sus objetivos; de entre ellas, destacamos en esta edición a las siguientes:

FUTBOL

Nuestro equipo representativo planificó un trabajo a base de objetivos definidos, que se debían alcanzar en el período anual de competencia. Para ello, se puso especial énfasis en el concepto de compromiso, lo que fue positivamente comprendido por todos los integrantes de la selección. La intención era buscar un avance que se tradujera en un funcionamiento colectivo-futbolístico, transfiriendo y acumulando experiencias competitivas.

Se logró un valioso subcampeonato en el torneo Inter-Escuelas, y en la totalidad del año se obtuvieron 16 triunfos, 5 empates y 8 derrotas, superando así los resultados de los últimos períodos.





... y gol de la Escuela

TENIS

Durante 1995, la rama logró resultados exitosos con su participación en los diferentes niveles de capacitación técnica de tenis.

Difusión de la Escuela Militar

La Escuela tuvo destacada participación en encuentros amistosos, en el nivel de 16 a 18 años, con colegios y clubes federados, obteniendo significativos éxitos.

Torneo «Campeones para Chile»

En este torneo, la rama obtuvo el título máximo en la prueba de dobles en la etapa de invierno, categoría menores de 18 años, y los títulos de campeón y vicecampeón en dobles y singles damas durante la misma etapa.

Labrillante campeona en singles damas fue la subalférez Ana Trina R., a la vez que el equipo de dobles varones estuvo integrado por los cadetes Sergio Villalobos J. y Rodrigo Inostroza G.

El S.A. Juan Miguel Fuente-Alba Pinochet porta la antorcha al iniciarse los Juegos Inter Compañías 1995.

Copa O'Higgins

Nuestro seleccionado obtuvo el título de campeón en este torneo imponiéndose a los representativos del colegio Verbo Divino y de los clubes La Reina y Sport Francés.

Torneo Inter -Escuelas Matrices

La selección de nuestro instituto alcanzó el vicecampeonato en empate con la Escuela Naval.

Escuela de Tenis

Entró en funcionamiento a partir del mes de agosto y a ella concurren 34 alumnos menores.



PENTATLON MILITAR

Este deporte netamente castrense permite el desarrollo tanto físico como psicológico del individuo; sus cinco pruebas exigen una acabada preparación aeróbica-anaeróbica y gran capacidad para desenvolverse en el medio acuático.

El prestigio alcanzado por la Escuela Militar está avalado por el hecho de haber ganado el Torneo Inter-Escuelas Matrices durante los últimos nueve años. En 1995, dos pentatletas del Alcázar representaron a Chile en el XIV Campeonato Sudamericano de Cadetes realizado en Colombia, a la vez que cinco de los miembros de la rama lograron el distintivo Aguila de Oro.

TIRO

Brillante resultó la actuación de la rama durante 1995. Ya en el mes de abril ganaba el torneo de preparación para el Sudamericano de Cadetes, y en los controles que siguieron alcanzaron la clasificación los subalféces José Castro C., Cristián Ringeling H. y Francisco Villanueva A.

En junio, el equipo de la Escuela ganó por séptimo año consecutivo el Torneo Inter-Escuelas Matrices; y luego, mientras las figuras más destacadas obtenían en Colombia el vicecampeonato en el Sudamericano de Cadetes, el subalféce Pedro Zamanillo y los cadetes de Primer Año Marcos Cid S. y Rodrigo Flores A. alcanzaron el segundo lugar en el torneo «Ministerio de Defensa Nacional».

El triatlón es un deporte que se encuentra en pleno embalaje en la Escuela.



Nuestra piscina olímpica, vivero de campeones.

Finalmente, debe destacarse la actuación de los subalféces Ringeling y Villanueva, quienes durante los cuatro años de estudio integraron brillantemente la selección de tiro de la Escuela.

TRIATLON

Este deporte de claro origen militar, por cuanto los primeros cultores fueron un grupo de oficiales de la marina estadounidense de guarnición en Hawai, empezó a practicarse en Chile a partir de 1984, desarrollándose tan rápidamente que la federación respectiva es reconocida por el Comité Olímpico de Chile y por la Federación Internacional de Triatlón, contando con doce clubes entre los que está el Club de Triatlón Escuela Militar.



Nuestro club está integrado principalmente por alumnos del instituto y algunos oficiales de diferentes unidades quienes hacen triatlón como una disciplina de vida; en efecto, el triatlón refuerza y desarrolla paralelamente una excelente condición física, valores personales y una fortaleza síquica a prueba de todo. Se ha demostrado que quienes lo practican alcanzan con el tiempo un conocimiento absoluto de su cuerpo y mente, logrando así rendimientos que sorprenden y abren una gran interrogante acerca de los límites de la resistencia física humana.



Las subalférezes de la Compañía Femenina también hicieron su bello aporte al año deportivo.

EL SENTIDO DEL TAE-KWON-DO

Más que buscar en anaqueles de datos y perderse en lo pretérito, y más que aferrarse a tradiciones circunstanciales, queda la tarea - a fin de cuentas, refrescantemente vigente - que está implícita en la presencia de los antiguos maestros, quienes desarrollaron una visión vigorosa del mundo, vigorosa y ecuánime.

La multitud de técnicas de ataque y defensa a pie y mano desnudos dio como resultado psicológico el equilibrio en el carácter y un pleno sentido del esfuerzo.

Nuestros ancestros hicieron lo mismo que nosotros estamos haciendo. El Tae-Kwon-Do es una mirada sentida a la potencialidad del cuerpo humano.

¿Deporte?

¡Un momento! Aunque no es lo más importante, ya hablaremos de eso. Pronto haremos una aproximación a la coyuntura actual de cómo la juventud puede proyectar una carrera olímpica a través del Tae-Kwon-Do.

Ahora muchísimas cosas son diferentes, desde la cultura hasta la forma de sentarse a cenar. Luego, en este contexto no puedo hacer lo que los maestros hicieron, más bien, busco lo que ellos buscaron, pero como resultado sigue siendo Tae-Kwon-Do. Es posible que nuestros estudiantes avezados sigan derivando técnicas, y aun así la esencia es la misma; la misma siempre que lo que estás desarrollando lo puedas practicar hasta los noventa años o más: ésa es la esencia..., ése el sentido.... Volver a los movimientos sencillos una y otra vez; hacer el hallazgo de la potencialidad oculta en nuestro ser.

Profesor Alex Ortiz

DISTINCIONES DEPORTIVAS

MEJORES DEPORTISTAS PROMOCION DICIEMBRE DE 1995

MEJOR DEPORTISTA

S.A. CRISTIAN CARRASCO MUJICA

Mejor deportista por Especialidad:

ATLETISMO	:	S.A. Jorge Acuña Rodríguez
BASQUETBOL	:	S.A. Francisco Frez Orellana
DEPORTE ECUESTRE	:	S.A. Emilio Detmer Echeverría
DEPORTE DE MONTAÑA	:	S.A. Raúl Ferreira Assad
ESGRIMA	:	S.A. Roque González Carvallo
FUTBOL	:	S.A. Marco Biondi Floot
GIMNASIA EN APARATOS	:	S.A. Alex Hermosilla Espinoza
JUDO	:	S.A. Lincoyán Díaz García
NATAACION	:	S.A. Cristián Carrasco Mujica
PENTATLON MILITAR	:	S.A. Cristián Valenzuela Inostroza
PENTATLON MODERNO	:	S.A. Cristián Carrasco Mujica
RUGBY	:	S.A. Iván Escobar Nielsen
TAE-KWON-DO	:	S.A. Camilo Enriotti Alvarez
TENIS	:	S.A. Chile Barrera Olivares
TIRO	:	S.A. Christian Ringeling Hidalgo
TRIATLON	:	S.A. Gonzalo Hernández Urrutia
VOLEIBOL	:	S.A. Juan Fuente-Alba Pinochet

PROGRAMA "AGUILA DE ORO"

Este estímulo deportivo acredita excelencia en el transcurso de un recorrido a través del campo con las siguientes exigencias:

- Trepa
- Foso
- Terraplén
- Natación (50 metros)
- Vallas

Todo es con un tiempo máximo de 14 minutos.

Cada unidad fundamental designa 10 alumnos para que participen; los 20 mejores tiempos -hasta 10 minutos- recibirán el "Aguila de Oro", el que puede ser llevado en el buzo deportivo y tenida de salida durante el año de vigencia.

Los 20 mejores son:

S.A.	Eduardo Monje Vargas	10.24	I. C.M.
S.A.	Dino Pasalacqua Masafierro	11.36	I C.M.
S.A.	Daniel Bascuñán Martínez	11.38	I. C.M.
S.A.	Juan Vásquez Vásquez	11.46	I. C.M.
CAD.	Pedro Castillo Figueroa	11.46	3er Comp.
CAD.	Diego Reyes Ortega	11.54	1er Comp.
CAD.	Carlos del Real Barrenechea	11.55	3er Comp.
CAD.	Pablo Salinas Ternicier	12.04	4ta. Comp.
S.A.	Mauricio Puebla Sepúlveda	12.12	I. C.M.
S.A.	Patricio Ortiz Zúñiga	12.13	I. C.M.
S.A.	Gonzalo Muñoz Claro	12.15	I. C.M.
CAD.	Juan Alvarez Sepúlveda	12.17	4ta Comp.
S.A.	Rodrigo Ilabaca Robles	12.19	I. C.M.
CAD.	Pablo Carreño Cari	12.20	4ta Comp.
CAD.	Rodrigo Luengo Pozo	12.25	4ta Comp.
CAD.	Cristián Venegas Aravena	12.26	1ra Comp.
CAD.	Luis Ortega Prieto	12.28	1ra Comp.
CAD.	Guillermo Ormeño Franco	12.31	1raComp.
CAD.	Fernando Paoa Pakomio	12.34	1ra Comp.
CAD.	Oswaldo Araniz Miranda	12.35	1ra Comp.

INTEGRANTES DEL CUADRO DE HONOR DEPORTIVO DURANTE EL AÑO 1996

MEJOR DEPORTISTA DE LA ESCUELA

S.A. Eduardo Monje Vargas

ATLETISMO	S.A.	Eduardo Monje Vargas
BASQUETBOL	S.A.	Juan Juárez Z.
DEPORTE ECUESTRE	S.A.	Rodrigo Martínez Caldera
DEPORTE DE MONTAÑA	S.A.	David Mora Meynet
ESGRIMA	S.A.	Alberto Colville Naveas
FUTBOL	S.A.	Antonio Martínez Bouseck
GIMNASIA EN APARATOS	S.A.	Alejandro Araya Zúñiga
JUDO	S.A.	Alvaro Madrid Mac-Innes
NATAACION	S.A.	Jaime Castro Valdivieso
PENTATLON MILITAR	S.A.	Dino Passalacqua Masafierro
PENTATLON MODERNO	S.A.	Manuel Ramírez Bascuñán
RUGBY	S.A.	Felipe Encinas Cazenave
TAE-KWON-DO	CAD.	Rodrigo Luengo Pozo
TENIS	CAD.	Carlos Ayala Mittermayer
TIRO	S.A.	Pedro Zamanillo Gálvez
TRIATLON	S.A.	Juan Vásquez Vásquez
VOLEIBOL	CAD.	Felipe Olea Popelka

DEPORTISTAS ESCOGIDOS EN LAS DIFERENTES RAMAS

ATLETISMO

- S.A. Víctor Cabello Crowford
- S.A. Daniel Bascuñán Martínez
- S.A. Juan Kusanovic Galleguillos
- S.A. Pedro Barrientos Soto
- CAD. Cristián Díaz Serrano
- CAD. Felipe Merino Capurro
- CAD. José Soffia Pizarro
- CAD. Osvaldo Alaniz Miranda

BASQUETBOL

- S.A. Mauricio Puebla Sepúlveda
- CAD. Rodrigo Aguirre Tanko
- CAD. Ricardo Rojas Ulloa
- CAD. Cristián Vidal Zambrano
- CAD. Fernando Rivas Garrido
- CAD. Javier Vargas Solís

ESGRIMA

- S.A. Alberto Corville Naveas
- S.A. Jorge Rubilar Gaete
- S.A. Rodrigo Elo Rodríguez
- S.A. Guillermo Brandt Mora
- S.A. Fernando Mella Spuler
- CAD. Luis Campos Vásquez

FUTBOL

- S.A. José Marchant Villarroel
- S.A. Antonio Martínez Bouseck
- S.A. Carlos Delgado Sanfuentes
- S.A. Cristián Olivares Fonseca
- S.A. Hirán Padilla Contreras
- S.A. Claudio Oyarzún Iturralde
- CAD. Cristián Schaffhauser Guerrero
- CAD. José Rosas Ossandón
- CAD. Eduardo Oyarce Offtetter
- CAD. Fabián Gana Alvarez
- CAD. Nelson Contreras Castillo
- CAD. Luis Velásquez Melo
- CAD. Ignacio Merino Ballari

GIMNASIA EN APARATOS

- S.A. Juan Barrera Chandía
- S.A. Juan Pavía Hernández
- S.A. Rubén Briceño Bravo
- CAD. Jorge Pinochet Castillo
- CAD. Igor Díaz Mercado
- CAD. Leonardo Fica Cifuentes

GOLF

- CAD. Ignacio López Huneus

JUDO

- S.A. Alvaro Madrid Mc-Innes
- S.A. José Alcaíno Chung
- S.A. Carlos Pinto Díaz

NATACION

- S.A. Alfredo Cuadri Guarda
- S.A. Pablo Bozzolo Hodar
- S.A. Nelson Morales Venegas
- S.A. Diego Núñez Prado
- S.A. Alvaro Achondo Delckers
- S.A. José Alvarado Camps
- S.A. Rubén González Gutiérrez

PENTATLON MODERNO

- S.A. Manuel Ramírez Bascuñán
- S.A. Eduardo Castro Checura
- CAD. Carlos del Real Barrenechea

PENTATLON MILITAR

- S.A. Rodrigo Ilabaca Robles
- S.A. Jorge Garrido Evans
- CAD. Juan Alvarez Sepúlveda
- CAD. Fernando Paoa Pakomio
- CAD. Guillermo Ormeño Franco

RUGBY

- S.A. Vicente Padilla Mittermayer
- S.A. Felipe Encina Cazenave
- S.A. Edgardo Torres Jerez
- CAD. Gregorio Silva Irarrázaval
- CAD. Carlos Parra Sereno
- CAD. Oscar Ortega Morales

TAE-KWON-DO

- S.A. Carlos López Moraga
- S.A. Roberto Castillo Baeza
- S.A. Waldo Rea Marincovic
- CAD. Jorge Dawabe Valle
- CAD. Alfredo Arriagada Silva

TENIS

- S.A. Francisco Kuschnir Cáceres
- CAD. Carlos Ayala Mittermayer
- CAD. Sergio Villalobos Jaure
- CAD. Rodrigo Inostroza Garrido
- CAD. Rodrigo Ramos Molina

TIRO

- S.A. Michael Cortés Victoriano
- S.A. Andrés Cereceda Vásquez
- CAD. Rodrigo Flores Aguirre
- CAD. Marco Cid Seguel
- CAD. Gonzalo Gutiérrez Osorio

TRIATLON

- S.A. Juan Vásquez Vásquez
- CAD. Pedro Castillo Figueroa
- CAD. Alexis Cabrera Izunza
- CAD. Cristián Venegas Aravena
- CAD. Moisés Retamal Aedo

DEPORTE ECUESTRE

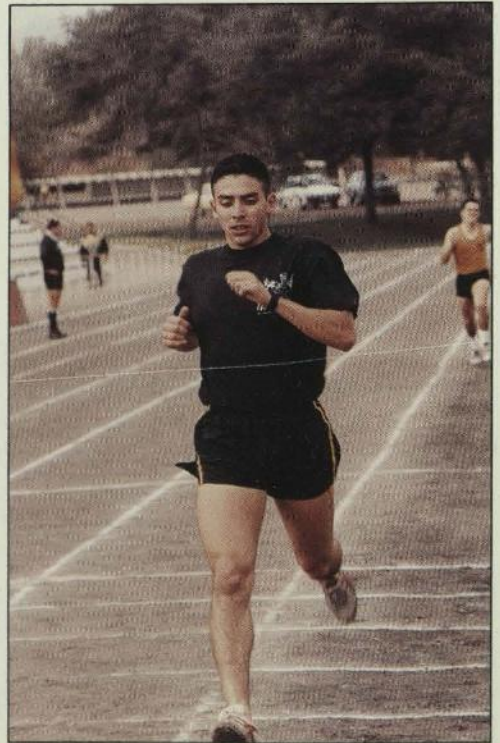
- S.A. Rodrigo Martínez Caldera
- S.A. Arturo Fernández Salas
- CAD. Francisco Jofré Bustamante
- CAD. René Zúñiga Jarpa
- CAD. Felipe Martínez Caldera
- CAD. Gerardo Paredes Pavlovic
- CAD. Marcos Sáez García

DEPORTES DE MONTAÑA

- S.A. Felipe Cerda Carrizo
- S.A. David Mora Meynet
- CAD. Felipe Videla Araya

VOLEIBOL

- S.A. Gonzalo Muñoz Caro
- S.A. Hugo Larenas Cortés
- CAD. Hector Brevis Valenzuela
- CAD. Pablo Hidalgo Fernández
- CAD. Felipe Olea Popelka
- CAD. Américo Villalobos Pessó



El S.A. Eduardo Monje Vargas encabezará el Cuadro de Honor deportivo para 1996.

LA ESCUELA EN EL MUNDO

Como es habitual, nuestra Escuela Militar cumplió numerosos compromisos internacionales en 1995, en virtud de los cuales muchos de sus integrantes debieron viajar a diversos lugares del globo, mostrando en todos ellos la impronta del Alcázar como plantel educador y castrense de la más alta jerarquía.



En Fort Knox, Kentucky, el Capitán Edmundo Villarroel Geissbühler asistió, junto a representantes de diferentes países, a un Curso Avanzado de Armas Combinadas para Oficiales desarrollado entre los meses de junio a diciembre.

Atendiendo a una invitación del Ejército de Finlandia, visitaron ese país boreal el Comandante del R.A. N° 2 "Maturana", TCL. Alejandro Riofrío Bernasconi, y el Comandante de la Batería de Artillería de la Escuela Militar, Capitán Fernando Cooper Weismann. Los acompaña en la fotografía el Mayor General Karl Hustonen W., Jefe del Estado Mayor del Ejército de Finlandia.





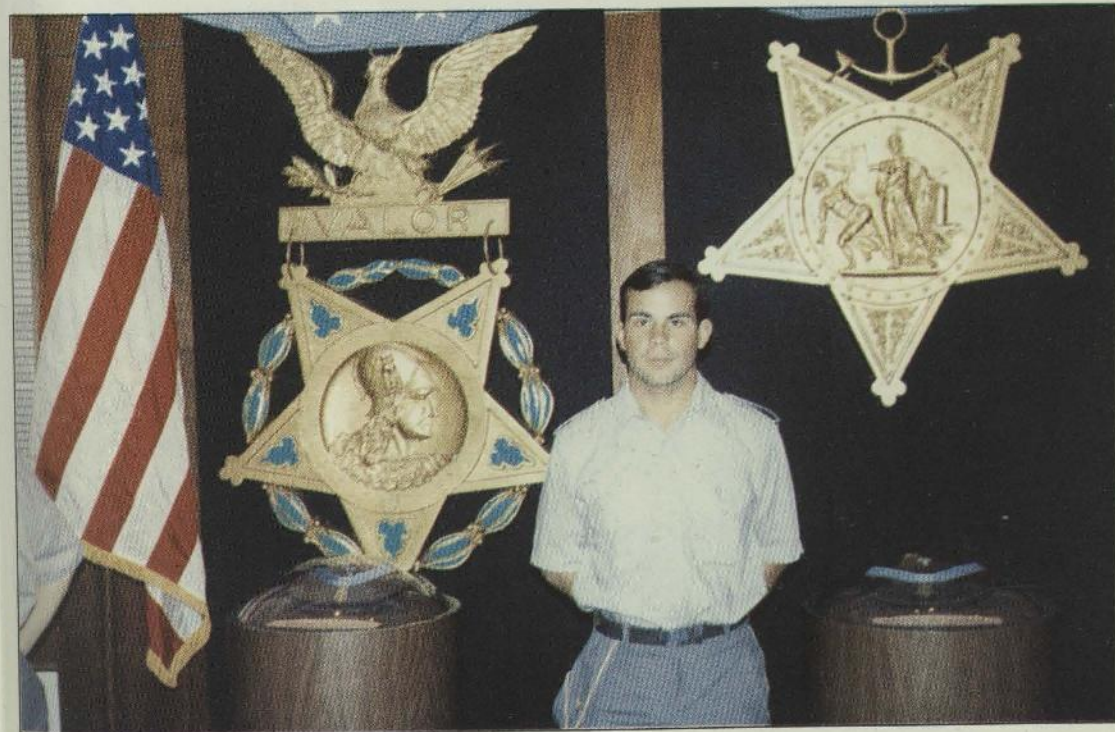
El Capitán Gerardo Stiven Ramirez y los Brigadieres Mayores Raúl Ferreira A., Juan M. Fuente-Alba P., José Cortés Y. y Mauricio Ibarra Z., junto a sus anfitriones de la Royal Military Academy of Sundhurst, Camberly, Gran Bretaña.



En el estadio "El Campín", Bogotá, se observa a la delegación chilena al Campeonato Sudamericano de Cadetes. En el equipo nacional destacó el numeroso aporte de los deportistas de la Escuela Militar.



Junto al busto del Libertador Bernardo O'Higgins en la biblioteca de la Academia Militar Agulhas Negras, Brasil, el Teniente Luis Arangua W. y los Brigadieres Gabriel Alliende Z. y Rodrigo Alvarez A.



En el Pentágono, Washington, el S.A. Michael Woolvett V. junto a las medallas al valor de primera y segunda categorías.

GRATOS MOMENTOS

1995

El Capitán Esteban Guarda Barros y señora Paula Garín de Guarda Barros, reciben los obsequios de bienvenida que les entregan el Director de la Escuela y señora Ginetta Fornazzari de Izurieta Ferrer.



Los integrantes de la Banda de Guerra celebraron alegremente su fiesta tradicional en el Casino de Cadetes. Junto al Capitán Jorge Schalchli Pagnini y señora Andrea Lenford de Schalchli Pagnini, algunos integrantes de la agrupación y sus bellas acompañantes.



Nuestro Director pone la tradicional estatuilla del Cadete Militar en manos del T.C.L. Francisco Araneda Fuentes, tras su permanencia al frente del Servicio Odontológico de la Escuela.



En cierta «Fiesta de Sombreros», se cantó con gran entusiasmo y en un ambiente muy cosmopolita.



El Capitán Edmundo Villarroel Geissbühler, Jefe de Relaciones Públicas de la Escuela y editor de Cien Aguilas, junto a la Subalférez Daniela Depix Arriagada y a los Subalférezes Juan Miguel Fuente-Alba Pinochet y Gregorio Silva Irarrázabal, participan en un evento televisivo.



Tras su permanencia como oficial instructor, el Teniente Carol Urzúa Scheggia recibe el busto del Cadete de manos del Director del Instituto.



LA ESCUELA DE AYER

(Las tradiciones se mantienen)

UN RECUERDO IMBORRABLE

Volvía de Mendoza. Eran los finales de una prolongada sequía y la cordillera, siempre imponente, estaba huérfana de nieve. Era el día tan diáfano y de temperatura tan agradable para aquella altura que miré hacia la última cumbre y decidí subir el paso del Cristo Redentor en vez de tomar de nuevo la "lanzadera", nombre que le dan al tren que pasa de lado a lado por el túnel de Caracoles a los vehículos.

Un vientecito bastante helado nos acogió cuando nos asomamos por el portezuelo y descendimos del auto para admirar el paisaje y enfrentarme de nuevo con el "Cristo".

Medité. Habían transcurrido más de cuarenta años, y viendo lo que veía, no podía ahora dar crédito a la hazaña que protagonizáramos un día de diciembre de 1928.

Mi memoria retrocedió hacia el momento en que la Escuela Militar, al mando del Coronel Don Caupolicán Clavel Dinator, "Don Caupa", como se le llamaba cariñosamente, emprendía una de aquellas memorables campañas "a lo hombre", que se realizaban por aquellos tiempos: 1926, marcha a Valparaíso por Casablanca; 1927, viaje al sur y marchas atravesando la cordillera de Nahuelbuta; 1928, marcha y ejercicios hacia Los Andes, Cristo Redentor, Los Andes, Quillota, Concón y Viña del Mar; 1929, viaje al norte y marchas por el desierto.

No se trata de relatar en detalle la marcha misma, sino que deseo recordar lo que estimo es una hazaña militar memorable.

La Escuela iba organizada a base de un batallón de Infantería, incluso con su sección de ametralladoras montadas que la servían los "Conta", nuestros buenos amigos de Intendencia, y la sección de cañones de acompañamiento Krupp 7,5; un "pelotón" de Caballería -donde iba yo- mandado por el Teniente Jorge Cañas Montalva, "El Choco"; y una sección de Zapadores al mando del Teniente Javier Díaz Donoso. La batería iba mandada por el Capitán

Milciades Contreras, y los Comandantes de Sección eran los Tenientes Lavín y Leighton.

Ejercicios de día, de noche, revistas, tiros de combate, encuentros con los "Andinos" y los del Yungay. Construcción de un puente de circunstancia en Quillota sobre el río Aconcagua.

Tiro de la batería sobre fortificaciones de campaña que construyeron los "chufingas", nuestros queridos amigos de Ingenieros, etc.

Habíamos llegado a Caracoles donde pernoctamos y al día siguiente subiríamos al Cristo donde se celebraría una ceremonia con misa oficiada por el gran Capellán y maestro del buen hablar, el recordado Bernardino Abarzúa.

A "Don Caupa" se le presentó un dilema shakespeariano: trepar con todo o quedar en el camino. Nadie había imaginado que ordenaría que la batería nos acompañara aquel día. El camino angosto, malo, con nieve y con más vueltas que un lazo. Llegó la orden y toda la Escuela, como un solo hombre, midió la responsabilidad; y bastaban las miradas profundas con esos ojos magnéticos del Director para sentirnos hechizados ante una empresa que adivinábamos de gran trascendencia para el prestigio del Ejército, que asomaría su nariz al otro lado para fraternizar con delegaciones del país vecino.

Y comenzó la escalada. Se desengancharon los tiros y se acoplaron en los de más adelante. Secciones completas de cadetes con largas "prolongas" mantenían los cañones en el camino para evitar su caída al precipicio. Caminábamos por las faldas de la montaña llena de nieve, a empujones, caídas, resbalones y otros menesteres alentados por los Oficiales y por nuestro orgullo. Subía una pieza un recodo difícil y había que reforzar a la que seguía. En fin sería lato recordar cada detalle y el tremendo esfuerzo de los caballos del Tacna que conducían los cañones; como asimismo las dificultades enormes de los Cadetes con sus prolongas tensas como cuerdas de violín y con las manos amoratadas por el frío. Eran sólo siete kilómetros y ya llevábamos cinco horas de esfuerzo embriagador ante el triunfo. Una curva más... y la victoria. Esta llegó, y al conquistar la cumbre nos recibió un vientecito huracanado que nos

calaba hasta los huesos. Allí no había ni parkas ni pasamontañas, solamente capote y cucalón de corcho. Tiritando formamos el gran cuadro para escuchar las palabras del Jefe. La batería estaba allí en formación de parada y nosotros con lanzas afianzadas; vibrando de emoción, oímos la misa más imponente que se pueda imaginar: el mejor testigo "El Cristo Redentor".

Vuelto de mi éxtasis, trato de comprender nuevamente esta hazaña de hace cuarenta años y se me hincha el pecho de emoción por haber sido partícipe de este esfuerzo extraordinario, subir una batería de campaña al Cristo Redentor. Muchos de los protagonistas se han ido para siempre y traté de fijar en mi mente su apostura de hombres y sus gestos de jefes o de amigos en aquel momento de recuerdos imborrables.

Todo esto se lo contaba a mi querido amigo, el General de División Alfredo Carvajal Wilson, gran artillero, y después de oír el relato para muchos olvidado, me dijo: escríbelo, tienes que escribir esto. Solamente he tratado de hacerlo.

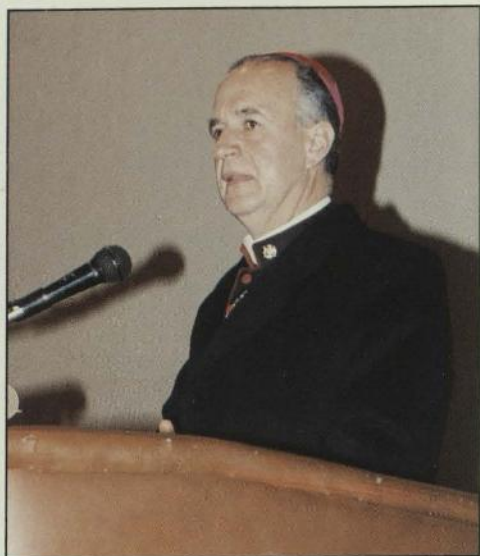
Un recuerdo especial a los Capitanes del Curso Militar 1928, Victor Granifo, Milcíades Contreras y Alejandro Acuña.

Luis Felipe Pérez Solari

NUESTRO NUEVO PASTOR

El día 31 de enero de 1995, Su Santidad Juan Pablo II nombró Obispo Castrense de Chile a Monseñor Gonzalo Duarte García de Cortázar.

Nacido en Valparaíso el año 1942, Monseñor Duarte García de Cortázar ingresó a la Congregación de los Sagrados Corazones en 1959 y fue ordenado sacerdote el año 1967.



*Monseñor Gonzalo Duarte García de Cortázar,
Obispo Castrense de Chile.*

De su vasto currículo académico y de servicio religioso, extraemos los siguientes acápites:

- 1970 : Capellán de la Escuela de Telecomunicaciones del Ejército.
- 1972-79 : Capellán del Regimiento Coraceros de Viña del Mar.
- 1972 : Subteniente de Reserva de Ejército en la especialidad de Servicio Religioso.
- 1978 : Teniente de Reserva de Servicio Religioso.
- 1978 : Título de Profesor de Religión en Enseñanza Media, por la Universidad Católica de Valparaíso.
- 1979-82 : Rector del Colegio de los SS.CC. de Viña del Mar.
- 1985-86 : Consejero Superior de la Universidad Católica de Valparaíso en representación del Gran Canciller.
- 1987-88 : Estudios en la Pontificia Universidad Gregoriana y en el Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo, en Roma.
- 1988 : Estudios de Lengua y Cultura Francesa en el Instituto Católico de París.
- 1989 : Párroco de La Unión (Diócesis de Valdivia).
- 1990-93 : Vicario Episcopal de Valparaíso.
- 1994 : Profesor de Liturgia y Director espiritual en el Pontificio Seminario Mayor «San Rafael».

JOANNES PAULUS SECVS SECVORVM DEI

SILETO FILIO GvNDISALVO DWATE GARCIA DE CORTÁZAR, SS. CC., Vicario Episcopali pro religiosis dioecesis Vallis Paradisi, constituto Ordinatio Militari Republicae Chilianis simulque electo Episcopo titulo Lamiggenensi, salutem et Apostolicam Benedictionem. Qui successimus in locum beati Petri de univesso Dominico grege totum per orbem diffusum sumus solliciti. Cupientes ergo consulere spirituali saluti militum Republicae Chilianis, te, dilecte filii, clavis mentis et cordis fortibus ornatum sacrarumque rerum hominumque abunde peritum putavimus idoneum ad obeundum officium Ordinarii Militaris eiusdem Nationis. De consilio igitur Congregationis pro Episcopis, Apostolica Nostra potestate, nisi te renuntiamus Ordinarium Militarem Republicae Chilianis simulque nominamus Episcopum titulo Lamiggenensem, cunctis factis iuribus et facultatibus impositisque pariter obligationibus quae ad normam iuris eidem muneri competunt. Permittimus ut episcopalem ordinationem a quolibet catholico Episcopo extra urbem Romanam accipias secundum statuta liturgica leges. Circa autem tuum erit, teste quovis Episcopo rectae fidei, catholicae fidei professionem facere atque ius invocandum dare fidelitatis erga Nos et Nostros Successores, formulasque adhibitas cito mittere ad Congregationem, quam diximus, usitato more signatas sigilloque munitas. Praeterea tibi, hoc peculiare praestorale ministerium intruso, suprema lectissima dona precamur, quibus suffultus atque aditus summa diligentia et opera cleri istius Ordinariatus fideles in aedificationem Ecclesiae, in civium tutelam inque libertatem proque virtute ita ut iidem cotidiana disciplina roborati ac maxime divinis Christi praeceptis eruditi, valeant exercere spirituales et humanas virtutes in aedificationem Ecclesiae, in civium tutelam inque libertatem promotionem stabilemque pacem suae Patriae nobis carissimae. Te iugiter comitretur benigna de caelo Virgo Maria, Apostolorum Mater, exemplar atque Regina. Datur Romae, apud S. Petrum, die uno et tricesimo mensis Ianuarii, anno Domini millesimo nonagesimo quinto, Pontificatus Nostri septimo Decimo

James Paulus M^g

Facsímil del nombramiento firmado por el Santo Padre: «... deseosos de velar por la salud espiritual de los hombres de armas de la República de Chile».



Viviendo la vocación:

EXITOSA CAMPAÑA FINAL

La defensa de la soberanía territorial supone para nuestra institución la necesidad de contar con oficiales plenamente capacitados para conducir a las tropas hasta el cumplimiento pleno de tan alta misión. Para ello, desde su formación en el instituto matriz, el futuro oficial se ve enfrentado a la cruda realidad del combate, situación que se materializa fundamentalmente durante los periodos de campaña.

Una vez concluida la actividad académica en aulas, gimnasios y laboratorios, la Escuela volcó todo su hacer en la preparación de la Campaña Final, lo cual significó un período de cuidadoso alistamiento en el que cada hombre siente la individual responsabilidad de velar por su óptimo desempeño, a la vez que experimenta el deber de entregar el mejor aporte a las tareas colectivas; para ello el completo equipamiento es un factor de la máxima importancia.

Mientras los alumnos sienten la positiva presión que significan las revistas de equipo, son los Oficiales instructores quienes deben volcar toda su experiencia y creatividad para la preparación de cada actividad, de modo que resulte a la vez didáctica y motivadora.



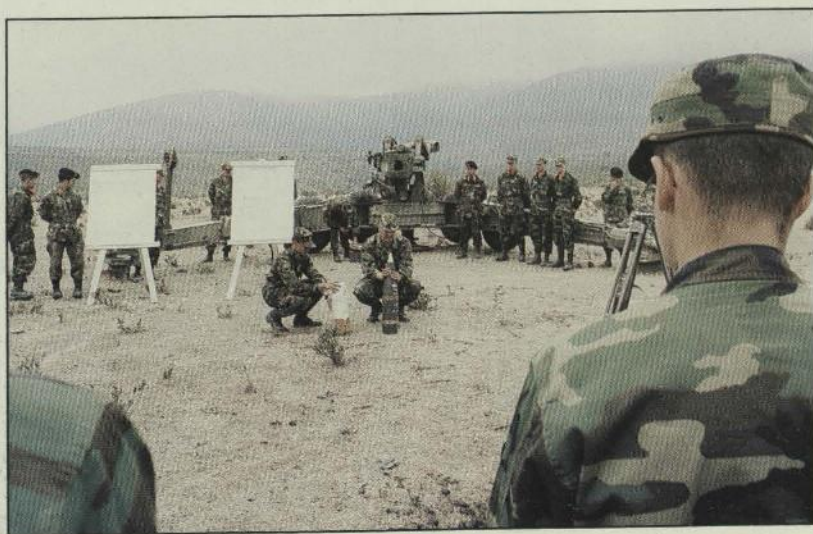
El Subdirector, TCL. Fernando Duarte Martínez-Conde, pasa revista a la Escuela antes de embarcar.



La Capitán Ana María Pineda Córdova en plena instrucción con las subalférezes de la Compañía Femenina.



Un subalférez del Segundo Curso Militar realiza instrucción de cartas y brújulas.



Todos los elementos necesarios fueron puestos al servicio de una óptima labor didáctica.

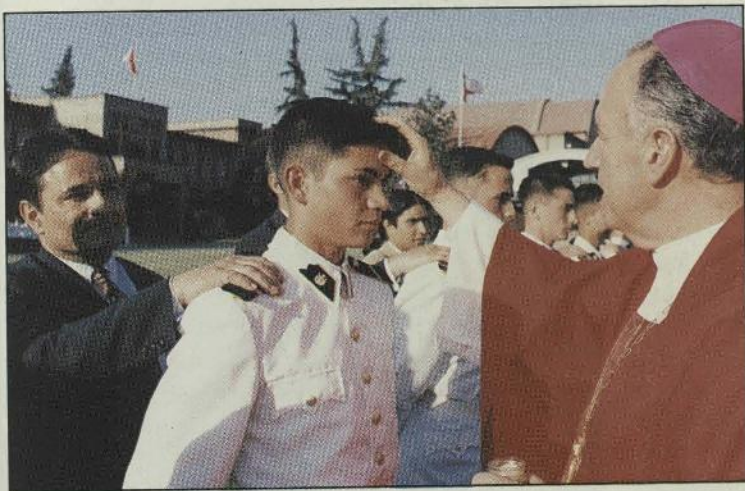


El Circo de Campaña, tradición que pervive a lo largo de las promociones.



El Capitán Eduardo Aimone Arredondo, recientemente designado Jefe de la Sección Relaciones Públicas, recibió a los medios de prensa en su habitual visita a la Escuela en campaña.

ESCUELA EN MARCHA



El Obispo Castrense, Monseñor Gonzalo Duarte García de Cortázar, impartió el sacramento de la Confirmación a un grupo de cadetes del Instituto.

El historiador y cientista inglés Mr. John Keegan visitó nuestro museo en el mes de noviembre. En la Sala de Medallas, lo acompañan el Comandante del Comando de Institutos Militares, BGL. Sergio Moreno Saravia, y la conservadora del patrimonio artístico de la Escuela, señora Carmen Pooley Etcheberry.



Como es habitual, la celebración del Día del arma de Artillería sorprendió a la Escuela en su Campaña Final. En el entorno agreste de Pichicuy, pronunció la alocución de rigor el Capitán Fernando Cooper Weismann.

25 de Noviembre:

FELIZ CUMPLEAÑOS, MI GENERAL

- * *Nuestro Comandante en Jefe cumplió ochenta años.*
- * *Cariño, admiración y respeto en una celebración inolvidable.*
- * *Monumento a la Esposa del Soldado se inauguró en los jardines del Alcázar.*

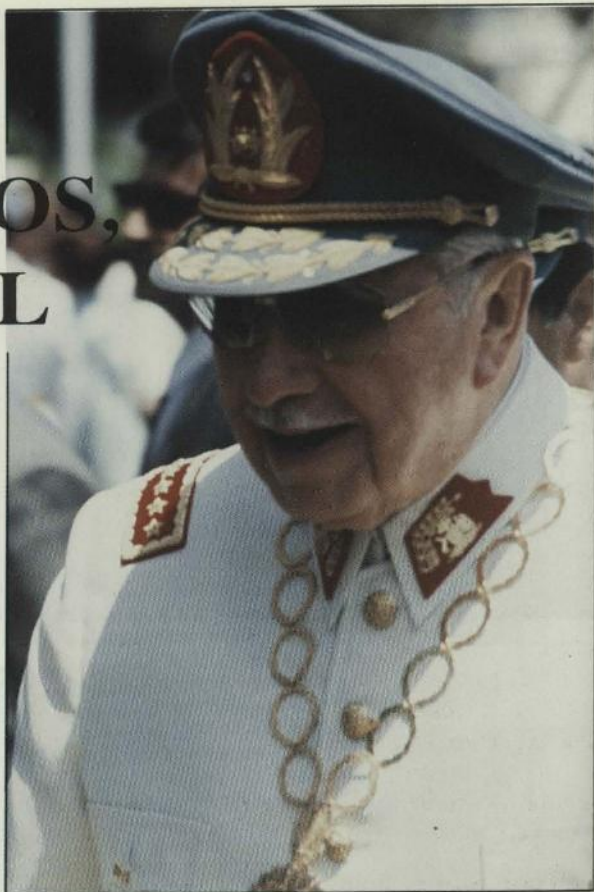
La celebración del octogésimo cumpleaños del Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, significó un motivo de profunda alegría para todos quienes integran la institución, sentimiento que fue más allá del ámbito castrense, toda vez que motivó, una vez más, la adhesión respetuosa y agradecida de la gran mayoría de los chilenos.

Como es tradicional, fue la Escuela Militar el escenario de los principales actos con que fue celebrado tan emotivo acontecimiento, entre ellos, la inauguración del monumento «A la esposa del soldado» en el jardín oeste de nuestro cuartel. En la sobria ceremonia, el Director del Instituto, Coronel Oscar Izurieta Ferrer agradeció a nombre del plantel el honor que significa ser custodio de tan valiosa y significativa obra de arte. Dijo nuestro Director:

«La Escuela Militar recibe hoy la honrosa misión de ser depositaria de una obra de arte que, más allá de su plástica belleza, encierra un significado profundo y trascendental.

Todos los hombres que hemos abrazado la carrera de las armas hemos sentido, a lo largo de su noble ejercicio, la presencia bienhechora del espíritu femenino. Al comienzo, como un ideal inspirador, una mágica influencia que nos llevaba a soñar con hazañas y mundos mejores; y más tarde, tras el matrimonio, como un constante estímulo, tierno pero decisivo, en los momentos de intensa responsabilidad, cuando a veces pareciera que el peso de la tarea es tan grande que supera todas nuestras fuerzas. En esos instantes, la esposa es la compañera, la amiga; es el paliativo dulce tras el esfuerzo, la caricia entregada no sólo con amor, sino también con fe sincera en nosotros y en nuestra capacidad para cumplir la misión.

En un hermoso sector de nuestro Alcázar, las delicadas líneas de este bronce estarán para siempre hablándonos de esos dones que tan bien se complementan con las hidalgas virtudes del militar; a la vez que nos recordará, en su actitud de eterna ofrenda, la decisiva participación de la esposa de cada soldado en las jornadas que definieron la historia de la Patria y en las cuales ha



Nuestro Comandante en Jefe, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, cumplió ochenta años de vida.

cabido al Ejército el honor de ser el más sólido agente de Independencia, de Soberanía y de defensa de nuestra nacionalidad.

Con la mirada puesta en el norte, la hermosa figura escultórica pareciera buscar en aquel vasto y árido escenario los vestigios de las hazañas bélicas que cubrieron de gloria a las armas chilenas, mientras un viento épico prolonga hacia el extremo austral el vigor gracioso de su cabello femenino. Y es así porque siempre, desde los orígenes de la nacionalidad - que son los del Ejército - la esposa del soldado ha cubierto la totalidad territorial, con su impronta luminosa de abnegación, entusiasmo y lealtad.

A través de este monumento, estamos diciendo gracias, desde el fondo del corazón, a las esposas de todos quienes han construido a Chile bajo los invictos estandartes de su Ejército.

Y entre todas ellas, esta obra de arte expresa también el homenaje afectuoso del Ejército a quien, en los instantes más críticos de nuestra historia en el presente siglo, fuera el apoyo e inspiración permanente de nuestro Comandante en Jefe, en la hora señera de recuperar la independencia nacional e impulsar definitivamente al país hacia un futuro de promisión.

Señora Lucía Hiriart de Pinochet, en este 25 de noviembre de tanta significación para usted como esposa y madre, reciba una vez más la admiración fervorosa de todos los soldados de Chile, los que nos sentimos orgullosos de verla incorporada para siempre a la hermosa legión femenina que integran quienes han tejido con sus manos la historia immaculada de la patria.

Como Director de la Escuela Militar, asumo con honor la misión de ser custodio de tan señero monumento, precisamente en el año en que nuestro Instituto ha abierto sus puertas a la mujer chilena.

El sitio escogido constituye el lugar idóneo para perpetuar esta obra, por cuanto, como lo expresara nuestro fundador, en esta Academia Militar está basado el porvenir del Ejército y sobre este Ejército, la grandeza de Chile.

En el entorno fértil de esta plaza, frente al busto que recuerda al arquetipo del soldado chileno y junto a la capilla de nuestra Escuela, el monumento a la esposa del soldado cumplirá plenamente su triple función de hermoso ornamento, merecido reconocimiento e imperecedero ejemplo».



El Vice Comandante en Jefe del Ejército, Mayor General Guillermo Garín Aguirre, entrega al General Pinochet el saludo de la Institución.



Tras el descubrimiento del monumento «A la Esposa del Soldado», el General Pinochet se acerca a congratular a su esposa, señora Lucía Hiriart de Pinochet.



Al inaugurarse el monumento «A la Esposa del Soldado», el Director de la Escuela Militar, CRL. Oscar Izurieta Ferrer, señaló: «En esos instantes, la esposa es la compañera, la amiga; es el paliativo dulce tras el esfuerzo, la caricia entregada no sólo con amor, sino con fe sincera en nosotros y en nuestra capacidad para cumplir la misión».

ESCENARIO PARA LA EVOCACION Y LA CULTURA

La tarea formativa de la Escuela Militar se expresa a través de variadas manifestaciones; una de ellas, entroncada con la tradición académica de los principales planteles de educación superior, es la que se desarrolla en el Aula Magna del Instituto.

Durante el año lectivo, cada una de las unidades fundamentales prepara una conferencia alusiva a algún hecho señero extraído del rico historial de nuestra institución.

Cada conferencia supone horas de esforzado trabajo, tanto en la parte conceptual como en la representación dramática que la complementa, con el resultado global de un espectáculo de alta jerarquía que enaltece la estatura académica de nuestro instituto. En el año que se reseña, las conferencias presentadas versaron sobre la Batalla de Rancagua, Asalto y Toma del Morro de Arica, Desembarco en Pisagua y Batalla de Tacna.

A su vez, cada año la Escuela se esmera en brindar a sus alumnos y a la comunidad culta los mejores espectáculos. En 1995, nuestra Aula Magna volvió a engalanarse para recibir a grandes figuras chilenas y extranjeras, y también a notables artistas formados en el Alcázar.



El Ballet de Santiago nos trajo una notable versión de «Don Quijote».



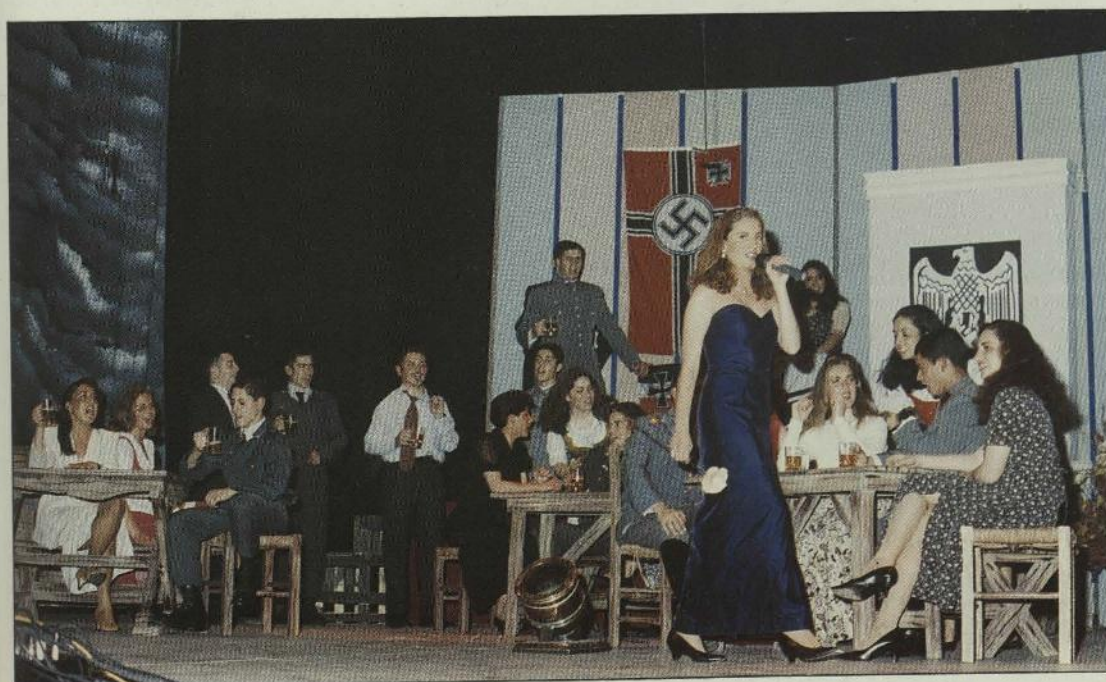
Los históricos uniformes de la Guerra del Pacífico materializaron glorias que siguen viviendo en un eterno presente.



La magia del Ballet Moiseyev marcó uno de los hitos más altos en una temporada memorable.



«Carmina Burana», la nunca superada creación del Ballet de la Universidad de Chile.



Con una actuación que en nada desmereció ante la de los profesionales, los artistas de la Escuela recrearon un período trascendental del siglo que está finalizando.



Los Huasos Quincheros, el mejor conjunto chileno de todos los tiempos, son amigos siempre muy bienvenidos en nuestra Aula Magna.



A través del año académico, las compañías de cadetes y subalféreces presentan conferencias históricas de gran lucimiento por su contenido conceptual y por el despliegue teatral que ofrecen.



Entrega de premios interna :

SOLEMNE RECONOCIMIENTO

Toda actividad pedagógica supone un recuento de logros y resultados, lo cual importa reconocer el mérito de quienes han alcanzado los objetivos propuestos con las mejores calificaciones, y también el de quienes hayan desarrollado las múltiples actividades anexas al hacer formativo de manera destacada y ejemplar.

Muchas son las tareas que la misión de la Escuela impone para su cabal satisfacción, y todas deben desarrollarse cumpliendo etapas en forma sistemática y prolija. En primer lugar, es necesario realizar una selección cuidadosa, y luego, ya iniciada la marcha curricular, es preciso entregar a la obra formadora una profunda dedicación para hacer posible que cada alumno extraiga lo mejor de sí, reciba la orientación adecuada y, en un hacer armónico, vaya convirtiéndose paso a paso en el fruto que la Institución aguarda.

En esta faena que jamás cesa, horas hay de reflexión y análisis, instantes de evaluación y momentos en que, con sobria satisfacción, dejamos constancia de nuestros logros y entregamos a quienes más se hayan destacado el galardón que su esfuerzo merece.

El día 15 de diciembre, cuando estaba muy cerca el momento en que los subalféreces del II Curso Militar deberían dejar el uniforme del instituto para vestir el severo atuendo de oficial, la Escuela se reunió en pleno en la intimidad de nuestra Aula Magna, presidida por el señor Comandante del Comando de Institutos Militares, Brigadier General Sergio Moreno Saravia, para en presencia de altas autoridades y distinguidos amigos dar testimonio de beneplácito porque el objetivo se había cumplido una vez más y numerosos alumnos se habían hecho acreedores a especiales distinciones.

En la oportunidad, el Director de la Escuela Militar, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, se refirió al significado de la ceremonia con las siguientes palabras: «En esta Aula Magna, lugar de honor para los actos trascendentes del Instituto, se inculca a nuestros alumnos el amor sin límites a Chile y el orgullo de ser cadetes militares».

«Aquí se solidifica el compromiso de pertenecer a un Ejército glorioso y lleno de tradiciones. En esta Aula Magna se capta que la vocación militar es una realidad constante en el devenir de esta Escuela».

El Subalférez Mayor para el año 1996, S.A. Jaime Castro Valdivieso, recibe su premio de manos del Director de la Escuela, CRL. Oscar Izurieta Ferrer.





El premio al mejor equitador correspondió al S.A. Emilio Detmer Echeverría.

«Aquí se forja el futuro del Ejército al calor del ejemplo y de la historia. Aquí se aprenden los principios básicos de la acción de mando, que todo comandante debe tener siempre presente».

En otro fragmento de su alocución, dijo el Coronel Izurieta Ferrer: «La formación valórica, a la cual nuestra Escuela concede la máxima importancia, supone el deber de exaltar el mérito de quienes se educan en sus aulas más que centenarias, mérito sustentado en un crecimiento gradual a través de cuatro años de estudio previos a su graduación, asumiendo deberes que, en algunas oportunidades, importan exigencias que incluso exceden a la edad y al natural vigor de quienes los enfrentan; y que, sin embargo, son cumplidos merced a esa fuerza interior que es la sustancia de los triunfos, verdad numerosas veces reflejada en nuestra historia patria».

«Mostrar y reconocer ese mérito es el objetivo primordial de esta ceremonia, ya plenamente incorporada a nuestras tradiciones».

«Los alumnos que hoy, a escasos días de alcanzar las anheladas insignias de Alférez de Ejército, recibirán las preseas que reconocen su esfuerzo, se han distinguido entre un universo que en su totalidad ha alcanzado la culminación de sus objetivos; y entre ese grupo de triunfadores, ellos han logrado un nivel de excelencia, gracias a un espíritu que los llevó a exigirse más allá del solo cumplimiento del deber, asumiendo desde su temprana juventud profesional esa actitud positiva en la cual se basan los principales logros de un militar».

«Además, es de justicia destacar que aquellos alumnos que hoy serán premiados representan la vigencia y solidez de uno de los pilares en los que se basa la filosofía educacional de este instituto, cual es el ejemplo; toda vez que al ser destacados en presencia de los alumnos menos antiguos, aquellos que los observan habrán de grabarse como un objetivo primordial el ser ellos quienes en años venideros reciban similares distinciones. Este solo hecho ya bastaría para movernos a aplauso por la influencia positiva que significa para la mantención de los grandes valores que este Alcázar atesora».

En las frases finales de su discurso, el distinguido humanista y soldado señaló: «Subalférezes, ha llegado la hora de dejar los penachos rojos y blancos coronados de ilusión; ante sus propios ojos, se producirá la transformación que tiene la cristalina belleza del milagro y la solidez incuestionable de la realidad».

«Como Director de la Escuela Militar, les pido en este solemne momento que las condiciones de excepción demostradas durante su permanencia en el Alcázar las entreguen en el futuro sin reservas al Ejército, que mucho espera de ustedes, en una época en que la cohesión, los principios y las virtudes militares, la mística y el coraje serán fundamentales».

POR CAPACIDAD Y ESFUERZO

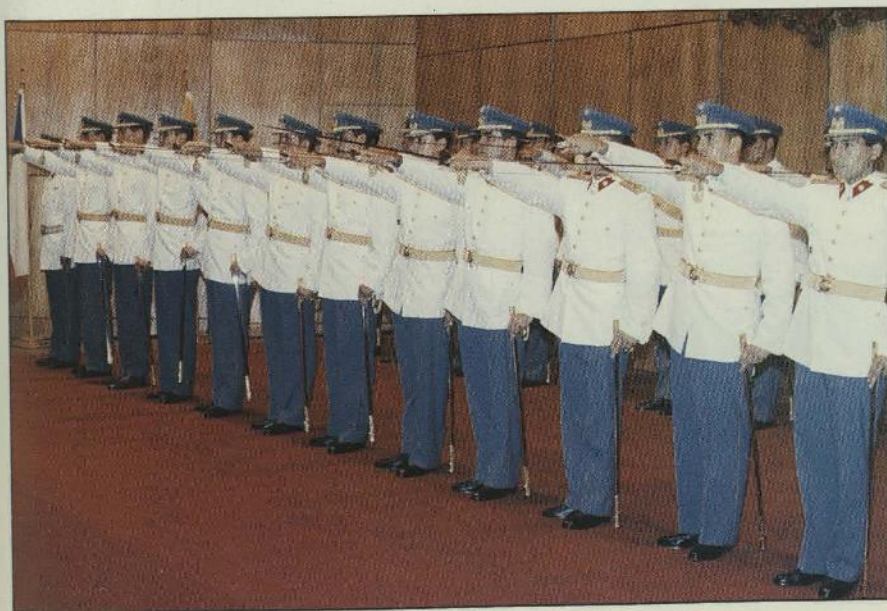
En una ceremonia de gran significado que presidió el señor Comandante del Comando de Institutos Militares, Brigadier General Sergio Moreno Saravia, recibieron su graduación de Oficiales los alumnos de los cursos de Ayudantía General y de Transportes.

Conjuntamente, se reconoció a los Alféreces que cursaron satisfactoriamente el Quinto Año Escuela, establecido en el entorno del proceso de modernización institucional, y que, en consecuencia, acceden al grado de Subteniente.

Del discurso pronunciado en la oportunidad por el Director de la Escuela Militar, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, señalamos algunos párrafos destacados. Dirigiéndose a los Alféreces egresados del V A.E., dijo nuestro Director: «Al concluir estos cinco años de estudios, todos quienes hemos participado, de una u otra manera, en su formación, anhelamos que el sentido de fidelidad con respecto a la Escuela sea tan sólido como estos muros que los han cobijado; y que nunca olviden que son fruto de esa misma Academia Militar cuyas primeras Cien Aguilas consolidaron en el campo de batalla la existencia independiente de la patria».

Posteriormente, a propósito de la graduación de los nuevos Oficiales, señaló: «Hoy, en este recinto de honor, la Escuela Militar los gradúa con enorme satisfacción. Al hacerlo, sólo les pide que asuman con integridad su condición de Oficiales, que mantengan y ejerciten los valores y virtudes militares, y que sientan la responsabilidad que desde hoy asumen, verificando un actuar con la prestancia y personalidad que estas aulas siempre han entregado a quienes han tenido el privilegio de formarse en ellas».

Al finalizar su alocución, dijo el Coronel Izurieta Ferrer: «Vayan pues, a lo largo y ancho de esta patria nuestra. Esparzan la semilla, encuentren el surco, y tengan la satisfacción indescriptible de observar como surge, en bien de Chile, el fruto de su diario sacrificio».



Los nuevos Oficiales reciben la solemne bendición de sus sables.

GRADUACION DE OFICIALES



La misión de la Escuela Militar es entregar al Ejército los Oficiales necesarios para conducirlo y mantener su presencia en la vida institucional de la República; presencia irremplazable, consustancial a la Patria desde sus orígenes mismos, baluarte de su integridad y garante de su desarrollo.

Una responsabilidad de tanta trascendencia supone un ingente esfuerzo de parte de cada uno de los integrantes del Instituto, labor que se ve coronada año a año con la satisfacción de comprobar la vigencia y fertilidad de la tarea al graduar una nueva promoción de Oficiales.

El 19 de diciembre de 1995, nuevamente el Patio de Honor del Alcázar engalanó sus mástiles para ser escenario de la tradicional ceremonia. En la tribuna, junto al Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General don Augusto Pinochet Ugarte, se hicieron presente los representantes máximos de los Poderes del Estado, encabezados por S.E. el Presidente de la República, don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, quienes de esa manera reafirmaban la vocación unitaria de Chile y el papel fundamental que al Ejército compete en su vida institucional.

A una solemnidad de tanta significación, a la cual concurrían los más altos dignatarios del país, correspondía una alocución de profundo contenido que estableciera con plena elocuencia ese significado y lo explicitara ante los nuevos Oficiales, como un respaldo definitivo en el momento

de iniciar su vida profesional. Tal fue el discurso pronunciado por el Director de la Escuela Militar, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, que Cien Aguilas entrega en su totalidad.



Las máximas autoridades de la República se hicieron presente en el Alcázar con motivo de la trascendental investidura.

La Escuela Militar, organismo vivo y siempre fértil, vuelve hoy a entregar a Chile el fruto de sus aulas.

Una nueva promoción de Oficiales sumará desde mañana su inteligencia, su vigor y patriotismo al cumplimiento de la misión del Ejército, entidad rectora, tanto por el mérito que fluye de su historia, como por la proyección incuestionable de su presencia en el futuro del país.

Nuestra Escuela, en sus 178 años de fructífera labor, ha visto cumplirse muchas veces el ciclo mágico de su quehacer.

Enorme ha sido su contribución en el proceso formativo de múltiples generaciones, civiles y militares, que habiéndola conocido por dentro, han sabido encarnar a lo largo de su existencia los valores del patriotismo, el esfuerzo, la disciplina y la profunda honestidad que estas aulas enseñan.

En su transcurrir reciente, hace cuatro años, la Escuela vio ingresar aún con atuendo civil, a estos ilusionados jóvenes chilenos, que hoy, ya en posesión de la serena madurez de los hombres de bien, están próximos a ser entregados al Ejército y a Chile.

Ellos vivieron durante esos años, entre estos sólidos muros, que en más de una oportunidad debieron mullir su dureza, acogiendo una lágrima de nostalgia, o la pena de un transitorio desencanto, en la diaria y difícil faena de convertirse en lo que hoy son.

Recién ingresados, conocieron el asombro de una ambientación que fue modificando no sólo su vestuario y su apariencia externa, sino que fue moldeando su espíritu, encauzando la juvenil



El Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, condecora al Alférez Raúl Ferreira Assad, primera antigüedad de la promoción.



«...porque Chile soberanamente los ha graduado como tales, en la certeza que reúnen los atributos morales, intelectuales y éticos que los facultan para serlo».

energía y endureciendo la musculatura. Al mismo tiempo, la inteligencia se hacía más ágil y permeable, acogiendo el cúmulo de conocimientos que les permitiría aprender a ser militares, sin dejar de seguir creciendo en cuanto a cultura, y de ir explorando los sutiles senderos del arte y de las formas superiores de ser hombre.

Así, un 16 de marzo, accedieron a este mismo lugar de honor, luciendo por primera vez la guerrera azul de los elegidos y el espadín que los acreditaba como cadetes de éste, el Alcázar de las Cien Águilas que fundara el Libertador. Meses después, el 9 de julio, alzaron su brazo derecho hacia la bandera, símbolo de una nacionalidad sacrosanta y juraron que aún la propia vida es breve precio cuando el honor de Chile está en juego.

Las vivencias del cuarto año están aún nítidas y latentes; durante un año fueron los alumnos más antiguos de la Escuela, símbolos y ejemplos del Alcázar, a quien han representado dentro y fuera de ésta, nuestra nación, siempre con la conducta intachable que ha sido el sello de esta escuela en su más que centenaria historia.

Durante este año, han demostrado que la formación integral que han recibido ha sido sólida y operan-

te, ya que sin dejar de lado los necesarios conocimientos han cumplido el objetivo de encarnar valores ya maduros y vivir una vocación fortalecida.

Y ahora, en este momento definitivo en que han dejado la guerrera y el immaculado penacho, enfrentarán una vida en cuyas difíciles aristas, se esconden las más finas satisfacciones a que puede aspirar un hombre de honor: servir a su patria, honrarla, engrandecerla y, en el instante supremo, sacrificarle la vida si es necesario.

Hoy, esta Escuela que acompañó a O'Higgins en Maipú, ve con orgullo que un nuevo ciclo vital se ha cumplido.

En el instante de alcanzar una vez más la meta que supone el cumplimiento de toda misión, la Escuela reconoce a todos quienes, más allá de sus muros, han participado también en el proceso formador que hoy culmina. A los padres de nuestros alumnos que los pusieron en nuestra manos, confiando en la capacidad de este plantel para entregarles los valores que habrían de hacer de ellos los hombres íntegros y plenamente aptos que hoy vemos ante nosotros. A la comunidad nacional, que en todo momento, ya sea en la capital o en regiones, brinda su estímulo y su aplauso a la Escuela, identificando la gallardía de su paso con el glorioso historial de las armas chilenas, patrimonio de todos, motivo de orgullo nacional y de exaltación de los más nobles valores que supone el haber nacido en este suelo. A las autoridades del país, en quienes se encarna el estado de derecho, sustento moral de nuestro hacer de cada día y al cual el Ejército ha brindado siempre su concurso imprescindible.

Todos han entregado un aporte, inmediato o distante, pero igualmente valioso para la concreción de esta tarea que hoy vemos cumplida.

Alfereces, el día cuya vivencia anticipada alentó tantos momentos de esfuerzo y sacrificio finalmente ha llegado.

Han alcanzado ustedes la meta establecida, merced a la aprobación de un currículo exigente y exhaustivo, de acuerdo a los planes y programas que el Ejército señaló y por cuyo cumplimiento el Instituto ha velado celosamente a través de los cuatro años de estudios que han transcurrido.

Es la presente, por lo tanto, la oportunidad más señalada en la que como Director de la Escuela Militar pueda dirigirme a ustedes para mostrarles la trascendencia del instante único e irrepetible que están viviendo.

Ante ustedes se encuentran las autoridades que rigen los destinos de la Patria, a través de los poderes del Estado, de las Fuerzas Armadas y de Orden, y de las restantes Instituciones que la Constitución y las leyes consagran en el ordenamiento institucional del país.

Todos ellos, encabezados por Su Excelencia el Presidente de la República, y en presencia de nuestro Comandante en Jefe, están aquí para legitimar el acto soberano mediante el cual la República procede a investirlos como Oficiales de Ejército, al tiempo que les confía la más alta de las responsabilidades que un país pueda asignar a los mejores de entre sus hijos: La defensa de su soberanía, su institucionalidad y su integridad territorial.

En cada tarea que les depare su labor futura, deberán tener siempre presente esta circunstancia, la más relevante de su condición profesional. Desde hoy, son Oficiales en virtud al cumplimiento de las normas legales que rigen la vida institucional de Chile, y de ellas emana el mando que habrán de ejercer y el poder bélico que la Patria pondrá en sus manos para el cumplimiento de la misión que les ordena.

Serán, pues, Oficiales, no sólo por el hecho - de suyo meritorio - de haber cursado con buen éxito los años de estudio establecidos, sin también, porque Chile soberanamente los ha graduado como tales, en la certeza que reúnen los atributos morales, intelectuales y éticos que los facultan para serlo.

Por ello, y ustedes son testigos porque lo experimentaron en carne propia, es que en este viejo Alcázar en forma ininterrumpida, día tras día y noche tras noche, se cultivan celosamente las virtudes militares. Aquí se enseñan y se practica la fidelidad sin límites a la Patria, la lealtad, el amor al servicio, el culto por la verdad, el compañerismo y la honradez profesional. En esta Escuela se aprende y se inculca la disciplina, la obediencia a las leyes y reglamentos, la responsabilidad, la solidaridad, el amor al terruño, el cariño a los padres y el respeto a la familia.



Desfilan por última vez los Alféreces que se desempeñaron como Escoltas, Corneta Mayor y Tambor Mayor.

En este Cuartel se hace realidad que para el Militar no existe mayor recompensa por su trabajo que la satisfacción del deber cumplido, el aprecio de sus superiores y la lealtad de sus subalternos.

Jóvenes Alféreces, ustedes han sido educados para ejercer la más noble de las carreras. Como su Director, les recuerdo que la carrera militar no es un oficio, no es un trabajo, es aún más que una profesión; es una forma de vida.

Y esta particular forma de vida, con sus tradiciones, enseñanzas, costumbres y reglamentos, es la que ha hecho posible que este querido Ejército pueda exhibir orgulloso una trayectoria heroica e inmaculada.

La formación militar que imparte esta Escuela es la roca más sólida sobre la cual descansan los cimientos de la Institución; es la que ha permitido, por más de un siglo, entregar de regreso a la sociedad generaciones de jóvenes comprometidos con la Patria y su destino; y es la que asegura a Chile que el Ejército siga siendo un patrimonio nacional, orgullo de su pueblo, escudo de su soberanía y garante de su institucionalidad.

Estos dones y muchos otros constituyen el acervo con que la Escuela los entrega, para que cumplan lo que el Ejército y la Patria esperan de ustedes: que sean líderes, auténticos Comandantes. Son los Oficiales quienes mandan el Ejército, y para mandar es necesario tener los atributos que sólo los verdaderos líderes logran alcanzar. Miles de jóvenes chilenos habrán de estar bajo su mando en los años futuros, y ustedes deberán conducirlos hacia la madurez militar y cívica que supone un buen ciudadano; para ello será necesario que los preparen moral, física y profesionalmente, de modo que sean capaces de asumir con la máxima eficiencia las tareas que les depare la coyuntura histórica a que el país se pueda ver enfrentado.

Mucho es lo que la Patria espera de ustedes, toda vez que les corresponderá ser los Oficiales que comanden el Ejército en el siglo XXI, y quienes, en consecuencia, deberán consolidar la modernización institucional que hoy a todos compete. Por tal motivo, es imprescindible que hagan permanente en ustedes la disposición al estudio, teniendo conciencia que el caudal hasta ahora recibido sólo satisface las necesidades de un Oficial Subalterno, por lo que en el futuro deberán seguir preocupados de su permanente perfeccionamiento, único camino que podrá llevarlos en



S.E. el Presidente de la República, don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, saludó a cada uno de los nuevos oficiales.

propiedad hasta los grados superiores de la carrera, y a ser capaces de cumplir plenamente su compromiso de servir a Chile con el máximo de sus posibilidades.

Numerosos nuevos desafíos les aguardan luego de su graduación, nunca dejen de confiar en que la Escuela les entregó un sólido cimiento para enfrentarlos, y que además les enseñó la entereza y una profunda fe en ustedes mismos. Todo ello importa una reserva moral de infinita proyección; libro inagotado e inagotable en el que volverán a leer cada vez que las contingencias de la vida tornen ardua la marcha y escarpado el sendero. Es el escudo que habrá de defenderlos, el bagaje moral que llevan consigo junto a su nombramiento como Oficial.

Queridos Alféreces, ha llegado el momento en que las Cien Águilas bravas emprendan su vuelo triunfal.

El Alcázar los despide con enorme emoción. Recuerden que siempre seguirá siendo el hogar de cada uno. Si mucho llevan de él, mucho también es lo que de ustedes queda en la misteriosa densidad de sus muros y en la transparencia del cariño de sus instructores y maestros.

La Escuela está orgullosa. Al contemplarlos desde esta tribuna, veo con satisfacción que cada uno de ustedes, recordando a Napoleón, lleva en su mochila el bastón de mariscal.

En el día de vuestra graduación, día de recuerdo y proyección, hora de regocijo para la Escuela Militar, los invito a que juntos renovemos solemnemente, ante Dios y la Patria, nuestro sagrado compromiso con Chile y con su Ejército, con su historia, con sus tradiciones."



NUEVO SUBDIRECTOR DE LA ESCUELA

El Teniente Coronel Rodolfo González Palanek asumió la Subdirección de nuestro Instituto en reemplazo del Teniente Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde, designado Comandante del Regimiento de Infantería N° 8 «Tucapel», de guarnición en la ciudad de Temuco.

CURRICULUM VITAE

TENIENTE CORONEL RODOLFO GONZALEZ PALANEK

ARMA	:	Infantería
ESPECIALIDAD PRIMARIA	:	Oficial de Estado Mayor
ESPECIALIDAD SECUNDARIA	:	Inteligencia Profesor Militar en la asignatura de Seguridad Militar. Profesor de Academia en la asignatura de Inteligencia.
CASADO CON	:	Sra. Mónica Muñoz Aguirre.
HIJOS	:	2



El Director del Instituto entrega el Casco de Parada de la Escuela al TCL. Fernando Duarte Martínez-Conde, quien se desempeñará como Comandante del R.I. N° 8 «Tucapel», tras su brillante paso por la Subdirección del Alcázar.

DESTINACIONES : - Regimiento de Infantería Nº 7 "Esmeralda".
 - Escuela de Suboficiales.
 - Subsecretaría de Guerra. Casa Militar de la Presidencia.
 - Academia de Guerra.
 - Regimiento de Infantería Nº1 «Buin».
 - Escuela Militar.
 - CJE. Observador Militar de Naciones Unidas en Medio Oriente.
 - Profesor de la Academia de Guerra.
 - Vice Comandancia en Jefe del Ejército.

CURSOS : - De aplicación. Básico del oficial subalterno.
 - Básico de orientación para Oficiales en Fort Gulick, Panamá.
 - De aplicación, para Comandantes de UU.FF. de Infantería.
 - Básico de Inteligencia.
 - Capacitación Pedagógica.
 - Regular de Estado Mayor.
 - Relaciones industriales y administración de personal.

CONDECORACIONES : - Servicio distinguido de segunda clase.
 - Minerva
 - Diosa Minerva
 - Titularis Profesor
 - Misión Cumplida
 - Medalla de las Naciones Unidas.



El Subdirector que entrega, TCL. Fernando Duarte Martínez-Conde; el Director de la Escuela Militar, CRL. Oscar Izurieta Ferrer; y el nuevo Subdirector del plantel, TCL. Rodolfo González Palanek, durante la ceremonia de entrega de la Subdirección del Instituto.

SUBALFEREZ MAYOR DE LA ESCUELA MILITAR 1996

Subalférez Jaime Castro Valdivieso

BRIGADIERES MAYORES

Brig. May. Adolfo Barra Moscoso

Brig. May. José Marchant Villarroel

Brig. May. Alvaro Madrid Mc Innes

Brig. May. Gonzalo Cortés de la Piedra

Brig. May. José Waldo Rea Marinkovic

Brig. May. Gloria Fernández Rivera

LISTA DE HONOR

FUNDAMENTACION :

Serán reconocidos en la Lista de Honor los alumnos de cada nivel que cumplan los siguientes requisitos:

1. Término medio de las asignaturas y cursos de las áreas Profesional Militar, Humanista-Científica, Educación Física e Instrucción Militar sobre nota 6.00.
2. Criterios de Area Conductual con término medio 6.00 o superior.

I A.E. Cadete Julio Neira Gutiérrez

*II A.E. Cadete Felipe Videla Araya
Cadete Gonzalo Vicuña Torres
Cadete Alvaro Jofré Elorza
Cadete Rodrigo Luengo Pozo*

III A.E. S.A. Jaime Castro Valdivieso

*Comp. FEMENINA S.A. Mónica Echeverría Allende
S.A. Paola Andrea Pérez Valenzuela*

LISTA DE MERITO

FUNDAMENTACION

Serán reconocidos en la Lista de Mérito aquellos alumnos con un promedio general en cada área superior a 6.00 y ninguna asignatura con término medio inferior a 5.00 en las áreas de Instrucción Militar Profesional Militar Científico-Humanista y entrenamiento Físico, con excepción de las asignaturas del área conductual, cuyo término medio deberá ser igual o superior a 5.50.

I A.E.

CAD. Hernán Ramírez Baeza
CAD. Augusto Espina Pazos
CAD. Francisco Saavedra Venegas
CAD. Jorge Wehmann Muñoz
CAD. Jaime Triviño Bustamante
CAD. Patricio Villalón Martínez
CAD. Jorge Villegas Martínez
CAD. Cristián Barría Huidobro
CAD. Miguel Castillo Mardones
CAD. Julio Muñoz Corominas
CAD. Alexis Figueroa Gajardo

II A.E.

CAD. Carlos del Real Barrenechea
CAD. Cristóbal Alamos Díaz
CAD. Andrés Cereceda Vásquez
CAD. Cristián Schaffhauser Guerrero
CAD. José Marchant Villarroel
CAD. Cristián Lauriani Ide
CAD. Francisco Jofré Bustamante
CAD. Jorge Gómez Ortiz
CAD. Michael Prosser Muñoz
CAD. Cristián Villarroel Rojas
CAD. Jorge Paredes Bórquez
CAD. Davor Versalovic Serrano
CAD. Alejandro Rubilar Gaete
CAD. Héctor González García
CAD. Emilio Díaz Molina

III A.E.

S.A. Adolfo Barra Moscoso
S.A. Felipe Cerda Carrizo
S.A. Waldo Rea Marinkovic
S.A. José Marchant Villarroel
S.A. Alvaro Madrid Mac Innes
S.A. Alejandro Gorayeb Fuentes
S.A. David Mora Meynet
S.A. Fernando Mella Spuler
S.A. Héctor Salinas Ternicier
S.A. Gonzalo Cortés de la Piedra
S.A. Eduardo Soto Pacheco
S.A. Pedro Zamanillo Gálvez
S.A. Javier Seitz Frías
S.A. Alfredo Quadri García
S.A. Leonardo Albornoz Salinas
S.A. Mauricio Vargas Staub
S.A. Pedro Barrientos Soto
S.A. Luis Ramírez Reyes
S.A. Raúl Briones Arévalo
S.A. Gloria Fernández Rivera
S.A. Constanza Torregrosa Rocabado
S.A. Daniela del Carmen Depix Arriagada



OFICIALES
PROFESORES
Y ALUMNOS
1995

CUERPO DE OFICIALES 1995

PRIMERA FILA

TCL. Carlos Zimmermann K.
TCL. Carlos Moller R.
TCL. Fernando Duarte M-C.
CRL. Oscar Izurieta F.
TCL. Pedro Pablo Bustos V.
TCL. Kurt von Hagen G.

SEGUNDA FILA

MAY. Miguel Aburman B.
MAY. Arturo Leopold G.
MAY. Jorge Olguín C.
MAY. Javier Mahuzier C.

TERCERA FILA

CAP. Eduardo Tello J.
CAP. Bernardo Lobos S.
CAP. Hugo Núñez B.
CAP. Hugo Rubio Q.
CAP. Hernán Díaz M.
CAP. Cristián Chateau M.
CAP. Alberto Elissalde V.

CUARTA FILA

CAP. Manuel Bascur L.
CAP. Héctor Ureta Ch.
CAP. Jorge Palma L.
CAP. Pablo Solorza S.
CAP. José Lira C.
CAP. Patricio Torres A.

QUINTA FILA

CAP. Mauricio Campos R.
CAP. Carlos Azócar F.
CAP. Gerardo Stuvén R.
CAP. Luis Henríquez B.
CAP. Jaime Avilés B.
CAP. José Andrés Martín Q.
CAP. Jorge Schalchli P.

SEXTA FILA

CAP. Jorge Castro K.
CAP. Rodrigo Urrutia O.
CAP. Víctor del Prado M.
CAP. Rolando González P.
CAP. Jorge Valdés C.
CAP. Luis Podestá C.

SEPTIMA FILA

CAP. Fernando Morales F.
CAP. Aldo Giachetti C.
TTE. Wellington Alvarez del C.
TTE. Eduardo Aimone A.
TTE. Esteban Guarda B.
TTE. Sergio Ahumada L.
TTE. Marcelo Masalleras V.

OCTAVA FILA

TTE. Rodrigo Iduya V.
TTE. Marcos Navea L.
TTE. Pablo Núñez B.
TTE. Cristián Fuenzalida A.
TTE. Claudio Morales K.
TTE. Alejandro García M-L.
TTE. Carlos Rodríguez L.

NOVENA FILA

TTE. Fernando Farías M.
TTE. Vicente Brand F.
TTE. Guillermo Sánchez C.
TTE. Edward Slater E.
TTE. Jorge Fernández H.
TTE. Patrice van de Maele S.
TTE. Alvaro Lorca M.

DECIMA FILA

STE. América Lastra B.
TTE. Marco Maggiolo G.
TTE. Jorge Nanjarí Z.
TTE. Fredis Jara J.
TTE. Luis Cortés Y.
TTE. Juan Marisio V.
STE. Ilse Bothner D.

DECIMOPRIMERA FILA

TTE. Carlos Enriotti K.
TTE. Jaime Izarnótegui L.
TTE. Alvaro Kluck V.
TTE. Juan Lopizic B.
TTE. Rafael Villarroel O.
TTE. Pablo Onetto J.

DECIMOSEGUNDA FILA

TTE. Juan Márquez B.
TTE. Juan C. Aguilar L.
TTE. Víctor Lizárraga G.
TTE. Francisco Pimentel L.



CUERPO DE PROFESORES

1996

PRIMERA FILA

PROF. Jorge Parada R.
PROF. Alejandro Casals M.
TCL. Pedro Pablo Bustos V.
PROF. Pedro Ricciulli M.
CRL. Oscar Izurieta F.
PROF. Julio Castro S.
CAP. Jorge Castro K.
PROF. Fernando Cortés M.
PROF. Pablo Sadá A.

SEGUNDA FILA

PROF. Iván Wells L.
PROF. Mara Venegas W.
PROF. Fanny Ganter M.
PROF. Diana Christian C.
PROF. M. Ximena Solar V.
PROF. Gloria Moreno L.
PROF. Fernando Jerez P.

TERCERA FILA

PROF. Juan G. Moya M.
PROF. Ximena Saragoni H.
PROF. Ximena Pino B.
PROF. Patricia Sánchez P.
PROF. M. Mercedes Gajardo R.
PROF. Carlos Larenas L.
PROF. Héctor Ortega P.

CUARTA FILA

PROF. Lino Dávila A.
PROF. Víctor Lira G.
PROF. Sergio Quijada L.
PROF. Oscar Oviedo B.
PROF. Guillermo Saltarini S.
PROF. Roland Smith L.
PROF. Enrique Riofrío C.

QUINTA FILA

PROF. Carlos Núñez H.
PROF. Jorge Mella M.
PROF. Julio Miranda E.
PROF. Moisés Letelier I.
PROF. Aquiles Fernández V.
PROF. Sergio Solar P.
PROF. Hermann Kramer M.

SEXTA FILA

PROF. Juan Matus R.
PROF. Mario Aranda L.
PROF. Gustavo Gleissner G.
PROF. Belisario Dittus T.
PROF. David Mardones J.
PROF. Roberto Valenzuela M.
PROF. Antonio Clemente L.

SEPTIMA FILA

PROF. Luis Díaz T.
PROF. Hernán Ulloa E.
PROF. Rodrigo Meneses V.
PROF. Juan Bersano D.
PROF. Sergio Alcaíno R.
PROF. Carlos Fuentes T.
PROF. Juan Hidalgo J.

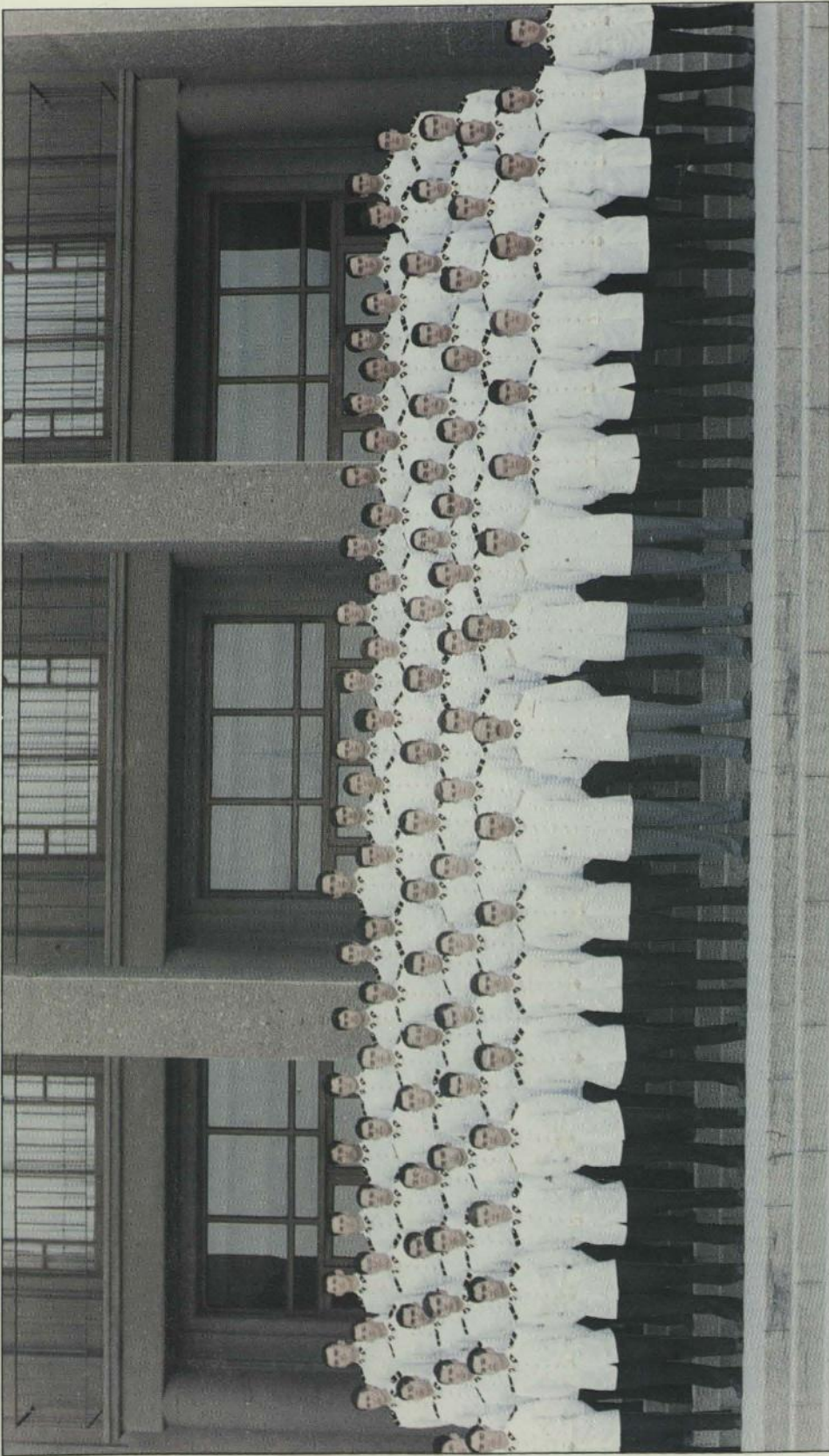
OCTAVA FILA

PROF. Mario Cid V.
PROF. Marco A. Orellana V.
PROF. Carlos Saint-Lawrence O.
PROF. Roberto Riquelme V.
PROF. Gonzalo Izurieta F.

NOVENA FILA

PROF. Octavio Bertoni A.
PROF. Angel Soto G.
PROF. Juan C. Martínez A.
PROF. Pedro Osorio V.
PROF. Sixto Yáñez P.
PROF. Germán Montero V.

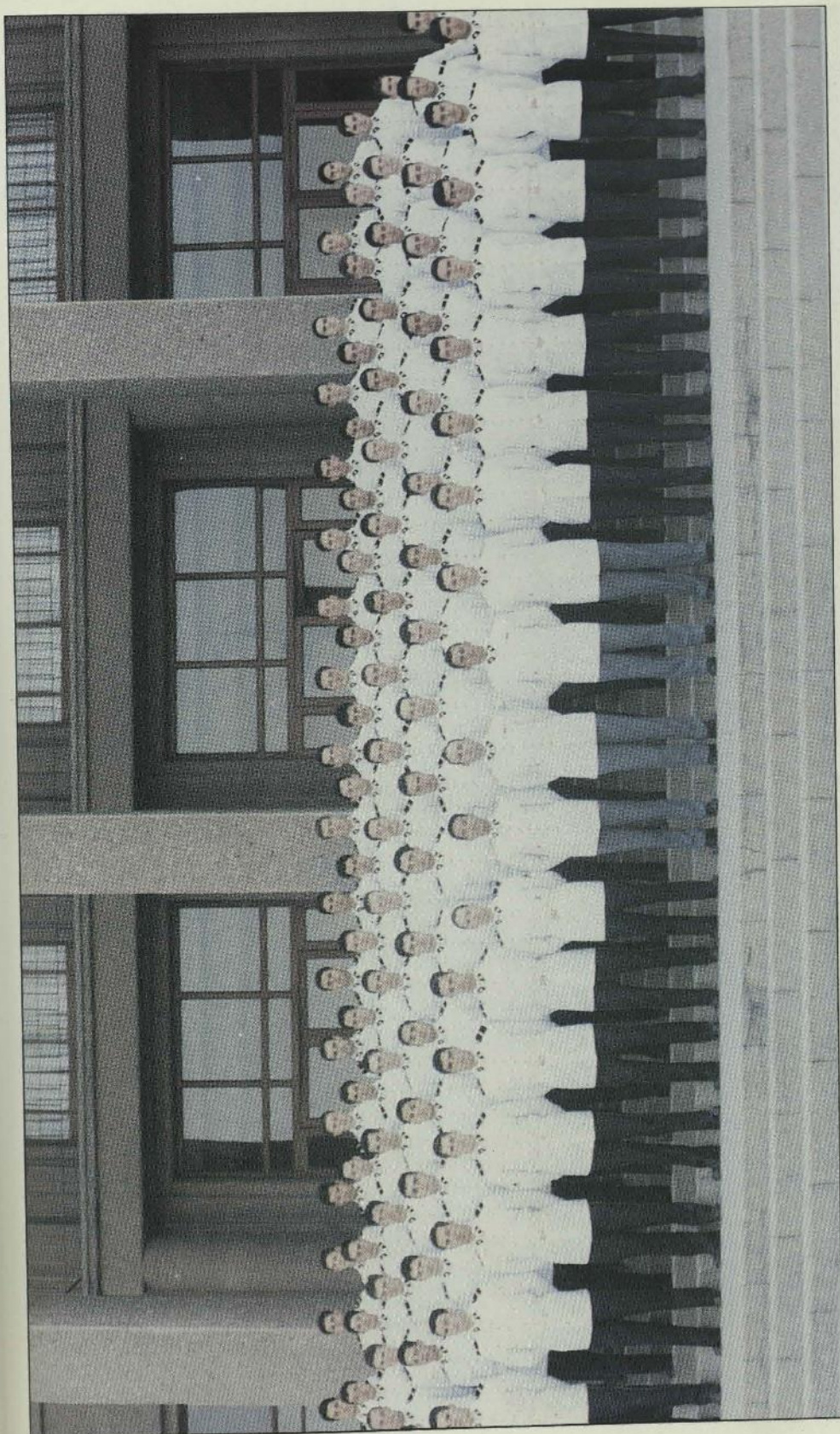




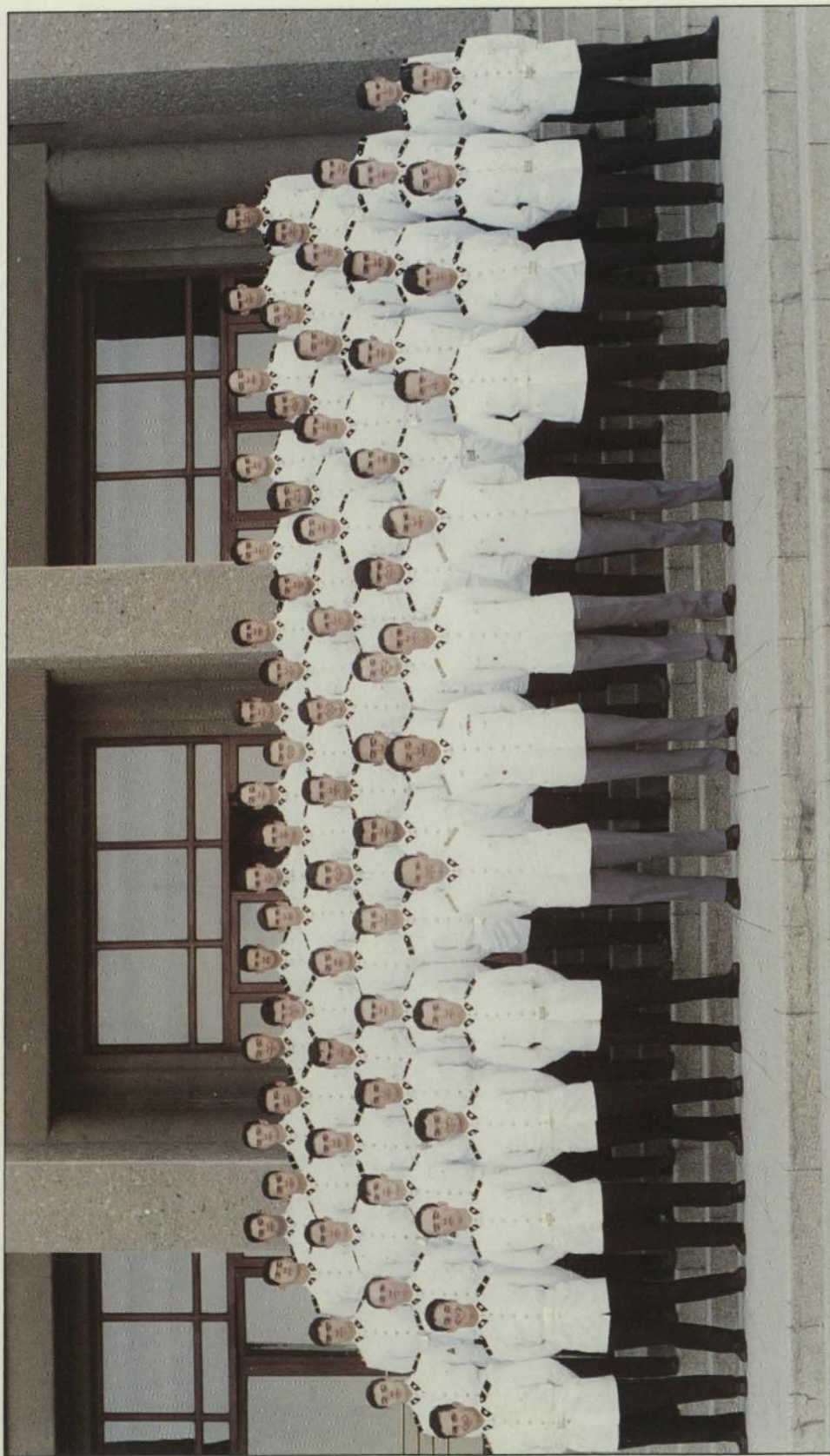
PRIMERA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán José A. Martín Q.

Tenientes: Carlos Enriotti K., Víctor Lizárraga A. y Jaime Izarnótegui L.



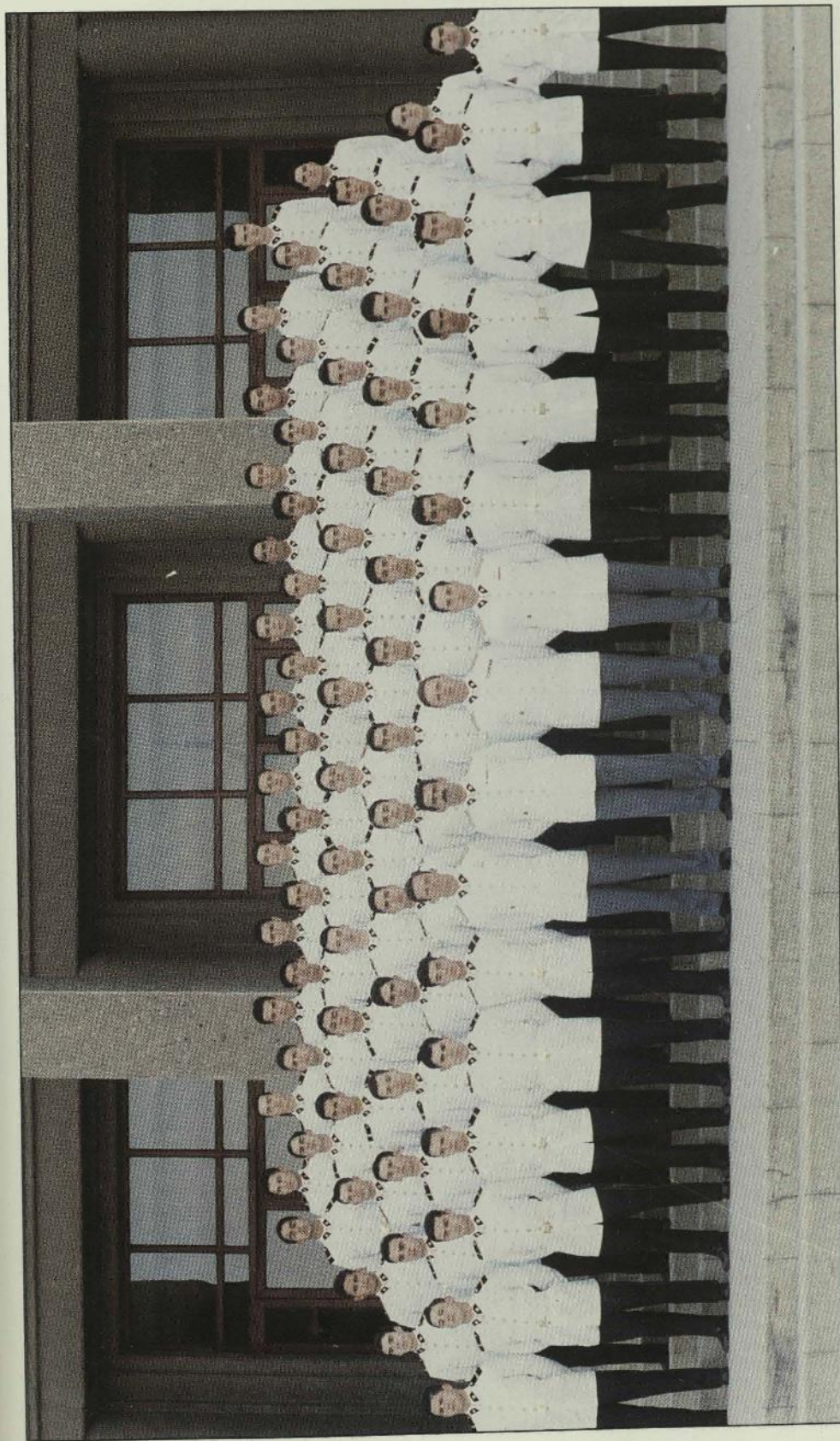
SEGUNDA COMPAÑIA
Comandante: Capitán Gerardo Stuvan R.
Tenientes: Marco Naveas L., Patrice van de Maele S. y Luis Cortés Y.



TERCERA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Luis Henríquez B.

Tenientes: Rodrigo Iduya V., Cristián Fuenzalida A. y Vicente Brand F.



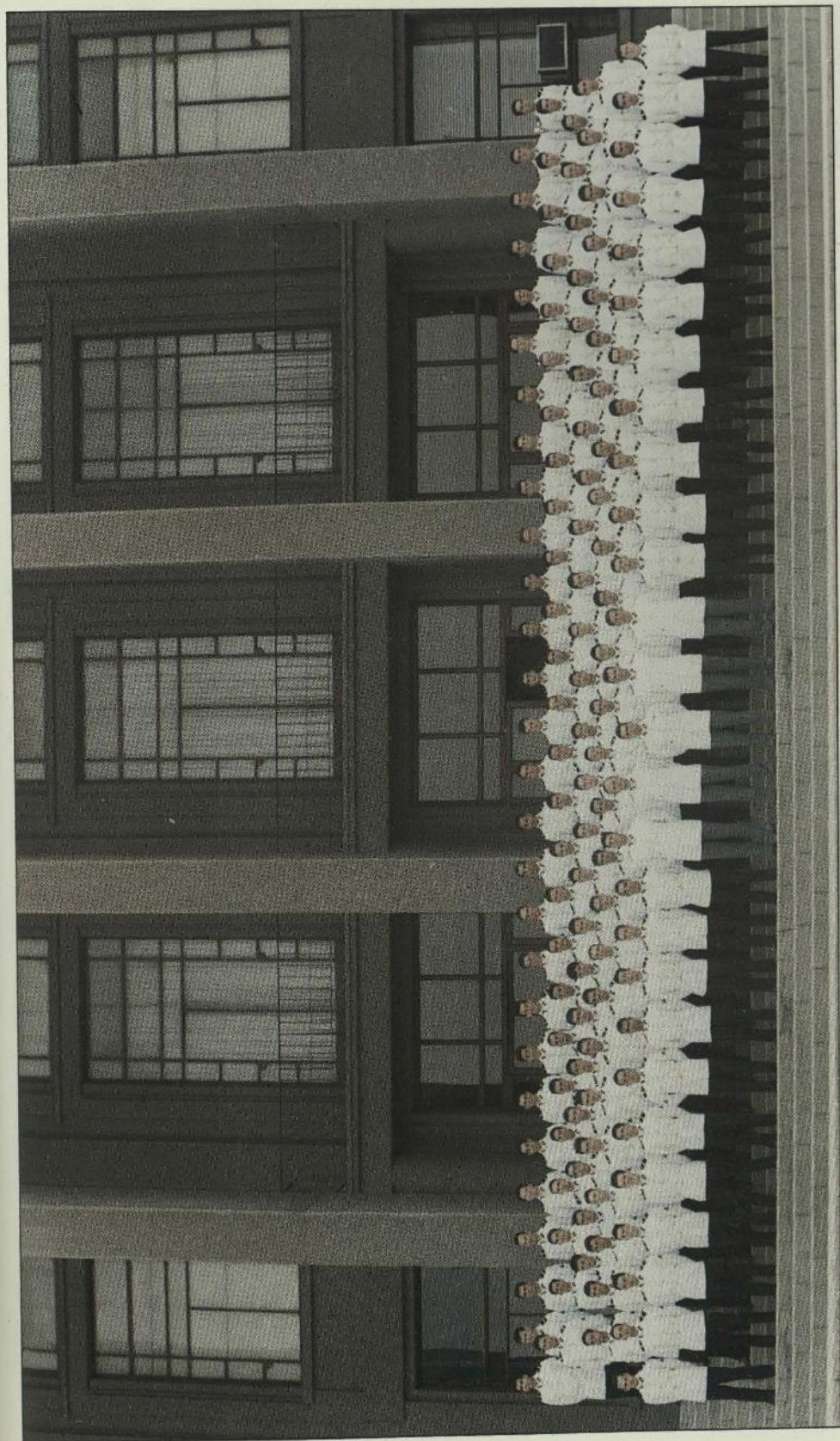
CUARTA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Jaime Avilés B.

Tenientes: Alejandro García Mc L., Jorge Rodríguez L. y Pablo Onetto J.



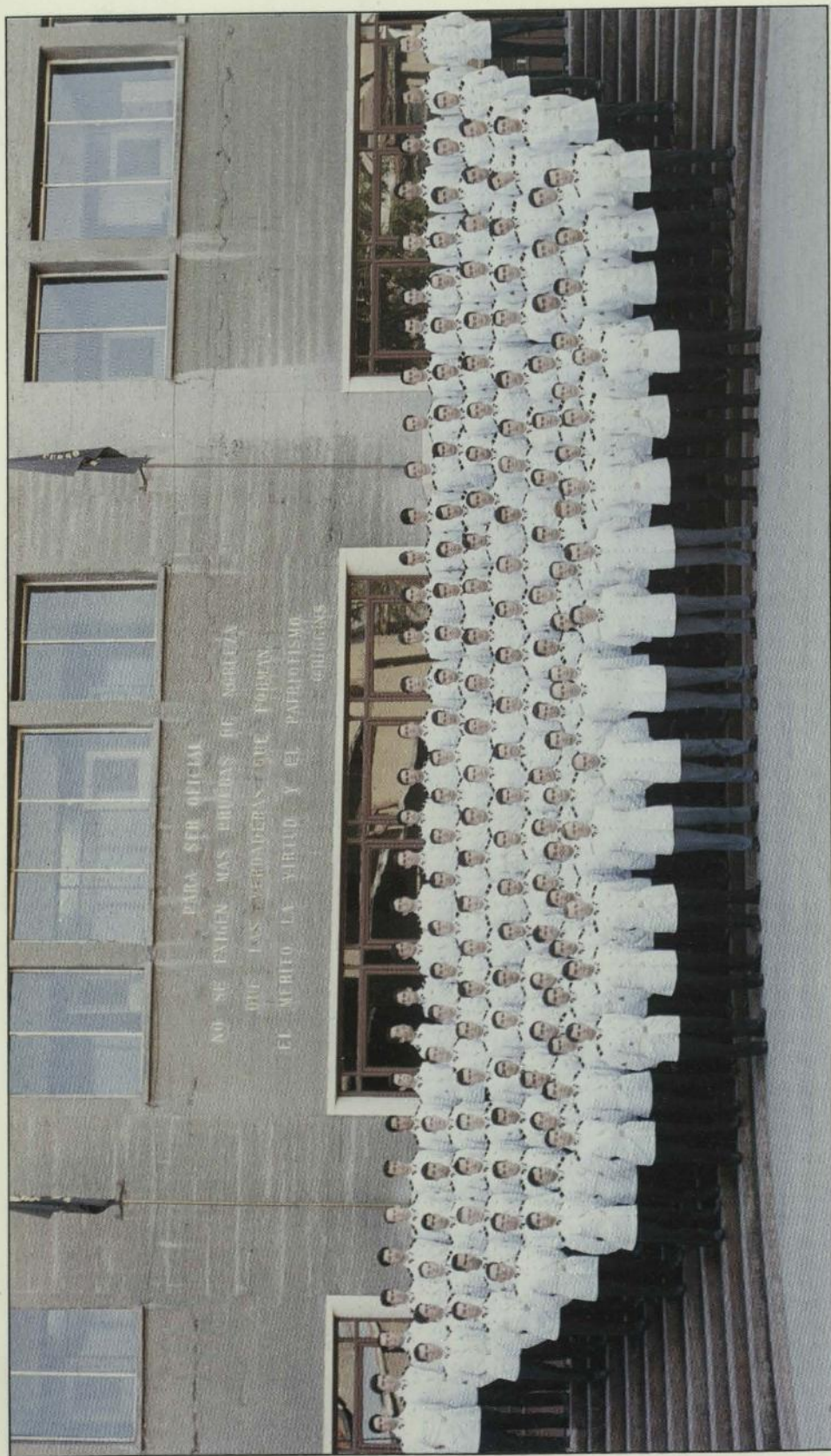
COMPañIA FEMENINA
Tenientes: América Lastra B. e Ilse Bottner D.



PRIMER CURSO MILITAR

Comandante: Capitán Víctor del Prado M.

Tenientes: Alejandro Masalleras V., Claudio Morales K., Alvaro Lorca M. y Guillermo Sánchez C.



SEGUNDO CURSO MILITAR

Comandante: Capitán Jorge Schalchli P.

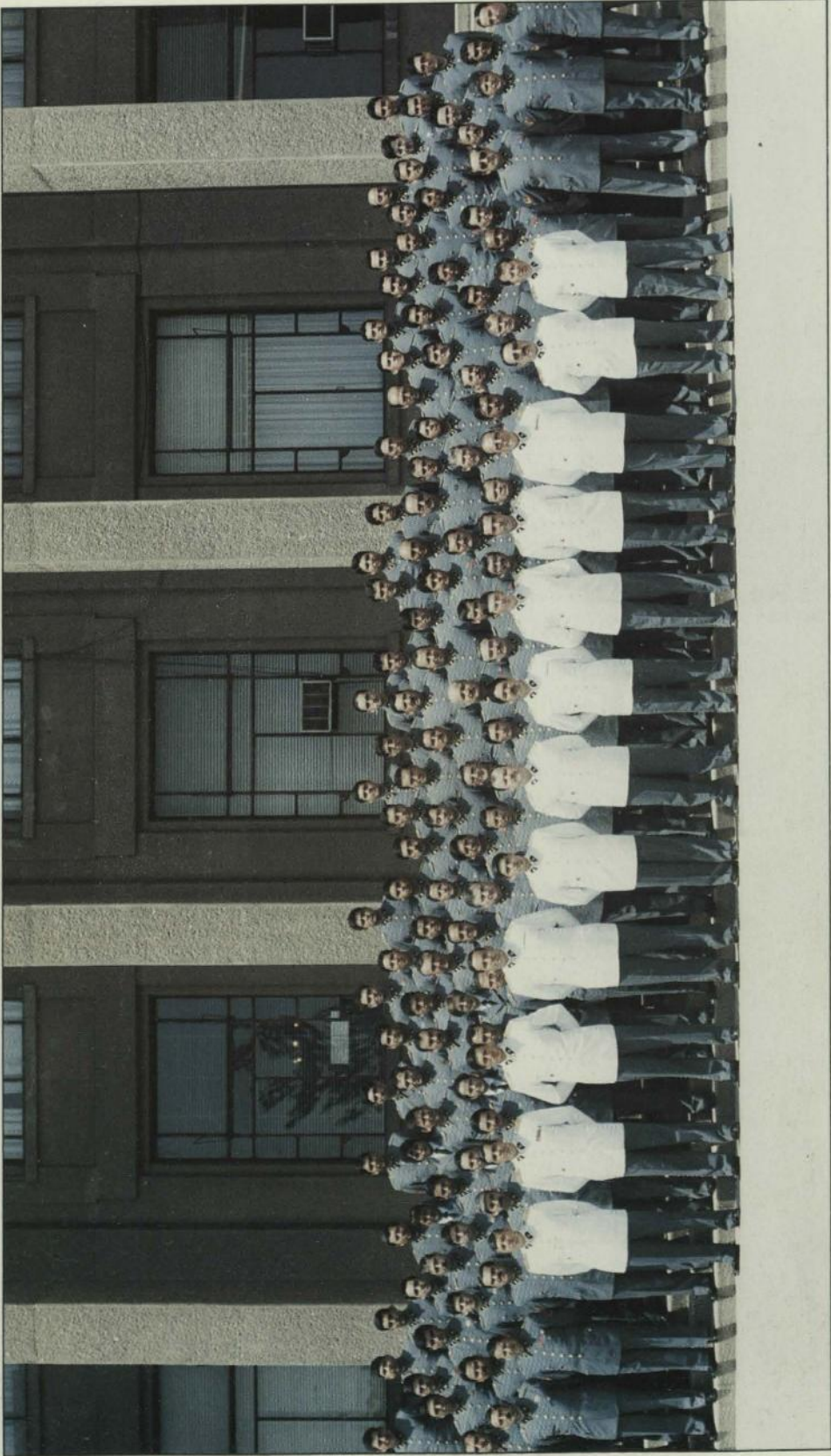
Tenientes: Rafael Villarreal O., Marco Maggiolo G., Pablo Núñez B. y Edward Slater E.



OFICIALES GRADUADOS EN EL CURSO DE AYUDANTIA GENERAL
Teniente: Fredis Jara J.



OFICIALES GRADUADOS EN EL CURSO DE TRANSPORTES
Teniente: Fredis Jara J.



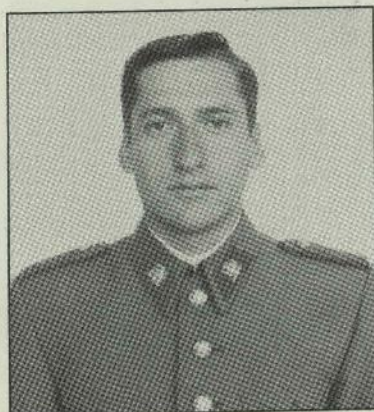
BATALLON DE SERVICIOS GENERALES

PROMOCION 1995

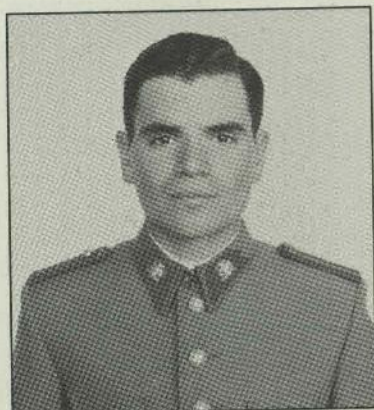
INFANTERIA



1.- ALF. Raúl Ferreira A.



2.- ALF. Juan M. Fuente-Alba P.



3.- ALF. Gabriel Alliende Z.



4.- ALF. Rodrigo Alvarez A.



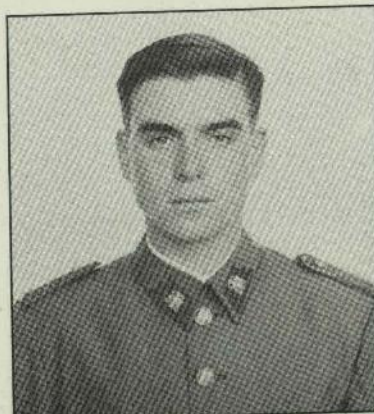
5.- ALF. Cristián Valenzuela I.



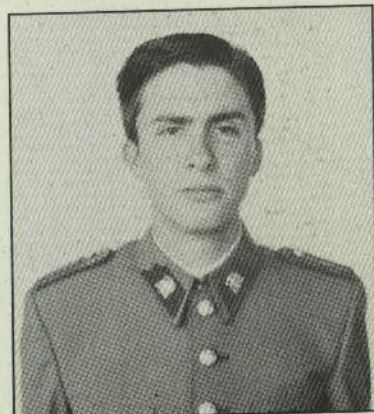
6.- ALF. Roberto Lazo S.



7.- ALF. Juan Puchi P.



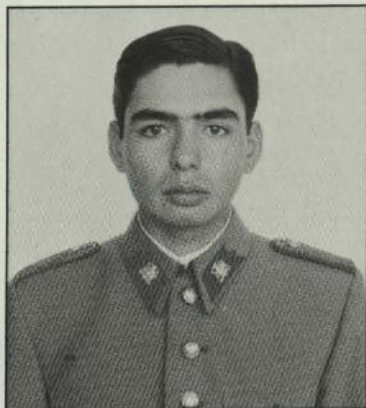
8.- ALF. Carlos Olivares O.



9.- ALF. Christian Reinbach P.



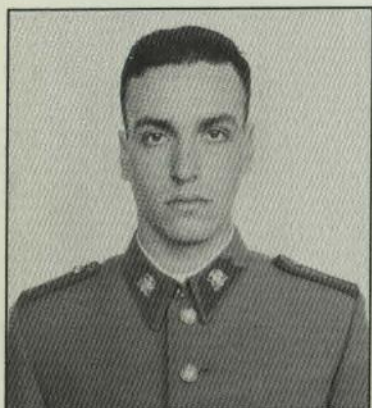
10.- ALF. Jaime Ercilla P.



11.- ALF. Christian Flores C.



12.- ALF. Christian Graniffo T.



13.- ALF. Pablo Abarca U.



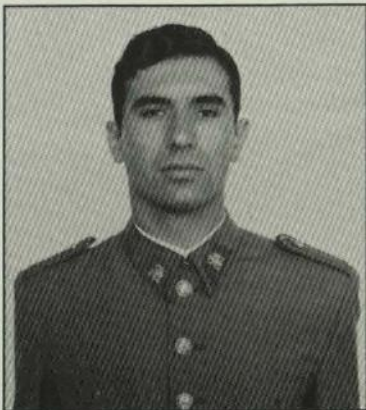
14.- ALF. Rodrigo González S.



15.- ALF. Juan Escobar N.



16.- ALF. Fernando Acuña G.



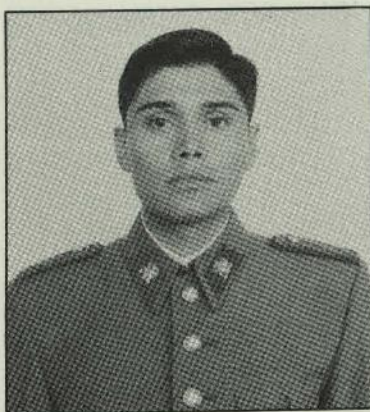
17.- ALF. Jorge Acuña R.



18.- ALF. Christian Ringeling H.



19.- ALF. Alvaro Orellana Mc B.



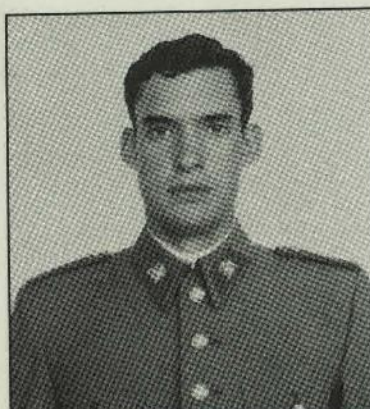
20.- ALF. Jorge Abarca P.



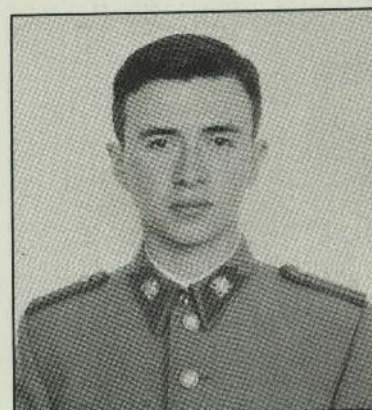
21.- ALF. Marcelo Ekdahl G.



22.- ALF. Christian Araya Z.



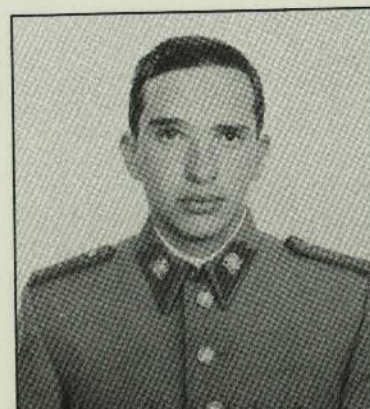
23.- ALF. Fernando Herrera C.



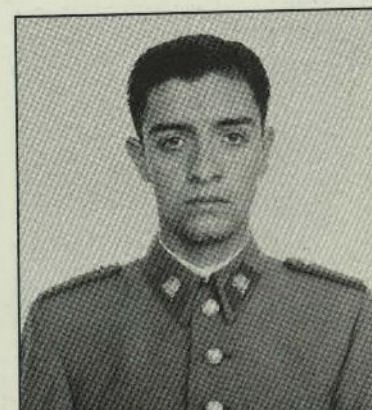
24.- ALF. Luis Andrade T.



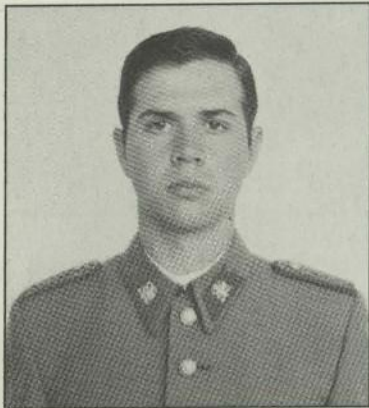
25.- ALF. Ernesto Ríos R.



26.- ALF. Pablo Giovanetti F.



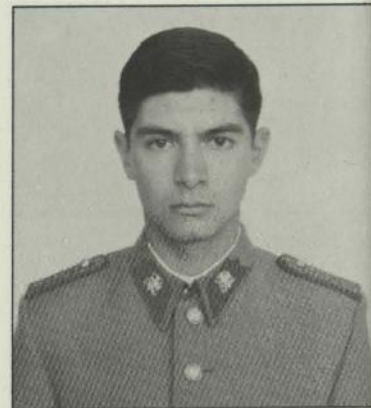
27.- ALF. Christian Gómez D.



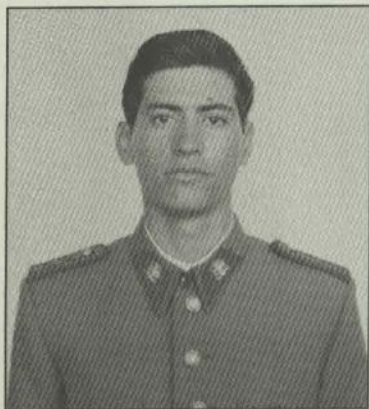
28.- ALF. Luis Céspedes W.



29.- ALF. Cristián Barros C.



30.- ALF. Cristián Díaz G.



31.- ALF. Cristián Olivares A.



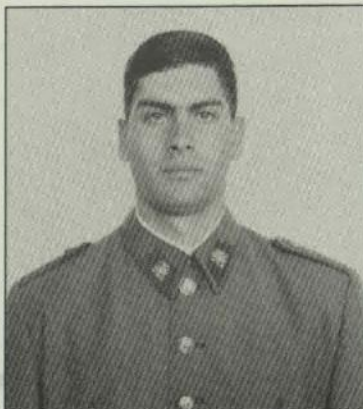
32.- ALF. Marcelo Suazo R.



33.- ALF. Pablo Ardiles L.



34.- ALF. Orlando López M.



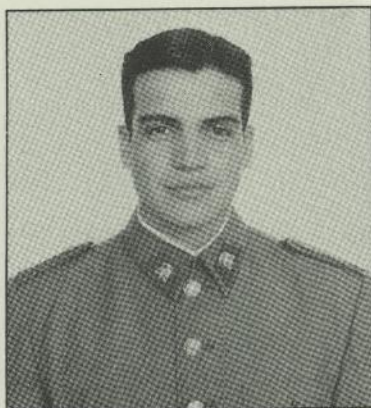
35.- ALF. Raúl Chuaqui C.



36.- ALF. James Saure G.



37.- ALF. Santiago Schuler A.



38.- ALF. Juan Abarca L.



39.- ALF. Alvaro Covarrubias B.



40.- ALF. René López D.



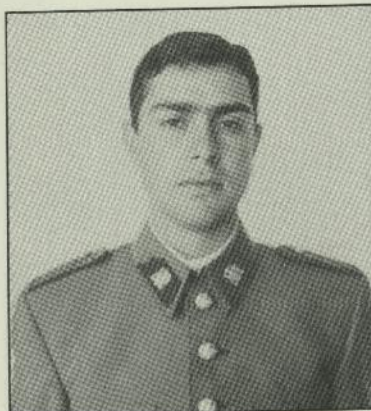
41.- ALF. Francisco Vásquez S.



42.- ALF. Raimundo Irrarázabal I.



43.- ALF. José Valdivia V.



44.- ALF. Mario Vargas V.



45.- ALF. Luis Silva C.



46. - ALF. Juan Sagarra B.



47. - ALF. José M. Campos C.



48. - ALF. Juan Mackay U.



49. - ALF. Bruno Cecconi C.



50. - ALF. Max Pavez S.



51. - ALF. Giordanno Noli A.



52. - ALF. Hans Kruger A.



53. - ALF. Gonzalo Angulo G.

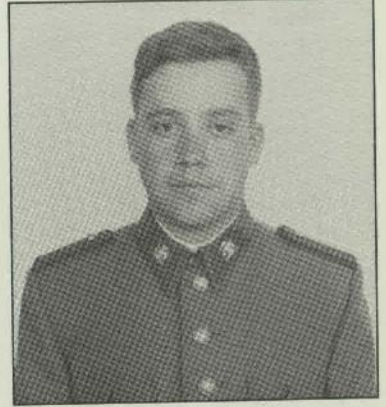


54. - ALF. Alberto Haddad T.

ARTILLERIA



55.- ALF. Cristóbal Covarrubias J.



56.- ALF. Sergio Valenzuela C.



ARTILLERIA



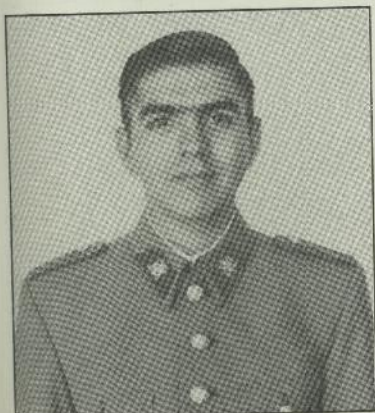
1.- ALF. Mauricio Ibarra Z.



2.- ALF. Rodrigo Cantillana D.



3.- ALF. Rodrigo Baker W.



4.- ALF. Roque González C.



5.- ALF. Luis León G.



6.- ALF. Jaime Berríos M.



7.- ALF. Gastón Moreno M.



8.- ALF. Carlos González R.



9.- ALF. Eduardo Cruz I.

ARTILLERÍA



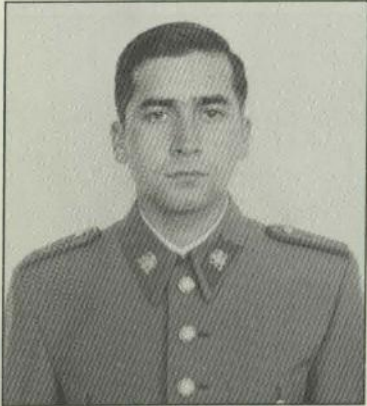
10.- ALF. Joaquín Vargas C.



11.- ALF. Gonzalo Hernández U.



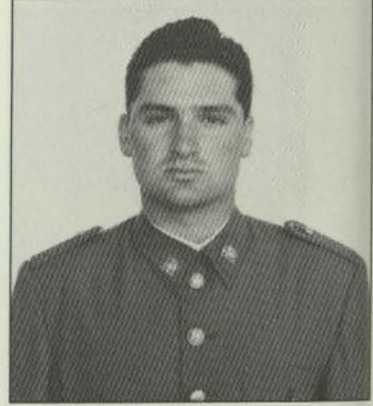
12.- ALF. Javier Sáez V.



13.- ALF. Fernando Gómez D.



14.- ALF. Jorge González L.



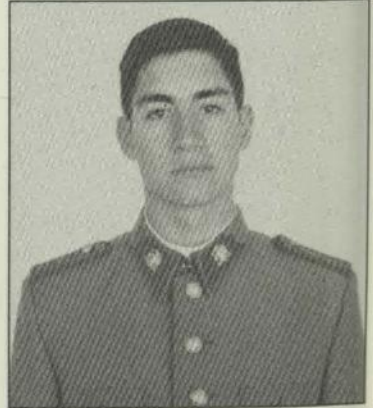
15.- ALF. Francisco J. Villanueva A.



16.- ALF. Rodrigo Manríquez L.



17.- ALF. Mauricio Tamborino P.



18.- ALF. Sebastián López P.

CABALLERIA BLINDADA



19.- ALF. Carlos Ananías A.



20.- ALF. Ricardo Navarro B.

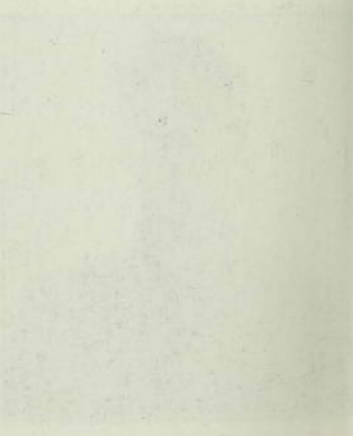
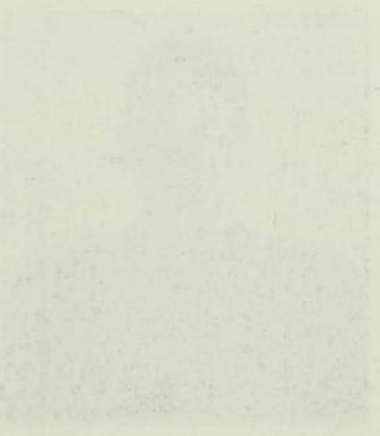
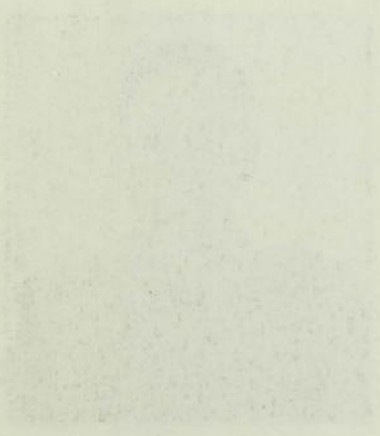
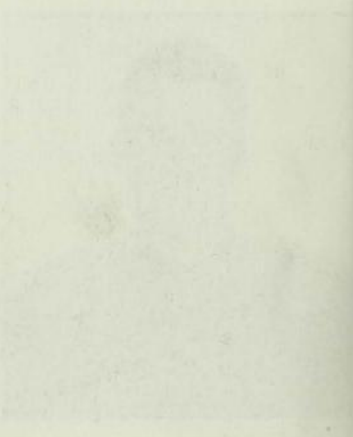
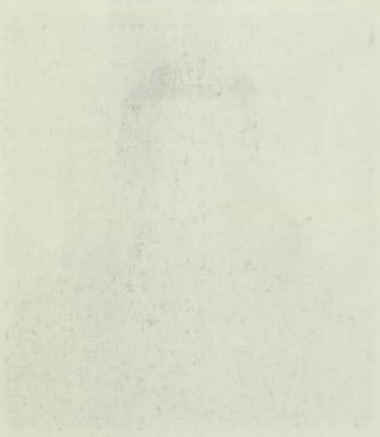
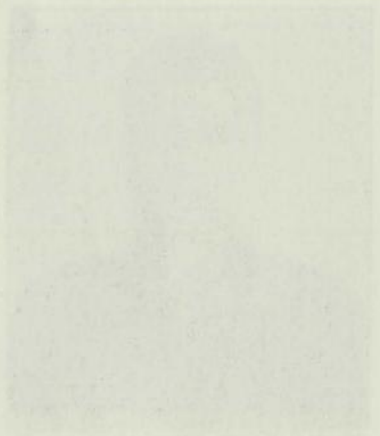
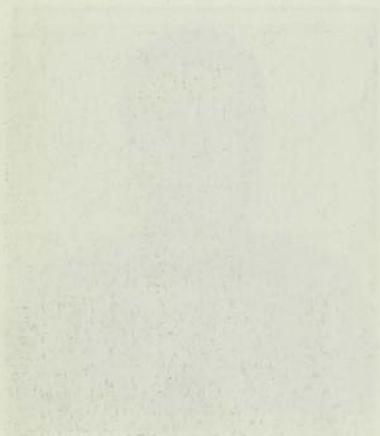


21.- ALF. Celso Garrido H.

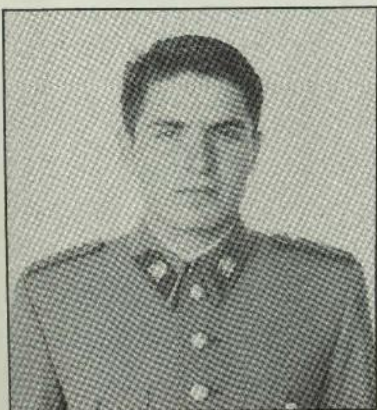


22.- ALF. Alejandro Benavides V.

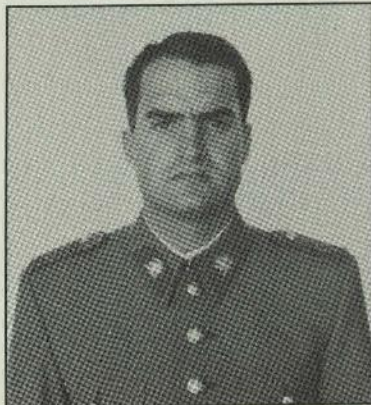
185



CABALLERIA BLINDADA



1.- ALF. José Cortés Y.



2.- ALF. Carlos Cammas W.



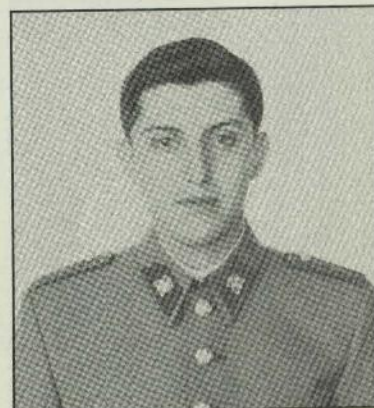
3.- ALF. Pedro Navarrete A..



4.- ALF. Michael Woolvett V.



5.- ALF. Manuel Mardones M.



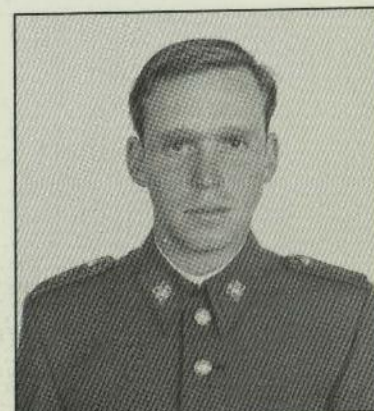
6.- ALF. Oscar Tacussis M.



7.- ALF. Marcelo Medalla R.



8.- ALF. Marco Biondi F.

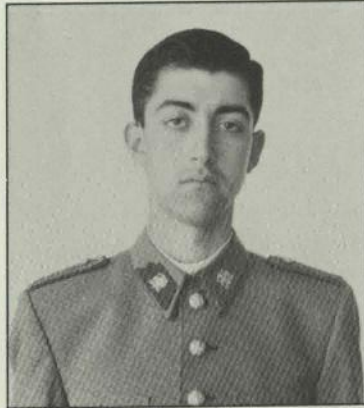


9.- ALF. Augusto Pinochet M.

CABALLERÍA BLINDADA



10.- ALF. Cristián Carrasco M.



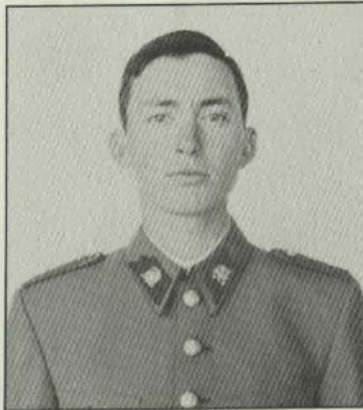
11.- ALF. Eduardo Grez M.



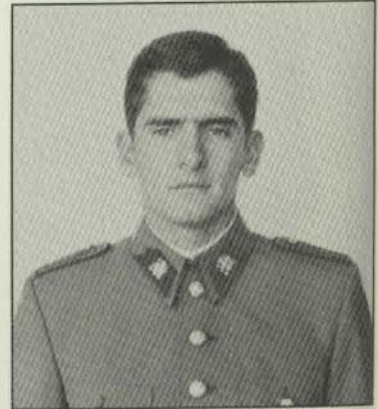
12.- ALF. Roberto León R.



13.- ALF. Carlos Olate R.



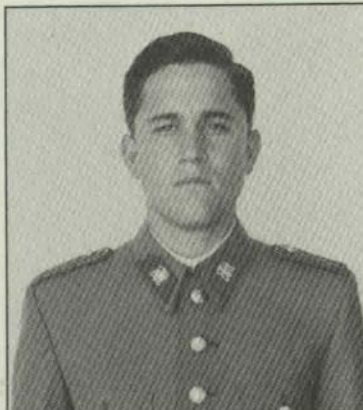
14.- ALF. Martín Mujica de la B.



15.- ALF. Francisco Frez O.



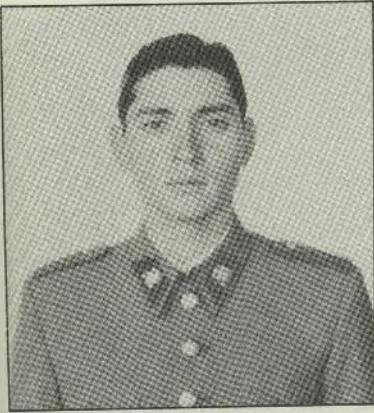
16.- ALF. Hernán Caldera T.



17.- ALF. Emilio Detmer E.



18.- ALF. Alfonso Rodríguez C.



19.- ALF. Alfredo Cornejo B.



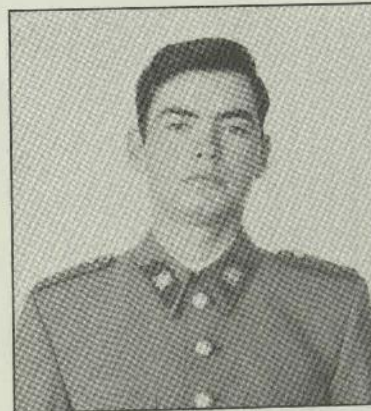
20.- ALF. Cristián Villalobos R.



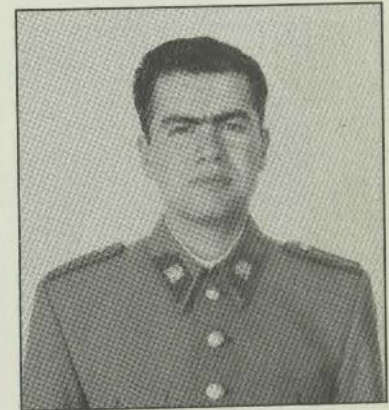
21.- ALF. Mauricio Labrín B.



22.- ALF. Jerson Melián I.



23.- ALF. Rodolfo Cambiasso R.



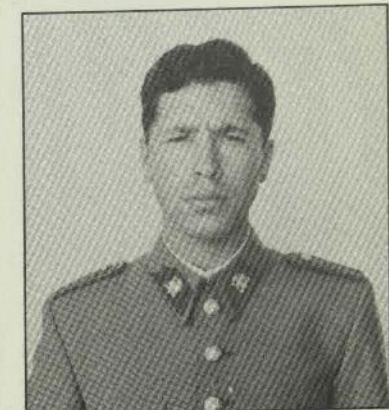
24.- ALF. Rodrigo López S.



25.- ALF. Ricardo Lira B.



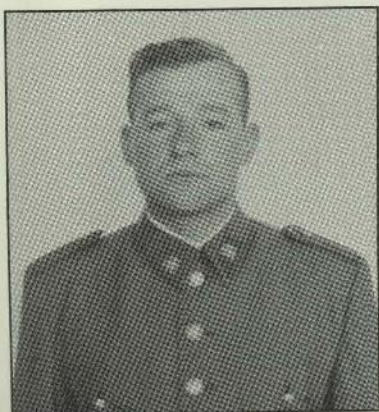
26.- ALF. Cristóbal Butti L.



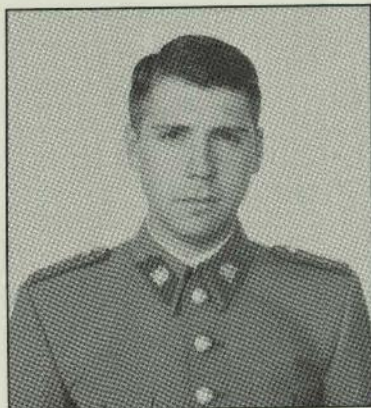
27.- ALF. Jaime Andrews A.



INGENIEROS



1.- ALF. Helmut Ramírez B.



2.- ALF. Carlos Campos H.



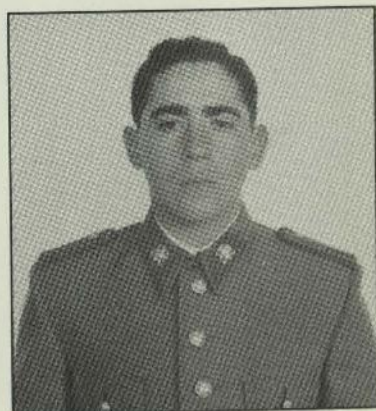
3.- ALF. Jaime Fernández W.



4.- ALF. Christian Zincker K.



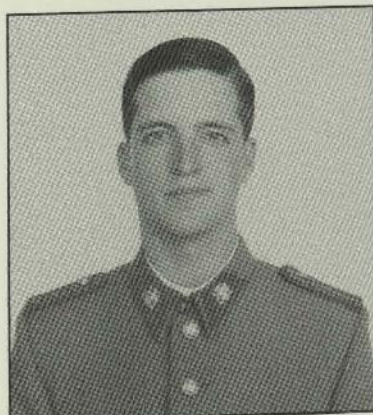
5.- ALF. Carlos Báez J.



6.- ALF. Marcelo Verschae V.



7.- ALF. Lautaro Rivas R.



8.- ALF. Francisco Hurtado C.

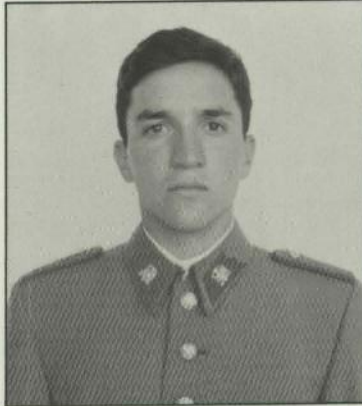


9.- ALF. Lincoyán Díaz G.

INGENIEROS



10.- ALF. Leonardo Palma G.



11.- ALF. Patricio Correas V.



12.- ALF. Felipe Salas H.



13.- ALF. Rodrigo Veas U.



14.- ALF. Julio Flánega P.



15.- ALF. Felipe Retamal A.



16.- ALF. Felipe Páez A.



17.- ALF. Juan Seeman Q.

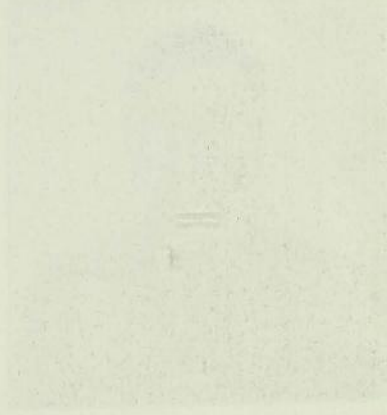
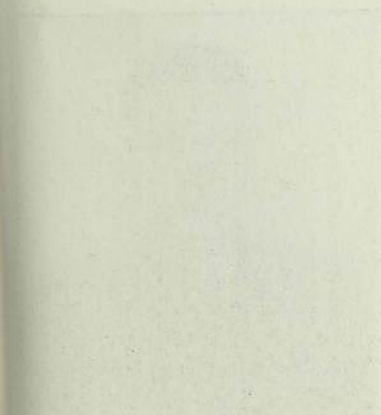
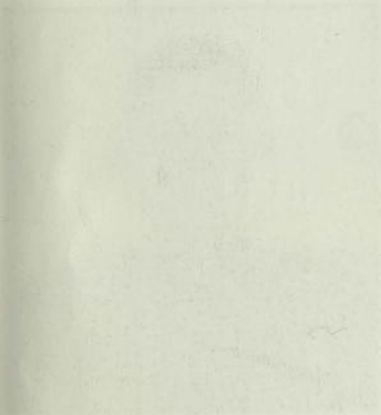
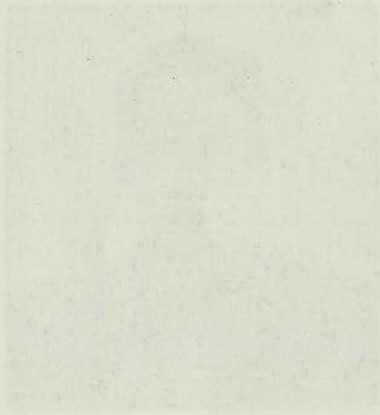


18.- ALF. César Ampuero A.

TELECOMUNICACIONES

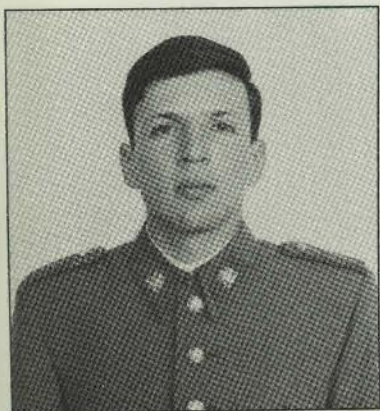


19.- ALF. Mario Villegas W.





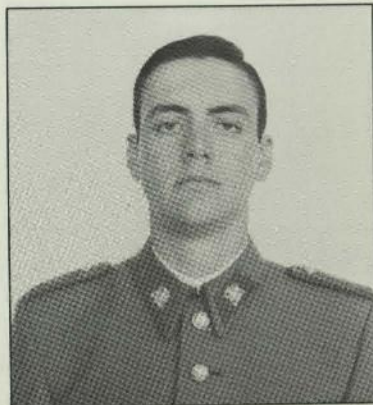
TELECOMUNICACIONES



1.- ALF. Patricio Cifuentes P.



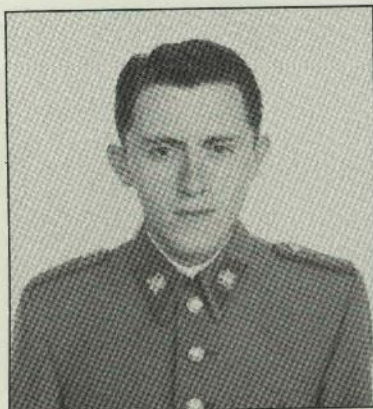
2.- ALF. Claudio Rodriguez J.



3.- ALF. Camilo Enriotti A.



4.- ALF. Rodrigo Guajardo S.



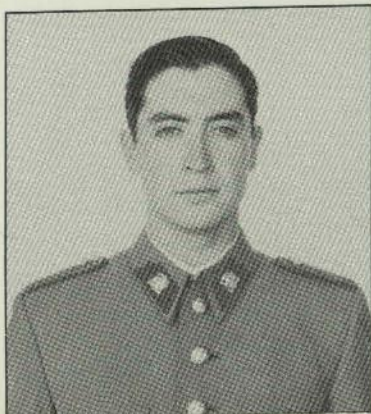
5.- ALF. Carlos Alvarez S.



6.- ALF. Alfredo Hernández L.



7.- ALF. Jorge Olmedo J.



8.- ALF. Chile Barrera O.



9.- ALF. Andrés Campos P.



10.- ALF. Jorge Meezs N.



11.- ALF. Manuel Contreras P.



12.- ALF. Luis Carrera A.



13.- ALF. Erco Paredes V.



14.- ALF. Christian Lavín L.



15.- ALF. Francisco Arce D.



16.- ALF. Germán Loyola N.



17.- ALF. Javier Riquelme O.



18.- ALF. Carlos Tobar Z.

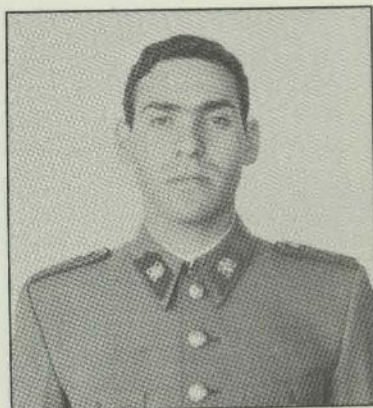
INTENDENCIA



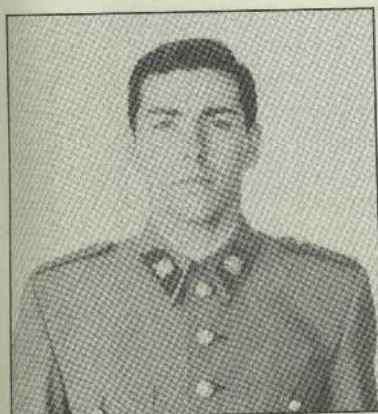
1.- ALF. Christian Flores A.



2.- ALF. Víctor Farías S.



3.- ALF. Claudio Pichara A.



4.- ALF. Alex Hermosilla E.



5.- ALF. Francisco Pizarro B.



6.- ALF. Christian Vera S.



7.- ALF. Pedro Lagos C.



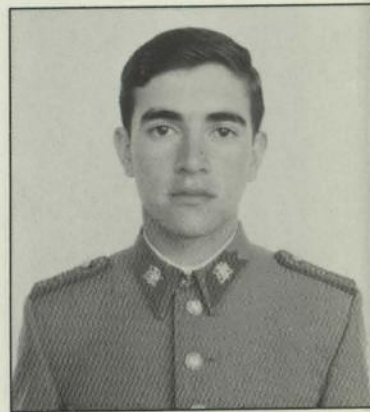
8.- ALF. Rodrigo González S.



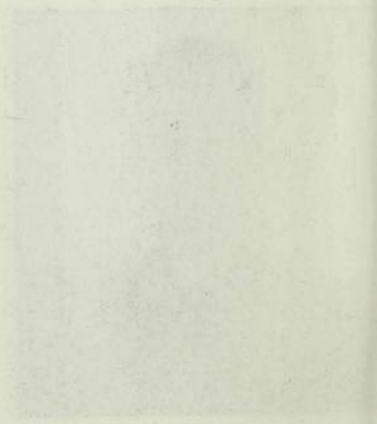
9.- ALF. Sergio Valenzuela V.



10.- ALF. Mauricio Arceu R.



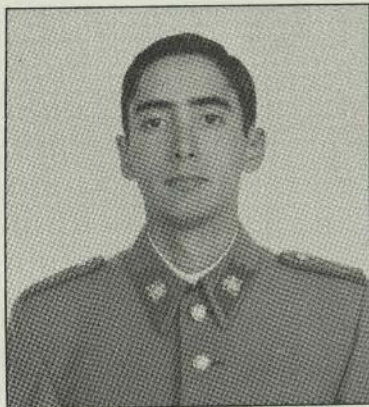
11.- ALF. Jorge Castro C.



MATERIAL DE GUERRA



1.- ALF. Luis Cereceda T.



2.- ALF. Cristián Olivares M.



3.- ALF. Alex Hellman N.



4.- ALF. Hugo Soto A.



5.- ALF. Francisco Reyes P.



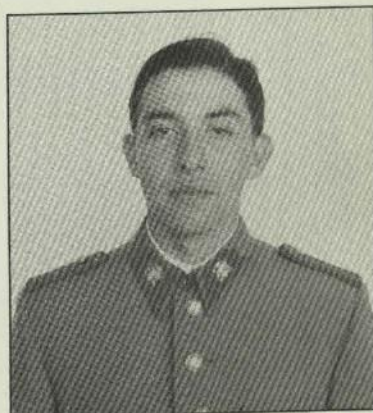
6.- ALF. Claudio Meier Ch.



7.- ALF. Mauricio Tuteleers R.

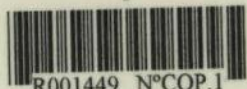


8.- ALF. Fernando Fuentes M.



9.- ALF. Ismael San Martín H.

CIEN AGUILAS



R001449 N°COP.1

R 001449

c.1

**ESCUELA MILITAR
BIBLIOTECA
Tte. Alberto Blest Gana**

